



EL AJUSTE

La política de Sourrouille no es la misma que la que pretende Cavallo. El ajuste ortodoxo falla por la base y puede incluso acentuar la devaluación y la inflación en forma permanente. En el fondo, se discute el posible grado de independencia que nuestro país puede recuperar, lo que se define por una nueva integración a la economía mundial. Análisis de Carlos Abalo, Ricardo Graziano, Mario Henrique Simonsen -ex ministro de Economía de Brasil- y Julián Lemoine. (Págs. 10-14.)

LA MUJER



¿Cuáles son los derechos que realmente ejercen las mujeres en nuestra sociedad? Responder a esa pregunta requiere una verdadera "radiografía de la discriminación". Junto a los testimonios de una madre de desaparecidos y de la única argentina que aún queda en prisión por motivos políticos, se ofrece una entrevista exclusiva con la feminista y militante política italiana Rossana Rossanda. (Págs. 43-45.)



VIGLIETTI

El autor de "Canto libre", "Canciones chuecas" y "A desalambrar" ya cumplió 42 años, muchos de los cuales los vivió en el exilio. De regreso a su entrañable Montevideo, Viglietti conversó largamente con María Esther Gilio. (Págs. 34-35.)

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

CRISIS MILITAR

ALFONSO SIN

GANO EL 2° ROUND

Con una energía superior a la de cualquier otro gobierno civil en el pasado, el presidente Raúl Alfonsín dispuso una operación de cirugía mayor en las cúpulas del Ejército y la Armada. A quince meses de su gestión y pocos días antes de su segunda entrevista con Ronald Reagan, el primer mandatario reaccionó con firmeza frente a la escalada de presiones castrenses y puso, por fin, algunas cosas en su lugar.

PAGINAS 2, 3 Y 4



ILUSTR. HERNÁNDEZ SABAT

En este número:

POLÍTICA

CORDOBA: CARNE PODRIDA, por Roberto Reyna Pág. 5



EX COMANDANTES: BANQUILLOS VACIOS, por Rubén Felice Pág. 6

LA PATRIA JUDICIAL, por María Seoane Pág. 7

LA DISTANCIA ENTRE 30.000 Y NINGUNO, por Mirta Mántaras Pág. 7

PATRICIO ECHEGARAY: "EL ESPÍRITU SOLIDARIO DE LAS BRIGADAS", por Héctor Ruiz Núñez Pág. 8

INTERNACIONAL

LA SUBVERSIÓN SEGUN FIDEL CASTRO, por Dolores Valle y Gino Lofredo Págs. 16-17

URUGUAY, DEMOCRACIA CORONADA DE ESPINAS, por William Puente Pág. 18

BRASIL: EL TIRA Y AFLOJA DEL PODER, por Newton Carlos Pág. 19

UNION CARBIDE: UNA PILA DE MUERTES, por Rogelio García Lupo Pág. 20

ESTADOS UNIDOS-ISRAEL: UN PACTO DE HIERRO, por Noam Chomsky Pág. 21

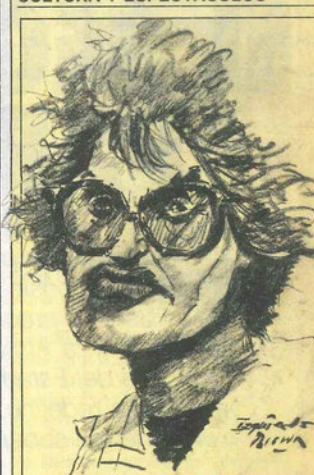
LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 24 EL TRANSITO, por Tomás Eloy Martínez Págs. 25-28

INFORME ESPECIAL

JUVENTUD. EL MILAGRO DE SOBREVIVIR, por Carlos Ares Págs. 29-33

CULTURA Y ESPECTACULOS



ANTICIPOS: WIM WENDERS O EL CAMINO MAS CORTO Págs. 36-38

CONVERSACIONES CON OLGA OROZCO, por Jorge Bocanera Pág. 39

COLECCION WITCOMB: EL ASESINATO DE LA FOTOGRAFIA, por Humberto Ojeda Ruminot Pág. 40

NORMAN MAILER ANTES DEL AMANECER, por Osvaldo Gallone Pág. 41

TRANSFORMACIONES

DOCTOR CARRILLO: "LOS MEDICOS DEBEMOS PENSAR SOCIALMENTE", por Vicente Muleiro Pág. 47

DEPORTES: LA TV EN OFF SIDE, por Ezequiel Fernández Moeres Pág. 48

AGENDA PARA EL TIEMPO LIBRE Págs. 50-51

CONTRATAPA

GUILLERMO UNGO: LA GUERRA EN EL SALVADOR, entrevista de Oscar R. González



General Ríos Ereñú, ministro Borrás, general Pianta. Día de calor.

POLITICA NACIONAL

CIRUGIA MAYOR EN EL FRENTE MILITAR EL SEGUNDO ROUND PARA ALFONSIN

A quince meses de asumir el gobierno y una semana antes de partir hacia Washington para su segunda entrevista con Ronald Reagan, el presidente Alfonsín reaccionó drásticamente ante la escalada de presiones militares y practicó una operación de cirugía mayor en las cúpulas del Ejército y la Armada. El pase a retiro del jefe del Estado Mayor Conjunto, del jefe del Estado Mayor del Ejército y de una docena de generales y almirantes redefine la relación del Ejecutivo con los servicios armados con una energía superior a la de cualquier administración civil en el pasado.

La crisis de la primera semana de marzo de 1985 es muy parecida a la de la primera semana de julio de 1984. Aquella desbarató la carrera del general Jorge Hugo Argüindegui, el primer jefe del Estado Mayor del Ejército designado por Alfonsín. Esta remitió a la paz del hogar al sucesor de Argüindegui, el general Gustavo Pianta, y al jefe del Estado Mayor Conjunto, teniente general Julio Fernández Torres, el hombre clave en la política radical hacia los militares.

Es extraño que nadie haya recordado en estos días el desarrollo de aquellos. El comandante del Cuerpo III, general Pedro Pablo Mansilla, había vedado el acceso de los enviados de una comisión presidencial a las instalaciones de su comando en Córdoba,

donde se proponían investigar violaciones a los derechos humanos. También respaldaba una rebelión de oficiales subalternos que intimidaban a un juez federal a remitir a la justicia militar a los capitales Gustavo Adolfo Alsina y Enrique Moñes Ruiz, procesados por la muerte de dos detenidos en 1976. Argüindegui ordenó a Mansilla que solicitara su pase a retiro, el sucesor de Menéndez y Bussi se negó, y cuando el jefe del Estado Mayor transmitió la noticia al ministro de Defensa, Raúl Borrás decapitó al comandante rebelde y al jefe impotente. El principio de autoridad quedó ratificado, si bien a lo Pirro, pero los subordinados del Cuerpo III se salieron con la suya. El expediente de sus camaradas recalcó en la justicia militar, que los puso sin dilaciones en libertad.

También ahora detrás de la mutación en los altos mandos está la política de derechos humanos ideada por el gobierno radical y el juicio a un oficial subalterno acusado de violarlos. Todas las informaciones disponibles señalan que la emergencia comenzó la semana pasada, cuando el renovado Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas hizo saber que se proponía dejar en libertad al teniente de navío Alfredo Astiz, a quien procesaba por el secuestro y asesinato de la adolescente sueco-argentina Dagmar Hagelin, alegando que ya había sido juzgado y absuelto en 1981 por esa causa.

El ministro Borrás habría solicitado a Fernández Torres que esa decisión se demorara por 120 días. El jefe del Estado Mayor Conjunto habría contestado que no

tenía facultades para impartir esa orden al Consejo, y el ministro habría resuelto entonces reemplazarlo por el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Pianta, y a éste por el Comandante del Cuerpo III, general Héctor Ríos Ereñú. De este modo pasaron abruptamente al archivo las fojas de servicio de los seis generales más poderosos del Ejército: Raúl Federico Schirmer, Vicente Rogelio Belli, Federico Antonio Minicucci, Héctor Rodríguez Espada, Juan Carlos Benito y Mario Aguado Benítez. Por lo menos tres de ellos, Schirmer, Rodríguez Espada y Aguado Benítez, integran la lista de cinco candidatos a sustituir a Pianta, que EL PERIODISTA publicó hace 45 días. Los otros dos eran precisamente Ríos Ereñú y quien posiblemente lo acompañe como segundo jefe del EMGE: el general Víctor Pino.

La conmoción no se detuvo allí. Aunque al cierre de esta edición no había un comunicado oficial que lo confirmara, se consideraba de alta probabilidad el retiro de los seis almirantes que en diciembre se autoconvocaron e impusieron que Astiz declarara ante la justicia civil vestido de uniforme y que no fuera sometido a careos ni rondas de reconocimiento. Son ellos el segundo jefe del Estado Mayor, Raúl Marino; el comandante de Operaciones Navales, José Sarcona; el comandante de la Infantería de Marina, Arico Taladriz; el comandante de la Aviación Naval, José Alberto Aguilá y el director de la Escuela de Guerra Naval, Ernesto Diamante.

AHORA, AUTORIDAD

El seco ejercicio de la autoridad practicado por el Poder Ejecutivo fue saludado con alivio desde las filas de la Unión Cívica Radical, la Democracia Cristiana, el Partido Intransigente y hasta el Justicialismo, en este caso con las contradicciones habituales: mientras el diputado Miguel Unamuno apoyaba la decisión presidencial de poner límite a la gimnasia golpista, su colega Alberto Melón objetaba el procedimiento.

Todos ellos, y también medios vinculados con los organismos de derechos humanos, sintieron que por primera vez el gobierno radical recogía el guante que semanalmente se le arroja al rostro desde las tribunas castrenses, aceptaba el reto y se imponía. Esta medida profiláctica saneará sin duda la polvuda atmósfera política, y llega en un momento muy oportuno, cuando el grado de contaminación impedía respirar, y en vísperas de un episodio que pondrá a prueba la resistencia de la instalación institucional: el juicio oral a los nueve ex comandantes.

Sin embargo, tanto en el desarrollo de la crisis como en su desenlace y en las perspectivas futuras, pueden detectarse aspectos que disuaden de cualquier exceso de optimismo.

Hace diez días, en una reunión de Borrás con los altos mandos del Ejército, un grupo de generales que aparentemente contaban con el aliento de Fernández Torres objetaron la supuesta blandura de Pianta en relación con el gobierno, siempre en torno de las responsabilidades emergentes por la guerra sucia, que es el tema que obsesiona a los militares. Cuando el Poder Ejecutivo respaldó a Pianta y jubiló a Fernández Torres, los generales se opusieron a que asumiera la jefatura del Estado Mayor Conjunto y no lo dejaron salir del edificio Libertador.

Esta información puede consignarse hoy sin temor a desestabilizar la situación, ya que el gobierno resolvió bien el problema. Lo que los generales rebeldes pretendían era que Pianta rehusara el traslado al Estado Mayor Conjunto y permaneciera en su cargo en el Ejército. El Poder Ejecutivo no podía obligarlo a aceptar el cargo, pero ante su negativa a asumirlo lo retiró del servicio activo, a él y a la media docena de conmitentes cuyas inquietudes representó.

En esa reunión también participó Ríos Ereñú, y su actitud fue decisiva. Allí dijo que el planteo al Poder Ejecutivo era incompatible con el sistema constitucional, y

que él aceptaba la designación al frente del Estado Mayor. En la misma línea se inscribe su arenga al asumir el cargo, donde ratificó la subordinación al poder civil. Según **La Razón**, lo primero que hizo fue llamar a su viejo jefe y amigo Alejandro Lanusse.

Claro que ese voto de lealtad a las autoridades no es extraño en labios de quien acaba de ser promovido por ellas al máximo escalón de la pirámide de su arma, y tal vez sea más indicativo reparar en las sinceras palabras de quienes se despidieron desde ese vértice hacia la nada del retiro.

LA SEGURIDAD NACIONAL

En plena crisis, Fernández Torres distribuyó copia de sus declaraciones del 11 de diciembre pasado. Entonces había declarado que existía un "creciente deterioro de la situación de defensa"; fustigado el "pacifismo a ultranza", y la "acción psicológica negativa desplegada por ciertos medios de comunicación" que afectaría la "moral de los cuadros". También había señalado que "la agresión indirecta de la subversión está en desarrollo en los campos de las operaciones psicológicas, la reunión de información, de recursos y otras acciones". Es decir, una nueva aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Pianta se enjugó las lágrimas luego de entregar el mando a Ríos Erenú y emitió una declaración en la que afirmó que "nuestras armas libran jornadas de gloria en la lucha contra la subversión, que ya son páginas inolvidables del acervo histórico de la Patria".

Estos son los dos hombres a quienes el gobierno confió la máxima conducción castrense: en diciembre de 1983 a Fernández Torres, en julio de 1984 a Pianta. Sus conceptos no difieren de los que durante siete años sustentaron a la administración presidida sucesivamente por Videla, Viola, Liendo, Lacoste, Galtieri y Bignone.

¿Son muy distintos los que ocuparán ahora las vacantes producidas? Según los datos que se manejan en los ambientes políticos y periodísticos el nuevo sujeto del Estado Mayor del Ejército sería el general Víctor Pino (incluido en la lista de 1.351 represores por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas) y el inspector general de Instrucción, el general Mario Jaime Sánchez. Sánchez fue ayudante del ex presidente Jorge Videla, y días después de aquella definición de Fernández Torres sobre la subversión exaltó la guerra sucia como una gesta gracias a la cual el país gozaría hoy de la democracia. Los comandantes de los cuatro cuerpos de Ejército serían los generales Naldo Miguel Dasso (a quien los organismos humanitarios acusan por el secuestro del soldado conscripto Jorge Emilio Papetti, cuando era jefe del área militar 225 en Concordia, en 1976 y 1977), Jorge Eduar-

do Gorleri (en 1976 invitó a la prensa a un auto de fe en el Regimiento de Infantería Aerotransportada 14 de Córdoba, donde quemó libros que consideraba subversivos), Angel Mario Medone (desde la Jefatura de Policía dirigió las operaciones represivas en Jujuy en 1978) y José Dante Caridi.

En lugar de Minicucci, asumiría la Jefatura de Operaciones del Estado Mayor el general Ernesto Alais, quien en 1976 comandó en Tucumán el regimiento que más denuncias mencionan como violador de derechos humanos en la capital de la provincia. Las otras jefaturas del Estado Mayor serían desempeñadas por los generales Ignacio Anibal Verdura (de quien dependía en 1976 el campo de concentración de Monte Pelone, en Olavarría, y que ha sido citado en varias denuncias ante la CONADEP), Jorge Pedro Malagamba (acusado por el periodista riojano Plutarco Elías Schaller de haberlo torturado personalmente en 1976) y Enrique Braulio Olea (que como jefe del Batallón 181 de Ingenieros de Construcciones proveía en 1976 de alimentos, comunicaciones y logística al campo de concentración La Escuelita, de Neuquén). Todos los datos sobre estos oficiales superiores provienen de la investigación efectuada en 1984 por la Comisión Técnica de los organismos de derechos humanos, que se entregó al Senado en agosto cuando iba a tratar los pliegos de ascensos remitidos por el Poder Ejecutivo.

Esto indica que la nueva conducción militar está tan vinculada como la anterior con los episodios sobre los que debe pronunciarse el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y la Cámara Federal en lo Penal, y augura que nuevos episodios de esta índole aguardan en el porvenir hasta que alguna camada militar advierta y acepte que los tiempos han cambiado.

Debe tenerse en cuenta que el actual generalato está integrado por los tenientes coroneles de 1976 y 1977, es decir, los oficiales jefes que comandaban unidades y regimientos y que ordenaron los operativos contrainsurgentes por los cuales hoy se reclaman cuentas. La gravosa hipoteca que los métodos empleados en esa lucha levantaron sobre la vida nacional recién quedará completamente saldada en el año 2015, cuando terminen su carrera los subtenientes a quienes Videla entregó sus sables.

FRACASO DE UNA POLITICA

Entretanto, este gobierno y los que lo sucedan deberán convivir con ellos, hacerles sentir cuál es la fuente de la legitimidad en un sistema republicano, recusar sus embates y proponerles la integración a un proyecto nacional atractivo, con una política económica consecuente, que haga saltar en pedruzcos el círculo vicioso que hoy sofoca la política argentina.

Según la agencia DYN, el ministro Borrás habría ofrecido su renuncia, que Alfonsín no habría aceptado, ante el "fracaso de la política militar". La agencia no aclara si el vocablo fracaso fue pronunciado por Borrás o sólo refleja una opinión generalizada en los medios políticos.

La decisión del Consejo Supremo de poner en libertad a Astiz sin previo conocimiento del Ministerio de Defensa mostró que la crisis no estaba cerrada con los relevos en Ejército, o tal vez que lo que en realidad se vive es un desacierto crónico. Durante seis horas del martes, los abogados de Astiz, Siro de Martini y Ricardo Curuchet (ex juez de la administración militar el primero, director del mensuario falangista **Cabildo** el segundo) anunciaron a la prensa que Astiz ya estaba en libertad, mientras en Defensa se respondía al periodismo que Borrás no había tomado conocimiento de la decisión ni había autorizado a la Armada a cumplirla.

Si los cambios en el Ejército realzan al gobierno, el samete judicial con Astiz lo menoscaba. La instrucción de Borrás al



Escribe
CARLOS
GABETTA

El establishment perdió una batalla

Aunque el gobierno logró resolver la *minicrisis* militar en términos favorables, sería un error darla por concluida o reducirla exclusivamente al ámbito castrense. Las presiones militares (ver nota en esta misma página) tuvieron un correlato en otros sectores del establishment, en particular agropecuarios y financieros, y fueron apoyadas, si no promovidas, por ciertos medios de comunicación y personeros de la dictadura.

Para ver claramente las cosas desde ese ángulo, conviene hacer un sucinto repaso de algunos hechos determinantes ocurridos en las últimas semanas. Ya en el mes de diciembre, cuando se dispararon las tasas de interés, algunos sectores del gobierno —en primer lugar el presidente— tomaron conciencia de que la nave estaba a punto de quedar al garete. Pero fue sobre todo al culminar enero, durante el viaje de Alfonsín a la India, cuando la necesidad de un cambio de rumbo se hizo sentir como imperiosa (1).

Si aún así Alfonsín se tomó un respiro en las dos primeras semanas de febrero, la ofensiva del establishment le demostró que en esta pelea no era saludable quedarse demasiado en un rincón. El informe del CIED fue el momento culminante de una serie de provocaciones (2) que obligaron al presidente a reaccionar y a ocupar decididamente el centro de la escena. Se suceden entonces los cambios y remociones: Ministerio de Economía y Banco Central; YPF, Secretaría General de la Presidencia. Alfonsín comenzó por poner orden en casa y "acabar con ciertas desprolijidades" (para usar la expresión de un alto funcionario) en la acción gubernamental, tratando de hacer compatible el funcionamiento interno con el aceptado engranaje del trabajo que despliega hacia el exterior.

Pero es esto, precisamente, lo que el establishment no puede tolerar. Ya el hecho de que en el viaje a la India la Argentina haya perfilado netamente una imagen de iniciativa e independencia en política exterior (con el respaldo explícito de varias naciones importantes y del Movimiento de No Alineados), preocupó muchísimo a sectores cuyos intereses dependen de la perfecta sintonía de la política argentina con la de Estados Unidos. Que el gobierno dé muestras de tratar de yugular la especulación desde el Banco Central y que se haga inminente el juicio público a los militares implicados en el terrorismo de Estado —aun con todas sus limitaciones— es, para estos sectores, mucho más de lo tolerable. Saben que Alfonsín deberá soportar durísimas presiones de Ronald Reagan, muy en particular respecto a dos temas: apoyo a la política de agresión norteamericana en América Central y abandono —o al menos congelamiento— de las proposiciones para el desarme y contra la "guerra de las galaxias" definidas en la India junto a otras cinco naciones. Calculan, con razón, que al presidente argentino se le haría muy difícil resistir si llega a Washington sometido a planteos militares, sin acuerdo del Congreso por lo del Beagle y *ablandado* por una campaña

desestabilizadora. En esas condiciones, la carta de su imagen internacional no valdría nada. Es interesante notar que un singular enviado del Pentágono llegó a Buenos Aires pocos días antes del viaje de Alfonsín (ver recuadro en la página 4) y señalar que también en Estados Unidos la visita desencadena presiones contradictorias. Por ejemplo al cierre de esta nota nada había podido concretarse aún en Washington sobre la posibilidad de que Alfonsín hable ante el Congreso norteamericano. El presidente de la Cámara de Representantes, el demócrata Tip O'Neill, aprobó la idea y anunció su "intención de invitar" a la Casa Blanca para que Reagan apruebe la iniciativa (el silencio o la negativa harían fracasar la gestión en el Senado y entonces los representantes se abstendrían), mientras la embajada argentina hace intensas gestiones para concretar la operación, de indudable importancia. La reticencia republicana tendría su origen, por cierto, en la incertidumbre que existe respecto a la "flexibilidad" del presidente argentino.

Todo parece indicar que, al menos por esta vez, la maniobra para que Alfonsín dé muestras de la deseada flexibilidad no resultó. Si el Congreso aprueba el tratado sobre el Beagle y no se producen otras novedades desagradables en la semana que culmina el 16, el presidente llegará a Washington lo suficientemente respaldado como para decirle a Reagan lo que considere conveniente. Esto último es, por cierto, otra cuestión; pero el consenso general en el gobierno y entre radicales es que una "aflojada" sería políticamente suicida.

Esta *minicrisis* permitió verificar una vez más, por último, que ni el gobierno, ni la clase política, ni los sectores democráticos de la sociedad argentina están movilizados ni organizados para enfrentar a la reacción. El partido radical se va sumiendo poco a poco en un inmovilismo que recuerda la mohosa época de Ricardo Balbín. No funciona en modo alguno como lo que debería ser: una eficaz correa de transmisión entre el gobierno y el conjunto de la sociedad; el dinamizador de la mayoría de las iniciativas populares para consolidar y profundizar la democracia. Ni hablar del resto de los partidos políticos, que contemplaron el desarrollo de los acontecimientos con la pasividad idiota de vacas que ven pasar un tren. Ni siquiera las juventudes políticas tuvieron el reflejo de promover acciones en defensa de la democracia y las instituciones.

Que la desmovilización haya sido desde el principio la política del propio gobierno no es suficiente excusa. No sería sólo el gobierno —ni siquiera todo ni principalmente el gobierno— el blanco de la venganza reaccionaria si fracasa la democracia.

(1) Ver EL PERIODISTA Nº 21, "Alfonsín obligado a gobernar".

(2) Ver EL PERIODISTA Nº 22, "Los tanteos del golpismo".

FRAGOTE

No mucha gente conoce en nuestro país el origen de la palabra *fragote*, vocablo exclusivamente argentino que es sinónimo de conspiración. Varias décadas atrás, en la casa del general Rosendo Fraga —padre de Rosendo Manuel Fraga, ex asesor del ex jefe del Estado Mayor Conjunto, Julio Fernández Torres— era costumbre que un grupo de amigos, militares y civiles, se reuniera para conversar sobre la realidad nacional. Esos encuentros no eran veladas literarias y esos amigos no eran fanáticos de la democracia. El lector ya habrá adivinado que lo que se hacía en casa de don Rosendo Fraga era *fragotelear*, verbo castrense de donde proviene el sustantivo *fragote*, una insospechada contribución al lunfardo.

N.C.

fiscal general de las Fuerzas Armadas para que apele la decisión, vuelve a encerrar al gobierno en la telaraña jurídica que él mismo tejó. Hay un tecnicismo en juego: el fiscal no apelará el fallo ante el Tribunal de Alzada, que es la Cámara Federal en lo Penal, sino que pedirá su anulación por vicios, porque el Consejo no dio vista al auditor militar antes de resolver. Pero en el fondo, como siempre, lo que se debate es una cuestión política y una relación de fuerzas.

Por el decreto 158, que firmó el 13 de diciembre de 1983, Alfonsín ordenó el enjuiciamiento de los nueve ex comandantes Videla, Viola, Galtieri, Massera, Lambruschini, Anaya, Agosti, Graffigna y Lami Dozo, y las reformas al Código de Justicia Militar establecieron tres niveles de responsabilidad: los que dieron las órdenes, quienes las aplicaron con sadismo y codicia, y aquellos que se limitaron a cumplirlas. De este modo, y amparando al conjunto de los cuadros bajo la figura de la obediencia debida, el Poder Ejecutivo intentó aislar a los Nueve (y a un pequeño grupo de notoriedades que se le sumaron luego, como los generales Camps y Menéndez y el almirante Chomorro) descargando sobre ellos todo el peso de la justicia, e invitar al resto a integrarse a la nueva etapa constitucional. Hebe de Bonafini, presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, dijo entonces que se trataba de una amnistía encubierta, y esto no molestó al gobierno porque contribuía a serenar los ánimos en los cuarteles.

Sin embargo, en la pugna política librada desde entonces, los ex comandantes consiguieron frustrar la estrategia oficial y reunir en torno suyo la solidaridad de amplios sectores castrenses. La caracterización que el Consejo Supremo hizo, en septiembre pasado, de las órdenes antisubversivas como "inobjetables", su renuencia a cumplir con los plazos judiciales, y finalmente la renuncia de sus miembros en noviembre, dejaron en claro que las Fuerzas Armadas no están dispuestas a castigar a sus miembros que delinquieron. "El gobierno ha elegido el peligroso camino de negociar permanentemente la subordinación de las Fuerzas Armadas. Rechazada hoy por los militares, la autodepuración se encuentra sin rumbo fijo y cada vez más sensible a las presiones castrenses", dijo entonces el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel.

En aquel momento, Pérez Esquivel propuso un cambio de rumbo que incluyera "juzgamientos civil a los represores; entrega de la información sobre la represión que poseen los estados mayores; pase a



Generales Pianta, Aguado Benítez y Fernández Torres.

retiro de los oficiales y suboficiales de las listas de represores establecidas por la CONADEP y los organismos de derechos humanos; desmantelamiento del aparato represivo; control parlamentario de los servicios de inteligencia; constitución de una comisión parlamentaria que finalice la indagación de la verdad, recupere a los niños que aún siguen desaparecidos y efectúe el juicio político y la condena que creen definitivamente estas negras páginas de nuestra historia; y dictado de una ley que declare crimen de lesa humanidad el delito de desaparición forzada de personas".

El gobierno eligió un camino menos nítido y luego de 75 días de penosas negociaciones designó nuevos miembros del Consejo Supremo. Estos son los que en cuanto recibieron el expediente de Astiz lo pusieron en libertad. En un solo episodio, resaltan el blanco y el negro, y se delinean dos caminos divergentes.

LA FUERZA AEREA

Otro elemento alentador en el transcurso de esta crisis fue la actitud de la Fuerza Aérea, que hizo saber en forma inequívoca su apoyo a las medidas oficiales. Este perfil legalista le fue impreso aun antes del advenimiento del radicalismo al gobierno, por su ex comandante Augusto Hughes, que la actual conducción ha ratificado.

La menor participación de la Fuerza Aérea en la guerra interna y en cargos de gobierno durante la dictadura, y el desem-

peño de sus pilotos en la contienda con Gran Bretaña explican parcialmente esta posición. Pero también es necesario remitirse para entenderla, al enfrentamiento que hace un año mantuvo con Fernández Torres el ex comandante de Instrucción de la Fuerza Aérea, brigadier Alberto Simari, por discrepancias sobre la reestructuración de las Fuerzas Armadas.

Simari sostenía que la reestructuración y el plan de reequipamiento no debían depender del Estado Mayor Conjunto sino del Ministerio de Defensa, y a la luz de lo sucedido en la guerra de las Malvinas reclamó un sustancial aumento en las partidas destinadas a la aviación. En aquel momento, el gobierno apoyó a Fernández Torres para reforzar su autoridad. Este general era quien había suministrado a Alfonsín los datos para su espectacular denuncia del pacto militar-sindical, y gozaba de toda la confianza oficial. Sin embargo, altos funcionarios de Defensa admitieron en privado que, desde el punto de vista doctrinario, el planteo de Simari era el correcto, y que el ministro coincidía, en cuanto al equipamiento, con la Fuerza Aérea aunque no podía satisfacerla sin desatar una tempestad en el Ejército y la Armada.

No es casual seguramente, que uno de los principales candidatos a ocupar ahora el cargo que dejó libre Fernández Torres, sea el jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, brigadier Teodoro Waldner. ♦♦

HORACIO VERBITSKY

EL PLAN AURORA

El remodelamiento de la cúpula castrense operado por el Poder Ejecutivo podría haber puesto fuera de juego un plan desestabilizador que, según fuentes que creen conocer las intimidades del Servicio de Informaciones de Ejército, debía estallar cuando Alfonsín estuviera en Estados Unidos.

El plan llevaría el nombre código de Aurora, y el diario La Prensa, dirigido por el colaborador del general Ramón Camps, Máximo Gainza Castro, se ha referido varias veces a él en forma críptica. Según las fuentes, contemplaría atentados contra EL PERIODISTA, radio Belgrano y Telam, y el asesinato del guerrillero preso Mario Firmenich y de una decena de líderes políticos.

Medios oficiales dijeron por otra parte que la crisis militar forma parte de una serie de presiones del establishment relacionadas con el viaje presidencial a Estados Unidos. Mencionan en ese sentido que el gobierno nunca pensó convertir el juicio a los nueve comandantes en un show televisado y que esa versión surgió para soliviantar los ánimos castrenses. Entre los responsables de ese clima señalan como ya es costumbre al CIED y al señor Rosendo Manuel Fraga (h), pero lo novedoso es que incluyeran también ahora al abogado Ricardo Yoffre, a quien siempre se consideró vinculado con el radicalismo. El ex colaborador de Arturo Mor Roig durante el gobierno de Lanusse, y del general Villarreal bajo Videla, estuvo trabajando últimamente con el general Fernández Torres.

Otras de las presiones que los medios oficiales destacan son los cortes de rutas practicados por asociaciones rurales, y la alharaca del diario Ambito Financiero por los cambios introducidos en la conducción técnica del Banco Central. Estas presiones estarían encaminadas, según las fuentes, a obtener de Alfonsín algunas concesiones frente a Reagan tanto de política interna como externa. En Estados Unidos están tan nerviosos como en los medios militares argentinos por las tres entrevistas que Alfonsín concedió en Montevideo a Daniel Ortega, concluyen las fuentes.

CURRICULUM DE NESTOR SANCHEZ

El secretario auxiliar de Defensa (segundo en jerarquía del Pentágono) de Estados Unidos, Néstor Sánchez, llegó el miércoles 6 de marzo a Buenos Aires para una visita de tres días, para "entrevistarse con funcionarios del gobierno, entre ellos el ministro de Defensa Raúl Borrás y posiblemente con los estados mayores de las tres fuerzas armadas e integrantes del Estado Mayor Conjunto", según informaron los diarios.

El currículum de Sánchez, quien "concentrará su interés (durante sus reuniones en Argentina) en la crisis centroamericana... y el proyecto de la administración Reagan acerca del sistema de defensa espacial conocido como guerra de las galaxias" (Clarín, 6-3-85), es desde todo punto de vista interesante, sobre todo si se considera que este viaje está íntimamente ligado con el que próximamente emprenderá el presidente Raúl Alfonsín a Estados Unidos.

• Nació el 28 de julio de 1927 en Nuevo México, EEUU, está casado con Joan Russell.

Reside habitualmente en Alexandria Northen DA. EEUU.

- Se graduó como oficial superior de operaciones (inteligencia) en el Instituto Militar de Nuevo México. Obtuvo asimismo un master en Ciencias Políticas en la Universidad de Georgetown.
- Desde 1953 se desempeña como oficial de operaciones de la Central Intelligence Agency (CIA).
- En 1955 fue nombrado vicecónsul de EEUU en Casablanca, Marruecos, puesto desde el que colaboró en los trabajos de la CIA en ese país.
- En 1956 asciende a cónsul en Casablanca.
- En 1960 regresa al cuartel general de la CIA en EEUU y se incorpora al staff del llamado "Proyecto Cuba", encargado de preparar la invasión de Bahía de los Cochinos (Playa Giron, concretada y derrotada por el gobierno revolucionario cubano el 17-4-61), bajo las órdenes de Jack Sterline, Grayston Lynch y David Phillips.

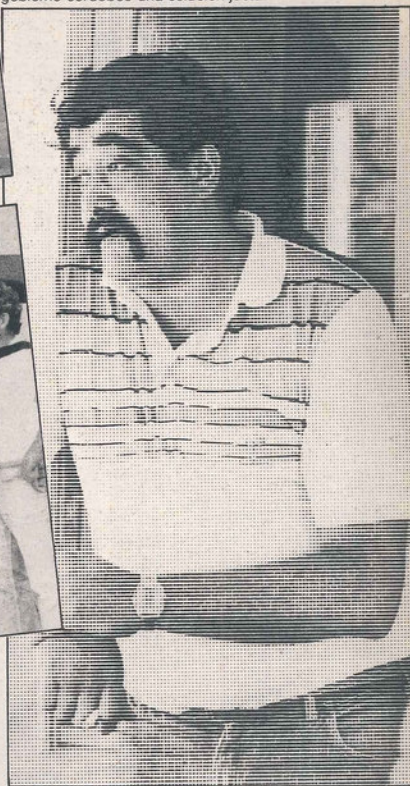
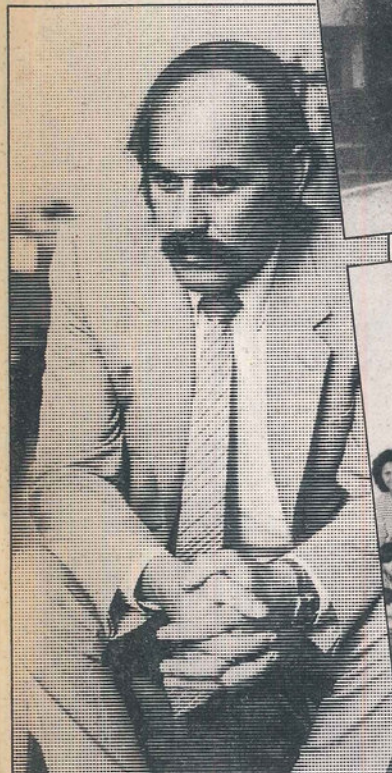
- Entre 1961 y 1963, como case officer (oficial de inteligencia), se especializó en operaciones terroristas, de insurgencia y contrainsurgencia.
- En 1965 es enviado por la CIA a Caracas, Venezuela, para coordinar tareas de contrainsurgencia.
- En 1967 la CIA lo envía a Guatemala, donde dirigió las operaciones contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias, dirigidas por Yon Sosa, a las que contribuyó a derrotar en un año. En 1969 planificó y logró la liquidación física de Yon Sosa. Como oficial instructor del ejército guatemalteco, figuraron entre sus alumnos Efraín Ríos Montt y Horacio Maldonado (desde el golpe de Estado militar organizado por la CIA en 1954 contra el gobierno de Jacobo Arbenz, las organizaciones humanitarias internacionales más serias estiman que el número de ciudadanos asesinados en Guatemala por las fuerzas armadas y tropas paramilitares es de alrededor de 200.000, incluyendo a miles de pobladores indefensos y centenares de diri-

gentes políticos liberales, socialdemócratas y de izquierda).

- En 1972 es nombrado jefe de la estación de la CIA en Bogotá, Colombia.
- En 1976 se lo designó jefe de estación de la CIA en Madrid, España. Esto ocurrió inmediatamente después de la muerte de Francisco Franco. Algunas publicaciones lo señalaron como el responsable de la organización de grupos terroristas desestabilizadores que desde entonces comenzaron a operar en España y Italia.
- En 1981, bajo la administración Reagan, fue nombrado subsecretario adjunto de Defensa, a cargo de asuntos latinoamericanos. Su superior inmedito fue Frank Carlucci, ex subdirector de la CIA. Bajo la administración Reagan se hizo más evidente la necesidad de que cuadros de la CIA ocuparan cargos políticos en el Departamento de Estado. No debe olvidarse que el actual vicepresidente de EEUU, George Bush, es un ex director de la CIA.



Juan José Del Boca, legislador provincial (izq.) y Miguel Rodríguez (der.), miembro de la comisión interna de "Frigoríficos Mediterráneos" (arriba), cuyos trabajadores (abajo) exigen al gobierno cordobés una solución justa.



EL CONFLICTO DE "FRIGORIFICOS MEDITERRANEOS"

CARNE PODRIDA

El único frigorífico cordobés exportador se encuentra paralizado desde fines de diciembre. La indefinición del gobierno provincial aumenta el fundado temor de los trabajadores afectados por el conflicto, mientras un grupo económico que tiene conexiones con notorios sindicalistas pugna por pescar a río revuelto.

La lluvia y el tiempo ya han comenzado a desdibujar muchas de las pintadas estampadas desde la garita ubicada a orillas del camino que une las localidades de Pajas Blancas y Río Ceballos, a 25 kilómetros de la ciudad de Córdoba, hasta las paredes de Frigoríficos Mediterráneos, doscientos metros más adentro, al oeste de la ruta. Ocurre que fueron realizadas a fines de diciembre, hace setenta días, cuando los trabajadores ocuparon la planta, inaugurando un prolongado conflicto respecto al cual no se vislumbran, todavía, perspectivas de solución.

Que el único frigorífico cordobés exportador se encuentre paralizado desde hace tanto tiempo sólo puede explicarse, quizás, en el contexto de los comportamientos irracionales que genera la propia crisis que soporta el país. Menos comprensible es, en cambio, la indefinición del gobierno provincial que, simultáneamente, proclama a los cuatro vientos su empeño en lograr la reactivación económica de la región.

Para los 685 obreros y empleados de Frigoríficos Mediterráneos el drama se inició hace casi ocho meses, más exactamente el 19 de julio, cuando la planta industrial cerró sus puertas dejando al personal en garantía horaria, un régimen que le permite percibir el valor de setenta horas quincenales de trabajo hasta tanto se regularice la situación. En ese momento Frigoríficos Mediterráneos había acumulado una deuda que superaba los once millones de dólares y que trasuntaba nitidamente el estado de quiebra del grupo económico que, presidido por Julio Madiavilla —propietario también de Fabricar y La Morocha—, controlaba el paquete acciona-

rio. Ese grupo, en 1980, participaba de casi el 15% del monto global de las exportaciones de carnes del país, pero según el legislador Juan José Del Boca, titular de la Comisión de Gestión e Informes del Senado Provincial que investigó el tema, percibía infimos precios de venta, lo que sugeriría la existencia de sobrepresos que quedaban en el exterior.

A principios de octubre Frigoríficos Mediterráneos empezó a reincorporar parte del personal a las tareas activas, mientras Madiavilla optaba por desprenderse de las acciones. El fracaso en el intento de constituir una cooperativa de trabajo hizo pensar que la planta quedaría en manos del Banco Rural Argentino —principal acreedor— pero finalmente apareció un grupo empresario local que, el 9 de noviembre, conformó un nuevo directorio, luego de pagarle 100 millones de pesos a Madiavilla e invertir otros 180 para poner en marcha el establecimiento. "En la transacción participaron el diputado nacional Diego Ibáñez y el secretario general del Sindicato de la Carne, Lesio Romero", aseguró Del Boca, luego de subrayar que los flamantes dueños "son absolutamente insolventes". Y según Miguel Rodríguez, de la comisión interna de Frigoríficos Mediterráneos, "en el directorio están Luis Sojít, sobrino de Lesio Romero, y Miguel Angel

Egea, un lugarteniente del brigadier (Raúl) Lacabanne".

Simplemente, un subproducto más de este capitalismo enfermo que facilita sorprendentes aventuras empresarias. No parece casual, por lo tanto, que el crédito que el grupo obtuvo en el Nuevo Banco Santurce para abonar los sueldos abortara al estallar, a fines del año último, un escándalo en una de las mesas de dinero que funcionaba en esa entidad financiera. Lo concreto es que el 26 de diciembre el banco devolvió los seiscientos cheques entregados por la empresa —ya canjeados, en muchos casos, en comercios de Río Ceballos y Unquillo— y dos días después los obreros tomaron el frigorífico "para preservar el buen estado y las condiciones de funcionamiento de la fuente de trabajo".

El conflicto fue una de las reivindicaciones básicas del paro activo de mediados de enero y es hoy uno de los temas decisivos en la Mesa de Gestión y Asesoramiento promovida por el gobierno de Eduardo César Angeloz. Claro que en esa instancia de concertación, que hasta el momento sólo obtuvo para los trabajadores el pago de las garantías horarias, participan la filial local del Sindicato de la Carne y la CGT-Rodríguez Peña, en la que se enrola el gremio. Pero la comisión interna de los obreros y empleados, que conduce la ocu-

pación, no comulga con la dirección sindical, prefiere apoyarse en la Comisión Multisectorial que reúne a fuerzas políticas, gremiales y empresarias de Río Ceballos y Unquillo (cuya actividad económica depende en buena medida del funcionamiento de la planta) e insistir, al igual que el senador Del Boca, en que la única solución viable pasa por la formación de la cooperativa de trabajo. "Al sindicato sólo podemos agradecerle las dieciocho síndras que nos mandó el 31 de diciembre", ironizó Carlos Falco, de la comisión interna.

Sin embargo, todos coincidieron, dos semanas atrás, en reclamar la intervención judicial de la empresa, en tanto el directorio confía en que con la venta del 50% del paquete accionario y con un crédito solicitado al Banco Social podrá volver a poner en funcionamiento la planta. "No sé cómo piensan obtener ese crédito si ni siquiera completaron la documentación", afirmó Del Boca, en tanto los trabajadores dijeron a EL PERIODISTA que "mantendremos la ocupación hasta las últimas consecuencias". Eladio Fabre, un operario del establecimiento, sumó otro motivo de preocupación, de índole ecológico: "la sala de máquinas está en un estado que produce miedo y aquí hay casi 40.000 litros de amoníaco, que es un gas totalmente tóxico. Si se produce un escape afectará directamente a un barrio ubicado cerca de la planta, a los criaderos de aves y cerdos de Pajas Blancas y a las propias poblaciones de Unquillo y Río Ceballos, pero ni el gobierno ni nadie quieren entender la gravedad de la situación".

(En Córdoba) ROBERTO REYNA

TRIPLE DENEGATORIA DE LA CAMARA FEDERAL DE CORDOBA

LA PATRIA JUDICIAL

La abogada de Familiares de desaparecidos, presos políticos y liberados de Córdoba, Inés Valdés de Lescano, apela a la Corte Suprema para que se haga justicia.

El 27 de febrero pasado, Inés Valdés de Lescano, entró a la redacción de EL PERIODISTA con un voluminoso expediente. Acababa de "presentarse en queja" ante la Corte Suprema de Justicia y quería hacer públicos los motivos de la misma. La Cámara Federal de Córdoba había denegado tres cosas: el recurso de revisión de la condena a cadena perpetua de Héctor Gerónimo López; un recurso extraordinario solicitando el apartamiento de magistrados judiciales de la causa seguida por los 30 asesinatos ocurridos en la Unidad Penitenciaria-1 de esa provincia durante 1976 y, por último, el recurso extraordinario presentado por el secuestro y desaparición de Alicia De Chico de Moukarzel, ocurrido en 1975. Según la abogada cordobesa, la revisión de estos casos aportaría datos decisivos sobre "la complicidad de los Tribunales Federales de Córdoba con delitos cometidos durante la dictadura" y sobre "la represión ilegal en el país entre los años 1974 y 1980".

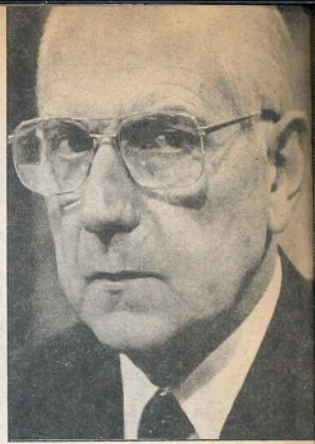
El caso López—conocido por el ser el único preso político de Córdoba con prisión perpetua, integra una causa caratulada "Pucheta, José Angel y otros", que contiene los nombres de otros detenidos por conocidos hechos guerrilleros ocurridos durante 1975—estaba a cargo del juez federal de Córdoba Julio Rodríguez Villafañe. Inés Valdés sostiene que el magistrado se negó a reabrir la causa de López sobre tormentos—caratulada 2-W-75, Willand Alicia, Revisación médica a su favor—, "aun a pesar de que aparecieron documentos probatorios. Me refiero a las declaraciones de Carlos Raimundo Moore, alias Charlie, un guerrillero detenido el 13 de noviembre de 1974, que después colaboró con la represión". Esta denegación, según la abogada, sería violatoria del artículo 551, inciso III del Código de Procedimientos en materia criminal de la Nación, que establece que el detenido podría revisar su condena cuando "se hallase o cobrase documentos decisivos ignorados, extraviados o detenidos por causa mayor". Esos documentos serían los aportados por Moore, que probarían, entre otras cosas, que López confesó bajo tortura y que le fueron infligidos numerosos tormentos. La abogada de Familiares presenta un recurso ante la denegatoria de Rodríguez Villafañe, solicitando su apartamiento de la causa, por considerar que un juez "que firmó el 14 de octubre de 1978 una solicitada en el diario Córdoba, titulada 'Carta abierta al embajador de los Estados Unidos, señor Raúl Castro', en la que se sostenía que aquí no se violaban los derechos humanos", no podía entender en una causa sobre tormentos. El recurso es rechazado por el juez Becerra Ferrer, quien argumenta que la solicitada del diario Córdoba "era la opinión de ciudadanos

argentinos frente al accionar en el extranjero de ciudadanos comprometidos con grupos subversivos", y que, agrega Inés Valdés, "según Ferrer esos ciudadanos eran Lucio Gastón Maceda, Julio Cortázar y Gustavo Roca". Las irregularidades por las cuales la abogada cordobesa presentó su queja ante la Corte habrían tenido un broche de oro: entre los documentos que componen la voluminosa carpeta del caso López, hay una carta de éste en la que acusa a Villafañe de sugerirle un cambio en la orientación de su defensa.

EL DOCUMENTO DE MOORE

El documento enviado por Moore, fechado el 21 de noviembre de 1980, en San Pablo, Brasil, en el que figura su firma y la impresión de su dígito pulgar derecho, aporta, entre otros datos—desde su detención el 13 de noviembre de 1974 hasta su fuga de La Perla el 13 de noviembre de 1980—las circunstancias en que fue asesinado el dirigente montonero Mario Osatinsky. Describe asimismo todas las torturas a las que fueron sometidos los implicados en la causa "Pucheta, José Angel y otros", los atentados efectuados por la Triple A en Córdoba, los asesinatos y secuestros efectuados por la policía de esa provincia y el III Cuerpo de Ejército, la constitución del Comando Libertadores de América, "formado por un acuerdo, entre agosto y septiembre de 1975, entre el Batallón 141 de Inteligencia del III Cuerpo de Ejército y el D-2 de Inteligencia de la Policía de Informaciones de la provincia, bajo la dirección del capitán Berger, alias 'Gastón' o 'Vargas'". Detalla también muchos de los atentados efectuados por los servicios de inteligencia como "provocaciones" y que fueran imputados, a partir de 1976, a las organizaciones guerrilleras PRT-ERP y Montoneros. Acusa también al doctor Zamboni Ledesma, juez federal de Córdoba durante la dictadura, de reunirse semanalmente con el general Menéndez para determinar cómo debían ser eliminados los presos. No es casual que la mayoría de los oficios de traslado para el asesinato de presos legales hayan sido librados por Zamboni Ledesma y cometidos los crímenes cuando su juzgado se encontraba de turno". Por último, Moore adjunta a su documento de 31 folios, una lista de "torturadores, asesinos y secuestradores, listado de policías comprometidos involuntariamente o voluntariamente, y no comprometidos, planos de las tres sedes de informaciones, departamento de Inteligencia y dirección general de Inteligencia, planos de instalaciones del campo La Rivera, La Perla y la ubicación de 'La Escuela', El Embudo y Pilar".

MARIA SEOANE



LOS 9 EX COMANDANTES EN BANQUILLOS VACIOS

Las audiencias públicas del juicio a los ex comandantes ha sensibilizado al frente militar, que ve en ellas algo así como una ceremonia pagana de sacrificio donde jueces civiles, sedientos de sangre, ofrecerán las vísceras de los procesados a una turbamulta ennegrecida por la venganza. Para colmo, todo será registrado por la prensa internacional, principales responsables de la campaña antiargentina que terminó de convencer al mundo que los argentinos no éramos ni tan derechos ni tan humanos.

Sin embargo, la etapa del juicio oral, que dará comienzo en los primeros días de abril, no tendrá la trascendencia pública que se esperaba y se transformará en un rutinario desfile de testimonios con una ausencia fundamental: la de los procesados. La Cámara Federal resolvió que los generales Jorge Rafael Videla, Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri, los almirantes Emilio Eduardo Massera, Armando Lambruschini y Jorge Isaac Anaya y los brigadieres Orlando Ramón Agosti, Omar Rubens Grafigna y Basilio Lami Dozo, no estarán obligados a estar presentes durante las audiencias.

Dada la poca experiencia en este tipo de procedimientos que existe en la Argentina, los camaristas recurrieron a la legislación comparada de otros países y de provincias como Córdoba, Mendoza o La Pampa, que aplican este procedimiento. De tales consultas surgió que en ninguna de esas legislaciones se expresa con claridad que la presencia de los procesados sea determinante para la realización del juicio, por lo que se resolvió que los ex

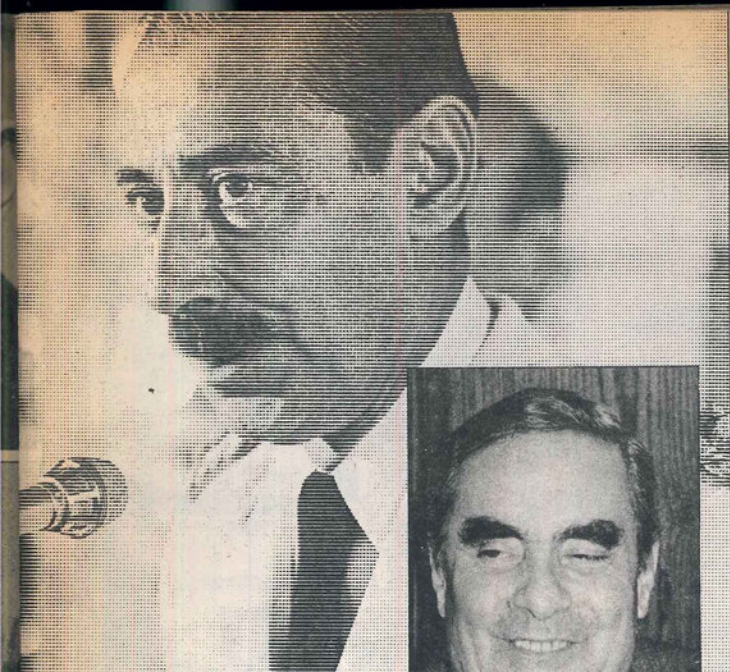
jefes militares no asistan a las sesiones. El único momento en que su presencia será obligatoria será cuando se dé lectura a la sentencia definitiva o cuando lo requiera alguna de las partes para ampliar una indagatoria. De todos modos, los jueces estudian la posibilidad de extender esa obligatoriedad a la etapa del juicio en que la fiscalía presentará los cargos contra los procesados.

En medios cercanos a la cámara se considera que la ausencia de los ex comandantes quita un ingrediente altamente político, pero aporta un elemento fundamental para la limpieza jurídica del proceso. Según un funcionario cercano al tribunal "evitamos el ofrecer a la defensa un talón de Aquiles que podría ser muy bien aprovechado una vez que haya terminado el juicio".

Así las cosas, el juicio oral a los ex comandantes será una maratónica etapa procesal de cuatro o cinco meses donde la defensa y la fiscalía ofrecerán los testimonios de cientos de testigos para un público compuesto en su mayoría por invitados especiales y periodistas, ya que sólo se repartirán 150 entradas diarias para el público que se ubicará en las dos bandejas altas de la Sala de Audiencias.

El periodismo podrá estar presente durante el juicio oral con un solo representante por cada medio. Al respecto, se decidió que no podrán concurrir fotógrafos, para lo que se solicitó a la Secretaría de Información Pública la presencia de cuatro fotógrafos oficiales que serán los encargados de registrar todo el juicio para luego repartir las copias a los medios.

En algún momento se pensó en grabar



Menéndez, Viola, Bignone, Lambruschini, Videla y Massera.



EL PROCESO JUDICIAL MAS IMPORTANTE DE LA HISTORIA ARGENTINA

En pocas semanas comenzará en Buenos Aires el histórico juicio a los principales responsables del terrorismo ejercido desde el Estado, a partir del 24 de marzo de 1976, sobre miles de víctimas indefensas. Desde ya, una serie de modificaciones dispuestas por la Cámara Federal intentan desdibujar su profundo contenido político y abren espacio para la polémica. Enorme expectativa nacional e internacional.

en video todo el desarrollo de las audiencias para guardarlas en archivo, pero luego se deshechó la idea en razón del alto costo de la operación. De todos modos se ha llegado a un acuerdo con ATC para que realice tomas del juicio, escenas que luego serán repartidas a los canales del interior y del exterior en forma de flashes informativos.

La seguridad durante el juicio estará a cargo de la Policía Federal, que montará un gran operativo que incluye a miembros de la policía del Poder Judicial, bomberos, brigada antixplosivos y personal civil que controlará los accesos a la sala. Todos los que ingresen a la Sala de Audiencia serán revisados prolijamente. Por otra parte, la Secretaría de Informaciones del Estado ya ha realizado un estudio sobre las medidas de seguridad en los Tribunales y muchos de sus agentes también participarán del operativo.

En lo que hace al orden interno, el presidente del tribunal, León Carlos Arslanián, podrá desalojar parcial o totalmente la sala ante cualquier desorden. En relación con el comportamiento de la fiscalía o los defensores, podrá llamarlos al orden o incluso llegar al procesamiento por desacato ante el tribunal.

Durante el proceso, los militares actualmente detenidos -Videla, Viola, Massera, Lambruschini y Agosti- permanecerán alojados en la Unidad Penitenciaria 22, en Viamonte 1147 de la Capital Federal, a cuatrocientos metros de los Tribunales, para facilitar su traslado en caso de ser requeridos.

El desarrollo de las audiencias durante

la primera etapa consistirá en el llamado por parte del tribunal de aquellos testigos ofrecidos por la fiscalía y la defensa en los días previos al comienzo del juicio. Los mismos serán interrogados por la parte que los ha llamado con la posibilidad de que la otra pregunte. Las preguntas podrán ser impugnadas ante el tribunal, que hará lugar o no según la relación que tenga el interrogatorio con el desarrollo del proceso.

Luego de esta etapa, el fiscal Julio César Strassera y los defensores harán sus alegatos, después los procesados podrán hacer su descargo. Finalmente, la Cámara Federal -luego de deliberar durante un máximo de diez días- dará a conocer su veredicto en un solo documento con apartados para cada procesado.

Es evidente que la ausencia de los ex comandantes ha transformado al proceso más importante de la historia argentina en un trámite de rutina donde la mayor o menor trascendencia estará dada por la importancia de los testimonios presentados. En cierta forma, esa ha sido la intención de la justicia, que ha sacrificado el valor político del juicio en beneficio del derecho de defensa de los ex comandantes y la limpieza jurídica del procedimiento. Sin duda son valores fundamentales en la justicia de la democracia. Sin embargo, humanamente es inevitable recordar a los miles de desaparecidos que no pudieron gozar de esos beneficios de que hoy disfrutan los principales responsables de la metodología represiva que los tuvo como víctimas. ♦♦

RUBEN FELICE

PROCESOS MILITARES



Escribe:

MIRTA

MANTARAS*

La distancia entre 30.000 y ninguno

Cuando la Cámara Federal del Poder Judicial resuelve el tratamiento de la causa contra los miembros de las ex juntas del gobierno de facto, los procesados recurrieron a la Corte Suprema de Justicia reclamando el retorno al fuero militar.

Entre los argumentos se destaca uno de singular dureza: la calificación de "comisión especial de juzgamiento" a los tribunales de la Constitución y el reconocimiento exclusivo de aptitud jurídica para analizar los ilícitos a sus ex subordinados, que son hoy los jueces castrenses.

Puede el lector inferir que están las cosas al revés de lo que aprendió acerca del sistema republicano, pero debe desecharse la alarma, ya que hoy y siempre el único de los tres poderes del Estado que puede resolver sobre la inocencia o culpabilidad de un ciudadano es el Poder Judicial de la Nación.

De paso, estará también de acuerdo con Napoleón, cuya vocación militar es indiscutible, cuando decía que un militar es ante todo un ciudadano y sus actos, aunque fueran cometidos en ámbito castrense, deben ser juzgados por la justicia que rige para todos, ya que el Código militar es un código penal con gorra de cuartel.

Pese al deseo de los comandantes de entender la jurisdicción militar como un derecho personal que los privilegia, los tribunales militares tienen carácter disciplinario y están enmarcados en el derecho administrativo que les corresponde por cumplir un servicio público. Es a través de la reforma al Código de Justicia Militar que efectuó el Congreso hace un año, que los procesos debatidos en su ámbito adquieren validez al ser revisables en sede judicial. Asimismo, por la reforma mencionada, la Cámara Federal puede continuar el trámite de los tribunales militares cuando media negligencia o demora injustificada que hacen incierta la finalización de un juicio.

Al rechazar los recursos la Corte Suprema de Justicia, fueron llamados los comandantes a la Cámara Federal para que respondan las acusaciones del fiscal Strassera sobre 711 casos concretos de secuestros, torturas y homicidios. Los en-

causados casi en su totalidad se negaron a declarar, creándose una situación procesal contradictoria, pues el artículo 242 del Código de Justicia Militar -que aplica la Cámara- dispone la obligación del imputado de responder a las preguntas que se le efectúan, obrando el silencio como presunción en su contra. Norma totalmente inconstitucional, ya que nadie está obligado a declarar contra sí mismo. El tribunal zanjó la cuestión recurriendo supletoriamente al procedimiento federal en virtud del cual se hace saber al reo que su silencio no le perjudica. De igual forma, se permitió el nombramiento de abogado antes de la indagatoria, no obstante el artículo 252 del Código castrense que admite la asistencia técnica recién después de su declaración, pese a ser la indagatoria el acto más típico de defensa en el derecho penal.

No obstante el esfuerzo del tribunal impugnado por observar las reglas del debido proceso, ningún aporte hicieron los encausados para la pronta resolución del juicio, alegando el desconocimiento de los hechos que motivaron casi diez mil denuncias en todos los tribunales del país, además de las recogidas por la CONADEP.

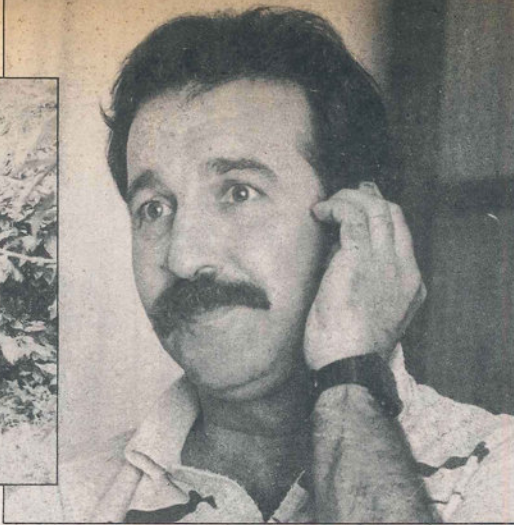
Al respecto, la Sala I de la Cámara dice, en el fallo sobre competencia del caso Hagelin: "El esfuerzo de dismulo pierde toda justificación moral y aun jurídica cuando se realiza desde la función pública", agregando que "la verdadera hipocresía habrá consistido en haber dispuesto las cosas para que actos realizados por oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas y de seguridad de la Nación, en cumplimiento de órdenes superiores, aparezcan como hechos de anónimos delinquentes que la justicia tiene el deber de investigar".

Esto da idea de la enorme distancia que existe entre la satisfacción manifestada por los imputados por sus operaciones militares y la cerrada negativa en admitir, frente a los casos concretos, vinculación alguna con lo sucedido en el largo tiempo de la represión clandestina.

* Abogada, especialista en Código de Justicia Militar.



Cuatro cosechadores de café, el de la izquierda es argentino.



Testimonio mural de los brigadistas

PATRICIO ECHEGARAY, SECRETARIO GENERAL DE LA FJC

"PROYECTAR EL ESPIRITU SOLIDARIO DE LAS BRIGADAS"

El operativo de las brigadas ha aparecido ligado a distintas especulaciones políticas, ¿cuál fue el objetivo básico de la iniciativa?

—En primer lugar, rescatar profundas tradiciones patrióticas del pueblo argentino vinculadas a la solidaridad dentro de nuestro país y también a la solidaridad con los pueblos hermanos de Latinoamérica. Nosotros pensamos que la joven generación argentina, agredida económica, ideológica y físicamente por la dictadura, necesita recuperarse de las heridas sufridas y prepararse para enfrentar grandes responsabilidades junto a la clase trabajadora y al pueblo, en las batallas para consolidar la democracia. Creemos que este movimiento brigadista tiene un profundo contenido formativo, moral, político, y al mismo tiempo un profundo contenido práctico: hacer solidaridad con sectores olvidados, como pueden ser los indígenas de Formosa; con sectores afectados por catástrofes, como los 100.000 mendocinos que han visto destruidas sus viviendas; y también proyectar este espíritu solidario de los argentinos a una región de nuestro continente donde no sólo se lucha y se sufre por la libertad de Nicaragua, sino que también se está luchando por la democracia, la libertad, la independencia de toda América Latina, incluida la Argentina.

—Tal vez sea simplificador o tendencioso, pero si a la clásica disciplina de los miembros del Partido Comunista le sumamos la palabra "brigada" y la conflictiva situación centroamericana, ¿se puede evitar la imagen de operativo militar?

—Ha habido toda una campaña que intentó presentar a la brigada que viajó a Nicaragua como un operativo militar. Quienes montaron esa campaña han sido los mismos que promovieron y apañaron verdaderos operativos militares contra la libertad e independencia del pueblo argentino. El término "brigada", simplemente, es utilizado en nuestra terminología política para señalar que no es un organismo regular de nuestra organización. Es un organismo especial que se crea para cumplir una determinada tarea. Estos contingentes de solidaridad han sido una costumbre del movimiento juvenil argentino. Recuerdo, por ejemplo, los grupos, las brigadas estudiantiles que fueron a trabajar solidariamente con la juventud chilena en la época de la Unidad Popular.

—Antes de la partida del grupo, ¿recibieron alguna sugerencia especial del

A pocas horas de su regreso de Centroamérica, Patricio Echegaray se entusiasma enumerando los resultados obtenidos por las brigadas de la Federación Juvenil Comunista. El PC preparó una verdadera recepción de honor para los 120 brigadistas que regresaron de Nicaragua, Mendoza y Formosa.

gobierno, o supieron de alguna presión de los EEUU para que se les hiciera desistir del viaje?

—La embajada norteamericana orquestó una fuerte presión apoyándose en medios de prensa, en columnistas, en mecanismos que ella maneja y que están bastante próximos a muchos servicios de información. Pero no tuvo en cuenta que era posible formar otra presión, una presión de contenido positivo, popular, democrático, contra esa presión reaccionaria. Nosotros creemos que el gobierno, teniendo en cuenta esas presiones, tuvo una actitud coherente con una noble tradición irigoyenista. Yo me animo a decir que el hecho de que el gobierno no haya tomado ninguna medida para impedir la salida de la brigada, contribuye al prestigio argentino en América Latina.

El gobierno de Nicaragua se define como pluralista, ¿ustedes propusieron en el Movimiento de Juventudes Políticas la participación en la brigada de miembros de otros partidos?

—Nosotros no hemos considerado que fuera un tema para debatir en el MOJUPO; lo hemos conversado en nuestras fluidas relaciones bilaterales con las organizaciones amigas. Estamos seguros de que la próxima vez se podrá integrar una brigada pluralista, unitaria, argentina. De cualquier manera, yo creo que la brigada ha sido valorada como una actitud del pueblo argentino. La gente no se detuvo a pensar si eran comunistas, radicales o peronistas, sino que eran jóvenes argentinos que iban a decirle al pueblo nicaragüense que no estaba solo, que en esta parte del continente tiene amigos seguros. Iban a decir, también, que los argentinos somos gente que no olvidamos cuando se nos tiende la mano: nosotros íbamos muy modestamente a decirle que no olvidáramos el gesto que tuvo Nicaragua cuando lo de Malvinas.

Además del argentino, ¿qué otros grupos llegaron a Nicaragua? Se infor-

mó que había norteamericanos.

—Quizás lo más notable sea la presencia de norteamericanos. Ellos mandaron brigadas de distintas organizaciones. Había alrededor de seiscientos o setecientos. Representaban a sectores del movimiento estudiantil, a sectores del movimiento femenino, o a sectores de comunidades, sobre todo a la comunidad hispánica de EEUU. Incluso había una brigada formada por veteranos de guerra; ellos declararon que si los marines invadían, sabrían que ellos estaban ahí y que deberían matar primero a otros norteamericanos. Otras brigadas provenían de Grecia, Italia, Polonia, Francia, Alemania Federal, Suecia, España, prácticamente de todos los países de Europa. Había de Panamá, de Colombia, y, desde ya, de Cuba.

Este operativo de brigadas que cosechan café en el trópico convoca a ciertas fantasías románticas o aventureras. ¿Cómo fue en la realidad?

—El esfuerzo de adaptación fue muy grande. Eran diez horas de trabajo a la intemperie. Aparte, el café está en zonas abruptas y en general hay que caminar varios kilómetros para llegar a los plantíos. Los argentinos estuvieron en dos haciendas: "La cumplida", en la zona de Matagalpa, y "La Trampa", en Jinotega. Los jóvenes vivieron con la ración habitual de los cortadores voluntarios de café de Nicaragua: frijol a la mañana, al mediodía y a la noche, y un poco de arroz. Nuestros médicos ayudaron a que nacieran niños y enfrentaron epidemias. Como en la brigada había electricistas, carpinteros, albañiles, en las horas de descanso construimos baños y hasta viviendas.

¿Cuál fue el sentimiento del pueblo nicaragüense hacia el grupo argentino?

—La brigada argentina, por su estilo, por ser la más llamativa, la más ruidosa, fue una gran atracción. En la llegada, fue recibida con grandes muestras de cariño en la universidad, por parte de estudiantes y profesores. Pero el impacto social de la

brigada se dio en las poblaciones de los trabajadores de los cafetales. La relación fue afectuosa. Hay hasta cuestiones anecdóticas que nos unen: el primer biógrafo de Sandino es el periodista argentino Gregorio Selser.

Los jóvenes de la brigada, ¿regresan con un conocimiento cabal de la realidad nicaragüense?

—Regresan con el conocimiento más directo. Tendrán los pergaminos para contar en sus colegios o en sus sindicatos, no como un volante sandinista, sino como testigos de carne y hueso. Van a contar que en Nicaragua hay 6.000 huérfanos de guerra. Que el gobierno sandinista se ve precisado a destinar el 50% del presupuesto para la defensa. Que 140.000 personas han tenido que abandonar sus viviendas, en zonas rurales, por amenazas de la contrarrevolución. Que solamente para los hospitales de Managua se necesitan 160 litros de sangre diarios. Van a contar que vieron cómo la contrarrevolución mató a los mismos muchachos que trabajaron con ellos en el cafetal un día que salieron a visitar a campesinos enfermos.

Se especula sobre una supuesta mediación del presidente Alfonsín en el conflicto centroamericano, mientras recrudescen las versiones sobre la inminencia de una invasión de los EEUU a Nicaragua.

—El gobierno nicaragüense lleva adelante una política franca, abierta. Lo que se observa es que a esta disposición negociadora se opone una actitud imperial, neomonroísta, por parte de la administración norteamericana, que está haciendo todos los esfuerzos para deteriorar a Contadora y abandonar las negociaciones. Nosotros creemos que el viaje del presidente a los EEUU puede ser muy importante; si encabeza esta gran reivindicación: impedir que el congreso norteamericano apoye a bandas contrarrevolucionarias en países latinoamericanos. No es verdad que el tema de Nicaragua integre—como pretenden algunos— el conflicto Este-Oeste. Antes de que existiera el mundo socialista, Nicaragua ya había sido invadida, ya habían sido asesinados sus pobladores, habían sido volteados sus presidentes, habían sido limitados sus gobiernos, habían mancillado su nombre otras administraciones norteamericanas. La patraña del conflicto Este-Oeste no se puede mencionar en Centroamérica. ♦

Entrevista de HECTOR RUIZ NUÑEZ



Identifique a quienes le dan todas las mañanas de 7 a 9 noticias y opinión "Sin anestesia".

Un estilo único: el de Eduardo Aliverti.
Y una tarea de producción periodística que
hizo diferenciar a Sin Anestesia del resto de
los programas matutinos.

Día a día más gente escucha Sin Anestesia
porque además de noticias encuentran
información y opinión. Quien escucha
también es protagonista.

Con Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Lilliana Daunes,
Jorge Lanata, Roxana Russo,
María Elvira Areces, Andrea Rodríguez y la
producción ejecutiva de Celia Pagán.

≡ 950 ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

ECONOMIA

EL PLAN SOURROUILLE Y EL FUTURO ANTE UNA DEFINICION ESTRATEGICA

La cuestión clave en la actual estrategia económica de mediano plazo del gobierno es la del tipo de cambio. Así lo entendió EL PERIODISTA (núm. 21), que, en la entrevista efectuada al actual ministro de Economía, Juan Sourrouille, en el momento en que se dieron a conocer los "Lineamientos de una estrategia de crecimiento económico 1985-1989", insistió especialmente sobre este punto.

En la prensa opositora al gobierno, en gran parte de los medios empresarios y en los nucleamientos políticos de derecha se insiste en el argumento de que el tipo de cambio es bajo. De acuerdo con esos argumentos, hay que elevar el tipo de cambio oficial hasta llegar al precio de equilibrio del dólar. El supuesto tipo de cambio de equilibrio sería el que permite compensar el actual desequilibrio de la balanza de pagos. Habría que elevar el tipo de cambio del dólar para alentar las exportaciones y el ingreso de capitales y desalentar las importaciones: producidas esas modificaciones se podría contar con la suficiente cantidad de divisas para pagar los servicios de la deuda externa (los intereses y la amortización del capital).

EL TIPO DE CAMBIO

Este argumento tiene un elemento de falsedad. Si se aplicara dicho ajuste, se produciría un nuevo estrechamiento del mercado interno debido a la menor producción y a la consecuente caída en los salarios y en el empleo (que ya se encuentran excesivamente deprimidos). La nueva reducción del mercado interno aumentaría la pobreza, y en una economía empobrecida los que cuentan con liquidez o con capacidad de acumulación, en gran parte las convierten en dólares, con lo que inmediatamente habría una presión adicional sobre el mercado cambiario. La incesante demanda de dólares seguiría presente y de nada habría valido el ajuste, como de nada valió en ninguna de las economías latinoamericanas que lo vienen practicando en los últimos años. El dólar no sube en forma acelerada durante un cierto lapso,

pero periódicamente se restablece el desorden. El ejemplo argentino de la última mitad de febrero y el brasileño de los primeros días de marzo son aleccionadores. En Brasil, el dólar libre aumentó 50% en los últimos veinte días y ya la tasa estimada de inflación mensual para marzo es de 11 a 12%.

El distinto ritmo de aumento de las diversas variables alienta el desplazamiento constante de los fondos del mercado de cambios al mercado financiero y viceversa, con lo que la ganancia especulativa ya presente con la alta tasa inflacionaria puede acrecentarse considerablemente con el desplazamiento de fondos de uno a otro mercado. Esas ganancias especulativas representan un costo que generalmente se traslada al consumidor final por medio de los precios.

El alza del dólar y la baja del salario real que se obtiene por esa vía no permiten salir de la crisis. La exportación argentina está abrumadoramente integrada por productos primarios, cuyos precios se encuentran en baja. La mayor devaluación, por consiguiente, sólo serviría para compensar a los productores de esa baja de precios, pero no aportaría nuevos fondos de acumulación a la sociedad. Y si lo hace, sería por medio de la reducción del salario real, la compresión del mercado interno, la reducción de las posibilidades de acumulación y el estímulo especulativo. En esas condiciones, la industria también debe buscar mercados en el exterior, sumándose a los reclamos en favor de un tipo de cambio más elevado.

INDUSTRIA Y DEVALUACION

Hasta antes de 1976 la burguesía industrial no apoyaba en forma sistemática la práctica de la devaluación. A pesar de la fuerte integración de capitales entre el campo y la industria, los intereses de esta última se diferenciaban en función del mercado interno debido sobre todo a la presencia de un estamento industrial en expansión, no ligado al proyecto agropecuario o al usufructo de la renta agraria. La

política económica de la dictadura debilitó considerablemente a ese sector y una parte de la industria que se apoyó en el mercado interno y subsistió hasta la crisis financiera de 1980-1981, modificó lentamente sus posiciones doctrinarias y estratégicas y se adaptó a la nueva situación. Aceptó la compresión del mercado interno, se aferró también a la exportación y empezó a presionar por un tipo de cambio alto: así se originó el plan de Domingo Cavallo.

Los sectores de la industria que en el pasado postulaban una ampliación del mercado interno y que pugnaban por ampliar los estrechos marcos de una economía condenada a crecer sobre la base de la exportación de productos primarios y la devaluación, representaban también un modelo de país con mayor grado de autonomía, menos integrado al comercio mundial por efecto de exportaciones alimentadas por devaluaciones continuadas. Para ello se necesitaba una intervención del Estado capaz de regular la moneda, el crédito, la inversión y la redistribución interna de los ingresos.

Al debilitarse este sector, la industria más concentrada pasó a solicitar devaluaciones y tipos de cambio altos, que conducen a una carrera interminable de devaluaciones y a una inflación continuada, porque la coincidencia en la política cambiaria no impediría la lucha para apropiarse de los beneficios de la devaluación. De esa manera, el país seguiría condenado a soportar la continuidad de la inflación (ver pág. 14).

En esta verdadera lucha por el poder, el plan Sourrouille no representa a los cabilderos de la devaluación y el tipo de cambio alto (pág. 11). En la conducción económica, el gobierno radical trata de mediar entre los sectores en pugna para adecuarlos a su línea programática. Esta línea programática está representada por la intervención del Estado, en el sentido en que se la señaló más arriba. La intervención del Estado es el único factor capaz de mediar las fuerzas del mercado, que en la Argentina empujan hacia la economía pri-

maria de exportación y, en consecuencia, hacia la devaluación permanente y la compresión del mercado interno. Esta intervención abre la posibilidad de una acción más mediatizada de la integración mundial y, por consiguiente, de la asunción de un cierto grado de autonomía, que es la única manera de revitalizar el mercado y la acumulación interna en una economía de exportación. Aunque esto no haya sido expresado en forma explícita, es lo que se desprende de la política de Bernardo Grinspun y de los lineamientos de Sourrouille, que se sitúan en la línea crítica frente al ajuste que expresa Mario Henriques Simonsen, ex ministro de Economía y de Planeamiento de Brasil (págs. 12-13). El grave error de la CGT al sumarse al plan empresario fue no advertir que la central obrera no puede apoyar un programa indiscriminadamente devaluatorio.

LA VERDADERA DISCUSION

La diferencia entre Grinspun y Sourrouille está en el enunciado del plan. Grinspun trabajó acosado por la negociación de la deuda externa y orientado por definiciones partidarias de tipo general. Sourrouille, en cambio, tuvo tiempo de utilizar su actividad en Programación para estructurar un plan de mediano plazo acorde con aquellas definiciones generales, siempre y cuando no se vea en la alternativa de tener que vulnerarlas mediante una corrección significativa del tipo de cambio.

El desafío planteado pasa por el punto de conflicto que se resume en el tipo de cambio. Las fuerzas del mercado, que no son más que las fuerzas de una sociedad organizada en función de una inserción mundial que pasa por la economía primaria de exportación, presionarán de una u otra manera para elevar el tipo de cambio. Si eso sucediera, el mercado interno se comprimiría aún más y la Argentina no tendría posibilidades de orientarse hacia un futuro más acorde con las aspiraciones de la enorme mayoría del país. En ese sentido, y aunque en forma limitada, el plan Sourrouille puede constituir la última oportunidad.

En el fondo, y mucho más allá de los planteos estrictamente corporativos de una clase empresarial que en su mayoría no tiene más horizonte que sus intereses y, por consiguiente, no es capaz de concebir una estrategia nacional (para ella y para el conjunto del país) y de una prensa obcecadamente servil de esos intereses y, por ende, infantil, prejuiciosa y troglodita, se están proponiendo dos destinos para el país.

Durante la crisis mundial capitalista de los años treinta, la oligarquía desalojó al radicalismo del gobierno, tomó el poder y estrechó sus relaciones con Gran Bretaña, centro de aquel entonces. En la presente crisis mundial se repitió el proceso: mediante el golpe militar la oligarquía fue dueña del poder económico y estrechó sus relaciones con el centro del sistema mediante la apertura financiera y comercial que condujeron a la desindustrialización. Esa política condujo al país a la grave encrucijada actual. Ahora se discute duramente el grado de integración con el centro o el grado de relativa autonomía que es posible alcanzar para redefinir esas relaciones de integración con la economía mundial. Este es el verdadero fondo de la cuestión ♦♦

CARLOS ABALO





SOURROUILLE



NO ES CAVALLO

EL EDUARDO BOTTARO

DOS CAMINOS DISIMILES

Con Sourrouille en el Ministerio de Economía muchos creyeron que se abriría la oportunidad de poner en marcha el publicitado Plan Cavallo. Pero no es así. El nuevo ministro no es el representante de esos sectores y, por lo contrario, tratará de afirmar la estrategia radical, en condiciones más difíciles que en 1984.

La inesperada designación de Juan Sourrouille al frente del Ministerio de Economía en reemplazo de Bernardo Grinspun generó una serie de reacciones y declaraciones de una espontaneidad poco frecuente en un medio político donde se abusa del discurso prefabricado o se ponderan los impactos de toda declaración pública. Por un lado, se destacó la perplejidad de los radicales, tomados por sorpresa por la decisión presidencial; por otro, el desconcierto inicial de los peronistas y, particularmente, de los dirigentes sindicales, que no alcanzaban a comprender el sentido del cambio y la orientación que imprimiría el nuevo ministro a la política económica. La derecha se apuró a puntualizar qué rumbo, a su entender, debería seguirse para estar así en condiciones de tomar la distancia necesaria una vez anunciadas las primeras medidas concretas. Las expresiones de la izquierda, en una típica actitud defensiva, se apuraron a calificar el desplazamiento de Grinspun como una victoria del FMI. Los empresarios, finalmente, optaron por una postura de cautela expectante.

El recambio operado por Alfonsín, simultáneamente, pinchó una campaña de intensidad creciente a favor de la designación de Domingo Cavallo como ministro. Cobró cuerpo, sin embargo, la impresión de que el desplazamiento de Grinspun daría lugar a un cambio de política en un sentido no muy diferente del propiciado por Cavallo. Todavía se recuerdan las manifestaciones del ex funcionario del gobierno militar en las que comentaba que los lineamientos de mediano plazo elaborados por Sourrouille desde la Secretaría de Planificación no diferían sustancialmente de sus propias propuestas. La condición de técnico de Sourrouille, por añadidura, evocaba experiencias pasadas, cuando los gobiernos militares recurrían a ministros de Economía que, amparados en una presunta asepia tecnocrática, impulsaban políticas antipopulares.

No cabe duda de que existen semejanzas entre las propuestas de Cavallo y los lineamientos de Sourrouille. Ambos otorgan un papel primordial a las exportaciones como pivote de una estrategia de cre-

cimiento y, consiguientemente, destacan la necesidad de alcanzar un tipo de cambio alto y estable. Los parecidos son, sin embargo, superficiales. En verdad, los modelos de crecimiento que respaldan ambas propuestas son significativamente diferentes, más allá de su respectiva viabilidad.

EL PAIS QUE PROPONE CAVALLO

El experimento económico intentado por Martínez de Hoz desde fines de 1978 atrajo, inicialmente, el apoyo de la fracción más concentrada del capital local e incluso de sectores empresarios que a la larga se vieron gravemente perjudicados por su política. Cuando el plan de Martínez de Hoz empezó a hacer agua, los ideólogos más lúcidos de la burguesía comenzaron a apostar a favor de un nuevo modelo de acumulación centrado en las exportaciones agrícolas e industriales, a partir de industrias eficientes y competitivas y, sobre todo, del mantenimiento de bajos salarios reales. En pocas palabras, una versión vernácula de los NIC (New Industrialized Countries), al estilo de Corea, Taiwán, Hong Kong o Singapur. El primer intento de impulsar este esquema, centrado en la campaña contra el "sesgo antiexportador" de la economía argentina, no logró cuajar, arrastrado por el fracaso de la gestión de Lorenzo Sigaut en 1981. Tras una incursión transitoria por la ortodoxia liberal con Roberto Alemann, la incertidumbre posterior a la derrota bélica en el Atlántico Sur y el anunciado fin del gobierno militar obligó a archivar por un tiempo el proyecto de crecimiento hacia afuera. Con el retorno al orden constitucional, renacían las posibilidades de ofrecer el modelo exportador como alternativa de recambio ante el fracaso inicial de la política económica intentada por el gobierno radical. Expresión principal de esta arremetida ha sido la

campaña a favor de Cavallo, el exponente más claro del proyecto, como reemplazante de Grinspun.

La propuesta de Cavallo, en líneas generales, consiste en expandir la economía argentina a partir del incremento de las exportaciones. Para ello es requisito indispensable que el tipo de cambio sea suficientemente atractivo para los exportadores, lo que entraña en lo inmediato recurrir a una fuerte devaluación. Dado que los bienes de primera necesidad son en su mayor parte productos exportables, la devaluación los encarecerá en términos relativos y, por consiguiente, ocasionaría una caída no transitoria de los salarios reales. Los bajos salarios, por otra parte, abaratarían también los costos industriales, y así una amplia gama de productos manufacturados se volverían internacionalmente competitivos. El esquema se completaría con una estructura arancelaria adecuada que no encareciera los insumos importados que se incorporan a los bienes exportables.

En términos de distribución del ingreso, el modelo Cavallo provoca una fuerte transferencia desde el sector asalariado al sector empresario, sin ninguna certeza sobre las posibilidades de revertir la situación en el mediano plazo en caso de que el esquema funcione. Si fracasara —alternativa nunca suficientemente considerada al analizar un plan económico—, el ahorro forzoso derivado del tipo de cambio elevado terminaría alimentando, en última instancia, la fuga de capitales como única y tradicional alternativa segura para los inversores locales. El control del excedente, al margen del triunfo o fracaso del plan, es el principal reaseguro que ofrece Cavallo al sector empresario.

Cabe agregar que una política de este tipo únicamente podría ser sostenida en el largo plazo mediante su imposición compulsiva al conjunto de los asalariados, a

pesar del eventual apoyo inicial que podría suministrarle una importante fracción de los dirigentes sindicales.

LOS LINEAMIENTOS DE SOURROUILLE

Lo que Sourrouille propuso desde la Secretaría de Planificación es volver a colocar a la economía argentina sobre una senda de crecimiento a partir del incremento de las exportaciones y la inversión. Para estimular la inversión privada es requisito fundamental contener la inflación a través de mecanismos que no fueron considerados en el trabajo de Planificación. En cuanto a las exportaciones, el punto de partida es un tipo de cambio alto y estable. Para ello, sin embargo, se descarta una devaluación brusca, en parte por los efectos inflacionarios que acarrearía, pero también por su impacto regresivo en la distribución del ingreso. El incremento del tipo de cambio real debe producirse en forma simultánea con la puesta en marcha de una reforma tributaria que permita compensar los efectos inequitativos de la devaluación. Si bien el plan aspira a incrementar las exportaciones y la inversión no sólo en términos absolutos sino también relativos, tiene la intención de que el consumo global, aun disminuyendo su participación relativa en el ingreso, crezca en términos absolutos. Esta restricción es compatible con una política, si no de mejora, al menos de mantenimiento del salario real.

El camino propuesto por Sourrouille probablemente sea mucho más angosto y difícil de transitar que el elegido por Cavallo, e inclusive puede pecar de excesivo optimismo en algunos aspectos, pero lo importante es que no entraña un shock redistributivo violento e incontrolable, a los que es tan afecto Cavallo (recuérdese la licuación de pasivos empresarios en 1982) y que serían difíciles de asimilar por los sectores populares dada su grave situación económica. Esta es la sutil diferencia entre seriedad e irresponsabilidad social. ♦♦

RICARDO GRAZIANO

CRISIS
en América Latina

LA DEUDA EXTERNA ES IMPAGABLE

LA RECESION PERMANENTE

Mario Henrique Simonsen escribió el ensayo que aquí se sintetiza demostrando que la deuda externa es virtualmente imposible de pagar en las condiciones actuales, por lo que se impone una renegociación que también modifique los mecanismos de ajuste. Para eso, el Fondo Monetario Internacional debería rectificar sus criterios y considerar que la recesión es tan grave como la inflación, dado que este problema sólo podrá resolverse en el marco de una política expansiva.

Renegociar la deuda externa brasileña de gobierno a gobierno, en lugar de enfrentar la disciplina del Fondo Monetario Internacional y los acuerdos con los acreedores internacionales, es una propuesta que cuenta con inmenso apoyo en la opinión pública y que se fundamenta en tres puntos:

a) desde que la política económica brasileña se tuvo que ajustar al condicionamiento del FMI, el producto real cayó un 3,3% y la inflación disparó del 100% a aproximadamente el 230%;

b) los 6.500 millones de dólares de superávit comercial logrados en 1983 fueron el resultado de medidas internas no aconsejadas por el FMI: la maxidesvalorización cambiaria de 30% y el racionamiento de las importaciones;

c) los actuales esquemas de la renegociación de la deuda externa no parecen solucionar el problema sino apenas demorarlo, por lo que las negociaciones se sucederán periódicamente.

Si bien no se puede culpar al FMI por todo, tampoco se puede negar el fundamento de esas críticas. Una negociación gobierno a gobierno podría tratar de encontrar una solución definitiva dentro de alguno de los siguientes esquemas alternativos:

a) el de Felix Rohatyn (reescalonamiento de la deuda externa en un plazo adecuado, con intereses módicos);

b) el de Norman Bailey (los países endeudados destinarían sólo una fracción determinada de los ingresos por sus exportaciones para pagar amortizaciones e intereses).

LAS POSIBILIDADES DE RENEGOCIACION

Por ahora, las posibilidades de renegociar la deuda externa brasileña gobierno a gobierno son mínimas, por las siguientes razones:

a) nuestros principales acreedores no son gobiernos sino centenas de bancos privados ubicados en diferentes países;

b) Brasil no es el único gran deudor internacional. Es virtualmente imposible lograr una renegociación para Brasil cuyos términos no se extiendan automáticamente a los otros países deudores en vías de desarrollo;

c) el principal interlocutor potencial pa-

ra una renegociación política amplia de las deudas, el gobierno de Estados Unidos, ya afirmó en reiteradas oportunidades que los países deudores deben ajustar sus economías de acuerdo con los programas del FMI y renegociar los débitos con los bancos comerciales.

Esto no significa que debamos conformarnos con el actual casuismo recesivo, pero sí que entendamos que cualquier negociación política tiene que ser desarrollada en un ámbito multilateral, planteando la creación de un sistema más eficaz de reestructuración de las deudas. Este sistema no puede prescindir de un coordinador, función que naturalmente cabe al FMI. Pero, para desempeñar bien esa tarea, el FMI tiene que modificar sus propósitos y sus criterios de condicionamiento.

Un primer interrogante se refiere a si los problemas de deuda externa de los países en vías de desarrollo son de liquidez o de insolvencia. Los criterios para evaluar estos casos son totalmente diferentes de los que se aplican en una empresa. El problema de la deuda externa no deviene de la incapacidad de los deudores brasileños para saldar sus compromisos en cruzeiros, sino de la imposibilidad del Banco Central de convertir esos cruzeiros en dólares.

Un país es externamente solvente cuando su deuda externa puede pagarse con una parte de los ingresos por las exportaciones.

Para que un país se considere solvente, es necesario que la relación deuda líquida-exportaciones vaya cayendo gradualmente hasta llegar a cero.

• La diferencia entre la tasa de crecimiento de las exportaciones (x) y la tasa de intereses (i), desempeña un papel fundamental en la dinámica de la deuda externa. Un diferencial positivo —si (x-i) es mayor que cero— produce una dinámica favorable: los deudores se mantienen solventes en cualquier valor positivo de la proporción de los ingresos por exportaciones que se destinan al pago de los servicios (amortizaciones e intereses) de la deuda (si esta proporción se denomina h, un valor positivo para h es que sea mayor que cero).

En una situación normal, los países desarrollados transfieren recursos líquidos hacia las naciones en vías de desarrollo, lo

que significa una relación en la que h es menor que cero. Pero esto sólo puede ser sustentado por la economía de un país si la tasa de crecimiento de las exportaciones es superior a la tasa de intereses. La sustitución parcial de la deuda por inversiones directas, deseable desde varios puntos de vista, tampoco está exenta de esta condición. En efecto, nada permite suponer que, a largo plazo, el valor actual de las remesas de lucros, royalties y asistencia técnica sea inferior al de los intereses de un préstamo.

• Hay una segunda conclusión: si las exportaciones no crecen, las tasas de interés son de alrededor de 10% anual y la relación deuda-exportaciones se sitúa entre 4 y 5, el problema de las deudas externas se torna prácticamente irresoluble. En efecto, los países deudores necesitarían reservar, en forma permanente, del 40% al 50% de sus ingresos por exportaciones sólo para pagar intereses; y esto es, a largo plazo, políticamente inconcebible.

El inquietante desempeño global de América Latina en 1983 indicó que la región, como un todo, transfirió al exterior el 27,4% de sus ingresos por exportación (h). Estos, sin embargo, cayeron un 1% y la relación deuda líquida-exportaciones latinoamericanas ascendió de 3,3 a 3,5. De modo que, a pesar de la recesión, que implicó una caída del 5,9% en la renta per cápita de la región, y del esfuerzo de ajuste en las balanzas de pagos, ni siquiera pudo cumplirse el test de solvencia.

• De esta conclusión se deriva una tercera: la solvencia internacional exige el crecimiento de las exportaciones de los países en vías de desarrollo. Este crecimiento no puede ser sustentado a largo plazo sin inversiones y sin un aumento del producto.

De esto se deduce que el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo es la precondición para la solución del problema de las deudas externas. Es necesaria, por lo tanto, una reformulación de los conceptos de ajuste de los programas del FMI, hasta ahora limitados a la corrección de desequilibrios externos transitorios.

• Una cuarta conclusión es que los problemas de las deudas externas son un asunto de largo plazo, y que deben ser tratados como tales.

En los procesos de renegociación de la deuda, aunque sean coordinados por un

agente central (el FMI), es necesario aceptar que el refinanciamiento parcial de los intereses pueda convertirse en una operación rutinaria en las fases iniciales del reescalonamiento.

La moda actual, en Estados Unidos, consiste en detectar si los culpables de la crisis fueron los bancos que prestaron en exceso o los países deudores que malgastaron los recursos adquiridos en el exterior. En realidad, hasta 1982, los bancos privados eran ampliamente elogiados por su capacidad inventiva que solucionó la charada del reciclaje con la fuerza de los mercados competitivos. Y los países en vías de desarrollo no se volvieron ilíquidos por falta de rentabilidad en sus proyectos sino por la repentina retracción de nuevos financiamientos bancarios.

La verdadera razón de la crisis de la deuda fue el cambio repentino en la relación entre las tasas de crecimiento de las exportaciones y de los intereses, causado por la política económica del gobierno de Ronald Reagan.

Entre 1973 y 1980, las exportaciones de los países en vías de desarrollo no petroleros se expandieron a un promedio del 21,1% anual (18,3% en el caso de Brasil), mientras que la tasa de interés en los financiamientos privados (LIBOR + 1,5% anual acumulado) se mantenía en una media anual del 10,7%. Así, los deudores respondían holgadamente a los test de solvencia. En 1981-82, con la compresión monetaria y el déficit fiscal norteamericano, la tasa de intereses se elevó al 16,3%. Al mismo tiempo, con la recesión internacional, el empeoramiento de las relaciones de intercambio y la valorización del dólar, las tasas de crecimiento de las exportaciones cayeron a apenas un 1%.

Sin embargo, lo que nadie podía prever es que la política antiinflacionaria de Estados Unidos combinaría un componente ortodoxo —la compresión monetaria— con otro sumamente heterodoxo —el aumento sin precedentes del déficit fiscal. En realidad, fue este aumento del déficit lo que elevó espontáneamente las tasas reales de intereses y valorizó el dólar, generando la actual crisis de la deuda externa en los países en vías de desarrollo.

LA PARADOJA DE LA TRANSFERENCIA

Los países en vías de desarrollo se encuentran hoy transfiriendo al exterior un porcentaje substancial de sus ingresos por exportación. Esas transferencias, en su mayor parte, benefician al país de mayor producción mundial, Estados Unidos, que con sus déficit comerciales absorbe recursos externos de volúmenes inéditos. ¿Durante cuánto tiempo podrá mantenerse esta paradoja sin provocar un enfrentamiento entre deudores y acreedores? Este es un interrogante político de gran importancia.

Un diagnóstico benevolente explica la paradoja como un mero fenómeno de transición: los países en vías de desarrollo sólo necesitarán transferir recursos al exterior durante una breve temporada con el objetivo de desinflar las relaciones deuda-exportaciones. Una vez logrado el ajuste, esos países podrán absorber nuevamente ahorros externos líquidos.

En este benevolente diagnóstico hay que cuestionar dos puntos centrales: a) si sus exportaciones volverán a crecer por encima de las tasas de interés, condición indispensable para poder absorber recursos externos líquidos; y b) si habrá financiadores internacionales dispuestos a otorgar tales recursos en el futuro.

Según muchos analistas de los países en vías de desarrollo, la paradoja de las transferencias se extenderá durante uno o dos decenios.

Los costos de un enfrentamiento con los acreedores pueden ser insostenibles a corto plazo: una pérdida repentina de créditos comerciales causaría un racionamiento intolerable de las importaciones. A

mediano plazo, sin embargo, los países deudores pueden prepararse para ser menos dependientes de los créditos comerciales. Sin embargo, los costos de un enfrentamiento con los acreedores pueden llegar a ser inferiores a los de transferir recursos al exterior con el precio de una recesión permanente.

¿Cómo se podría llevar a buen fin el problema de las deudas externas? Es necesario que se mantenga la cooperación entre deudores y acreedores, y que esa cooperación conduzca a la disminución efectiva de las relaciones deuda-exportaciones.

En primer lugar, se requiere que el FMI modifique sus criterios de condicionamiento, hoy destinados únicamente a la corrección de los desequilibrios de corto plazo en la balanza de pagos.

El manual del FMI se limita a recomendar tres tipos de política: desvalorizaciones cambiantes, restricción del crédito interno líquido y reducción de los déficit públicos. Se trata de un modelo macroeconómico de corto alcance que, entre otras simplificaciones, obvia cualquier foco de rigidez inflacionaria. No puede sorprender, por lo tanto, que sus resultados sean deplorables.

LOS CAMINOS DEL FMI

Para establecer las condiciones, el FMI puede elegir entre dos caminos. Uno, más restrictivo y tal vez más acorde con la capacidad de sus técnicos, se limitaría a establecer metas para el balance de pagos y la tasa real de cambio, y prohibiría adoptar medidas proteccionistas capaces de promover el ajuste de un deudor a costa de los otros.

Otro, más ambicioso, exigiría, además, un programa completo y consistente para combatir la inflación, fortalecer el ahorro interno y retomar el crecimiento.

El caso de Brasil —que negocia periódicamente su carta de intención— es una prueba de que la pericia del FMI en materia de política antiinflacionaria no está libre de toda sospecha. En consecuencia, sería mejor que el Fondo deje al criterio de cada país el combate a la inflación y la promoción del desarrollo.

La filosofía actual del FMI, forjada según el modelo de tasas fijas de cambio de Bretton Woods, parte del supuesto de que no puede haber ajuste externo sin austeridad monetaria y fiscal. En realidad, con tasas de cambio variables, los efectos de la mala administración de la demanda pueden ser aislados de la balanza de pagos y totalmente transferidos a la inflación interna. Es obvio que la inflación es un factor de desestabilización social pero lo mismo se puede decir de cualquier recesión prolongada, tema que no preocupa al FMI.

En segundo lugar, se hace necesario que los financiadores internacionales respondan rápidamente a los requerimientos para reescalar el pago de la deuda.

Los dos principales obstáculos para esa respuesta automática son el gran número de bancos involucrados en el proceso de reciclaje y la aversión hacia un reescalonamiento de intereses.

No es fácil mantener una coalición de centenas de bancos durante un largo período. Un mínimo de realismo obliga a aceptar que el actual sistema de reciclaje acabará perdiendo a sus participantes menores (como los bancos regionales norteamericanos). Evidentemente, será preciso encontrar fuentes que reemplacen a los pequeños participantes, y la respuesta parece ser simple: más recursos para el FMI, para el Banco Mundial y para las agencias internacionales de crédito, lo que podría lograrse permitiendo que dichas instituciones capten recursos en los mercados financieros a través de títulos exentos del impuesto a la renta.

Pero, para que esa cooperación rinda los frutos deseados es necesario que las relaciones deuda-exportaciones decrezcan efectivamente. Para esto, lo mejor sería un cambio en la política norteamericana con un considerable corte de su déficit público y una expansión temporal (y no inflacionaria) de la liquidez real. Esto no sólo favorecería una caída de los intereses y un realineamiento saludable del dólar, sino que también permitiría que las economías europeas se recuperasen más rápidamente.

También hay otras medidas que ayudarían a solucionar la ecuación de la deuda. La principal de ellas consistiría en un acuerdo entre los países acreedores más importantes, el FMI y el GATT. Por este acuerdo los países acreedores deberían comprometerse a no adoptar ninguna nueva medida proteccionista que afecte a las exportaciones de los países deudores.

El obstáculo principal para conseguir estas reformas se encuentra en Estados Unidos, cuyo gobierno insiste en que los países endeudados no deben eximirse de los necesarios esfuerzos de ajuste y cita, como ejemplo, a su propio esfuerzo realizado desde 1981, que se efectuó gracias a déficit comerciales exorbitantes que ningún país endeudado puede financiar.

No hay manera de escapar, en forma inmediata, de los actuales criterios de condicionamiento del FMI. Sin embargo, esto podría hacerse sin tanta inflación y recesión.

El FMI exige que limitemos la expansión monetaria y que cortemos los déficit del sector público; no nos pide que mutilemos las inversiones esenciales para el desarrollo del país. Nos pide que mantengamos la tasa real de cambio en niveles adecuados; no nos pide que insistamos en sistemas de indexación generalizada, desastrosos para economías en retroceso y sujetas a violentos shocks de oferta. En la actual recesión con inflación hay un gran componente

de culpa nuestra: insistir en fórmulas que daban resultado en el pasado pero que en el presente sólo pueden fracasar.

EL PAPEL DE LOS 24

En segundo lugar, es necesario armonizar nuestros puntos de vista con los de los demás deudores internacionales y el mejor foro para ello es el grupo de los 24 del FMI. No se trata de formar un cártel de deudores porque, en lo inmediato, no pasaría de una especie de Armada Brancalione. Pero sí de asentar posiciones comunes, donde la retórica tercermundista ceda el paso a acciones prácticas (por ejemplo, establecer medidas automáticas de represalia contra las acciones proteccionistas de los países acreedores).

En tercer lugar, hay que buscar aliados en los países desarrollados, sobre todo en Estados Unidos. Hay que esclarecer a la opinión pública norteamericana sobre los verdaderos orígenes de la crisis de la deuda, que se debe a la incuria de la *reagonomía*: los norteamericanos pueden saldar sus deudas con su propia moneda y por eso no entienden lo que es la iliquidez en materia de balanza de pagos.

También hay que recabar el apoyo de los bancos acreedores —tan interesados como nosotros en llegar a un final feliz en la epopeya de las deudas— y de las industrias que nos exportan sus productos, que sólo pueden perder con el debilitamiento de nuestra capacidad para importar. ♦♦

MARIO HENRIQUE SIMONSEN*

* Ex ministro de Planeamiento de Brasil. La presente nota es una selección efectuada por EL PERIODISTA de su ensayo *Os rumos da dívida externa*, publicado inicialmente en marzo de 1984, por *Conjuntura* revista de la Fundación Getúlio Vargas. El ensayo mantiene su actualidad. La traducción es de Ada Solari.

PARA SEIS PROVINCIAS ARGENTINAS

RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

BECAS NOBLEX

NOBLEX ARGENTINA, ha implementado como parte de su Plan de Asistencia a la Comunidad, el otorgamiento de becas y medias becas para cursar alguna de las siguientes

CARRERAS OFICIALES

Departamento de Computación
ANALISTA DE SISTEMAS DE COMPUTACION Duración: 3 años

Departamento de Electrónica
ELECTRONICA SUPERIOR Duración: 3 años

Departamento de Química
ANALISTA QUIMICO BIOLOGICO Duración: 2 años

Carreras Paramédicas
Resolución Ministerio de Educación N° 368-81. En convenio con el HOSPITAL FRANCES

HEMOTERAPIA Duración: Un año y medio

RADIOLOGIA Duración: Un año y medio

INSTRUMENTACION QUIRURGICA Duración: Un año y medio

Los aspirantes deberán poseer Título Secundario y cumplimentar el trámite de inscripción en el INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE BUENOS AIRES, JOSE EVARISTO URIBURU 1026, Capital.

ESBA Instituto de Estudios Superiores de Buenos Aires
Incorporado a la Enseñanza Oficial A-781



CRISIS
en América Latina

AGRO, INDUSTRIA Y DEUDA EXTERNA ARGENTINA, UN URUGUAY GRANDE

El acuerdo del gobierno con el FMI es esencialmente un mecanismo para ajustar las cuentas externas con el propósito de pagar la deuda externa legítima e ilegítima. El método clásico de ajuste de la balanza de pagos recetado por el FMI consiste en exportar más, pero en la práctica se traduce en importar menos. El pequeño detalle que falta agregar es que Argentina viene haciendo este ajuste desde hace alrededor de un lustro, con el único resultado de que sólo ha logrado ser un país más pobre. Y, paradójicamente, cuanto más se demuestra en la práctica la inutilidad de estos ajustes, más se insiste en acentuar sus supuestos teóricos, pasando alternativamente de aumentar las tasas de interés a profundizar las devaluaciones. Es decir, se recicla la crisis. Se busca la inversión externa y se aumenta para ello la tasa de interés, produciéndose un efecto contrario al buscado (no vienen los capitales externos y se desalienta la inversión interna). Si se sigue el camino señalado por el FMI, no pasará mucho tiempo antes de que se intente aumentar las exportaciones con un cambio de los precios relativos obtenido mediante mayores devaluaciones. Se cree que las devaluaciones aumentarán las exportaciones tradicionales. No es así. La desindustrialización del "Proceso" achicó el mercado interno, y los sectores industriales que quedaron en pie miran erróneamente al mercado externo como el mesías que los salvará. Por ese motivo el agro y buena parte de la industria piden mayores devaluaciones, buscando capacidad de competencia internacional. Pero sucede que la fuerte baja de los precios internacionales de los productos agropecuarios anula en este aspecto el efecto de las devaluaciones. Por otra parte, las devaluaciones transferirían ingresos de la ciudad hacia los exportadores y el agro; pero ese mecanismo se esterilizó debido a que ante cada devaluación, la industria doméstica altamente oligopolizada aumenta en igual o mayor medida sus precios. Ergo, no hay mayores ingresos para el agro ni existe un cambio duradero en los precios relativos. Sólo se producen tres cosas: más inflación, menores salarios y mayor achicamiento del mercado interno.

ARGENTINA Y EL MERCADO MUNDIAL

Argentina hoy no es otra cosa que un Uruguay grande, con petróleo y gas. Estos

Hace casi seis meses que la economía argentina se encuentra en un período de gran reflación (alta inflación con recesión) y las perspectivas no son muy halagüeñas. El acuerdo con el Fondo Monetario Internacional no logra frenar la inflación y sólo asegura momentáneamente el pago a los bancos acreedores. El endeudamiento externo y la naturaleza de las relaciones entre la industria y el agro, entre el campo y la ciudad, constituyen el nudo gordiano de las dificultades económicas del país.

dos últimos rubros quizá la diferencian de la Banda Oriental, pero no de manera cualitativa. La cuestión es que Argentina no cumple ninguna función específica dentro del mercado mundial, salvo la de tener la tercer deuda externa más grande del planeta. A fines de 1984, Paul Samuelson, el economista estadounidense de Massachusetts, en declaraciones a la revista **Mercado** decía que: "Se observa que no existe señal alguna de que la Argentina tenga la capacidad de encontrar un producto especial de amplio consumo y producido a un costo suficientemente bajo, con el cual se abriría campo en el mercado internacional". He aquí la cuestión para quienes sueñan con los mercados externos, en las actuales condiciones de la economía argentina.

Los productores del agro deberían tener en cuenta que Samuelson dijo correctamente que hay "un gran mercado mundial para ciertos productos sofisticados y una sobreoferta de productos básicos de campo". Por su parte, los industriales tendrían que comprender que un "país que tiene un déficit tecnológico no puede esperar cumplir sus obligaciones exportando esos productos sofisticados". Las horas que vive el país son difíciles y lo serán mucho más si las distintas fracciones sociales del campo y de la ciudad siguen canalizando sus intereses en forma más corporativa que política. El enfrentamiento corporativo es inevitable si la voz de mando queda como hasta el presente, en las cámaras empresariales y en los sindicatos, en vez de estar en los partidos políticos. Estos, a su vez, deberían preocuparse por redefinir a qué fracciones sociales quieren representar y a cuáles lo hacen en la práctica, qué modelo de país le ofrece-

rán a la sociedad y bajo qué políticas de alianzas lo piensan instrumentar, y no vivir en función de sus internas. Para ello deberán definir el perfil de la inserción del país en el mercado mundial y tomar posición frente a la relación del intercambio entre el campo y la ciudad.

LA CONTRADICCION CAMPO-CIUDAD

La contradicción económica fundamental es la que se da entre el campo y la ciudad. Pues bien, si esto es válido en el mundo, adquiere particular importancia en Argentina, uno de los muy pocos países del orbe en el que la mayor parte de sus productos de exportación (alimentos) constituyen simultáneamente la base del costo de la fuerza de trabajo.

Así, en mayor o menor medida, la historia económica contemporánea argentina gira alrededor de qué fracciones sociales se apropiaron de la renta agraria, que constituye una nada despreciable parte del excedente económico generado por el país. Si a ello se le agrega la cuestión del endeudamiento externo, parecería que el reloj de la historia se hubiese detenido en 1890 o en 1824, cuando las luchas políticas giraban alrededor del control del puerto y de la aduana porteña, temas que iban de la mano de los empréstitos de la Baring Brothers... A pesar de que el país produce más cereales, más leche y más frutas que en el pasado, y a pesar de que hay casi dos vacas por habitante, jamás han estado tan distantes del alcance de las manos del pueblo los alimentos consumidos en el gran mercado urbano.

¿Qué dice el campo? Para Guillermo

Alchouron, presidente de la Sociedad Rural Argentina, el discurso que pronunció la semana pasada el actual ministro de Economía fue "una expresión franca, realista y con un saludable contenido ético" (**La Nación**, 2/3/85). En cambio, el presidente de la Federación Agraria Argentina, Humberto Volando, señaló que "el mensaje no permite abrigar expectativas", aunque agregó que los cambios producidos en el Banco Central y la decisión de llevar adelante las reformas financiera y tributaria constituyen "la primera brisa reconfortante que empieza a soplar desde el 10 de diciembre de 1983. No podemos ignorar -agregó- que en contra de estas dos reformas de tan fundamental importancia presionan fuertemente los sectores económico financieros tradicionales del puerto de Buenos Aires, que otras áreas del gobierno cultivan con cariño y, por lo tanto, que el éxito de las reformas está lejos de estar asegurado". Luego, Volando pidió precios mínimos sostenidos obligatorios "y en origen", y créditos a tasas moderadas, señalando que si estos reclamos eran desoídos y las provincias no tomaban en cuenta los pedidos acerca del impuesto inmobiliario, "mucho me temo que se produzcan hechos de violencia".

Hay que evitar que estos hechos se produzcan; pero, para desactivar definitivamente estas posibles explosiones sociales, es necesario poner en marcha el reloj de la historia: sacar al país de las agujas de 1824 y 1890 en las que pareciera estar parado. Para ello es necesario que el control del puerto y de la Aduana estén en manos del pueblo y no de la patria financiera y su corazón latente, la patria cerealera. Así como el precio sostenido sólo puede ser garantizado por el Estado, y pagado en última instancia por todo el país, así también debe ser la Nación -y no un grupo de bancos y multinacionales- quien se apropie del excedente económico. Este a su vez debe ser repartido de tal manera que contribuya a resolver la contradicción entre el campo y la ciudad y no a agravarla más de lo que está, lo que supone la nacionalización del comercio exterior y del sistema financiero. Sólo entonces se habrá dado el primer paso para que Argentina deje de funcionar en el mercado mundial casi exclusivamente como tercer deudor del planeta. ♦♦

JULIAN LEMOINE

**En cada vida hay un día
que marca el rumbo de la vida:**

Las Veinticuatro horas.

Un programa de historias unitarias que hace
cinco años triunfa en la televisión.

Miércoles 21 hs.





ILUSTR. HERMENEGILDO SABAT

LA DEUDA, EL FMI Y LOS RIESGOS DE UN ESTALLIDO EN AMERICA LATINA LA SUBVERSION SEGUN FIDEL

El líder cubano volvió a hablar y sus palabras son un mensaje urgente sobre la realidad de la región. Una oportunidad para las nacientes democracias y una solución política negociada para El Salvador son ingredientes principales de la nueva propuesta de Castro, quien reclama "un esfuerzo de comprensión recíproca" entre los diversos actores del drama latinoamericano.

"Se ha dicho que el problema de la deuda externa latinoamericana es político, no meramente técnico financiero. Ciertamente, es político, pero empieza ya a ser revolucionario.

"En este momento, el peligro no es que los militares regresen. El peligro es que las sociedades latinoamericanas estallen. No hace falta acercar una llama; puede haber combustión espontánea y, en ese caso, no habrá agua suficiente en el mundo para apagarla.

"Si hablamos de elementos subversivos, yo digo que las medidas del Fondo Monetario, la deuda externa, los altos intereses y la depresión de los precios de los principales productos de exportación latinoamericanos son factores altamente subversivos. Hasta el viaje del Papa a América Latina fue subversivo."

A pesar de que las relaciones de Fidel Castro con la prensa occidental han atravesado tormentosas etapas signadas por tensiones y mutuos recelos, no es inusual que las más luminosas definiciones del líder de la primera revolución latinoamericana surjan—como las tres anteriores, formuladas durante una reciente entrevista con la agencia EFE— de extensos diálogos con periodistas extranjeros.

Consistente de que su carisma personal y su peso político suelen obrar como permanentes imanes sobre los medios de comunicación internacional, Castro ha sabido administrar sus contactos con la prensa, reservándolos—y privilegiándolos— como un canal relativamente incontaminado y siempre disponible para la transmisión de sus opiniones. ("No suelo someterme con frecuencia al tribunal de los periodistas", dijo, a fines de enero al *Washington Post*). Es por eso llamativa la frecuencia con que el mandatario cubano ha apelado a este recurso en las últimas semanas. El madrileño diario *El País*, el norteamericano *Post* y la agencia española de noticias disfrutaron, casi contemporáneamente, de verdaderos festines para un entrevistador: charlas sin límites de tiempo en las que

Castro abordó y propuso todos los temas imaginables: desde la situación en África y América Latina, hasta la evolución de las relaciones de Cuba con Estados Unidos (ni siquiera la espinosa cuestión de su propia sucesión en el poder fue eludida). La coincidencia, de todos modos, difícilmente pueda considerarse casual. Todo indica que el mensaje de Fidel es, en esta ocasión, no sólo importante, sino urgente.

SOBREVIVIR AL MITO

Sin embargo, la urgencia no parece caracterizar a la actual diplomacia de La Habana. Paradójicamente, la administración Reagan, que ha exhibido actitudes de inusitada hostilidad hacia la revolución cubana es, también, la primera en haber logrado un acuerdo importante sobre el delicado tema de las migraciones entre ambos países. Pero Castro, quien no ocultó su satisfacción por ese primer signo de acercamiento, fue notoriamente cauto en este punto durante la entrevista con el *Post*: "Nosotros hemos expresado nuestra disposición a avanzar hacia un mejoramiento de las relaciones con Estados Unidos, pero no tenemos ninguna impaciencia, ninguna ansiedad en ese sentido. Nos interesa que haya paz para nuestro país, para la región, para el mundo... (La distensión) no sería negativa, no sería inútil, creo que sería positiva para nosotros, pero no es, en absoluto, esencial".

La necesidad, imperiosa hasta no hace tantos años, de romper el aislamiento de Cuba en América Latina luce también superada en las últimas declaraciones de Castro. Ante una pregunta de la correspondencia de EFE en La Habana, Marisol Marín, sobre las perspectivas de una mayor apertura diplomática hacia Cuba, propiciada por la democratización de los países latinoamericanos, el comandante respondió: "Creo que debemos colaborar en la consolidación de esos procesos y no plantearles dificultades ni presiones con respecto al mejoramiento de las relaciones con Cuba. El problema moral de derrotar totalmente al aislamiento ya no es esencial".

La ansiedad de Fidel Castro, la urgencia por difundir sus posiciones, no parece tener su origen dentro de las fronteras de Cuba. La revolución ha sobrevivido a seis presidentes norteamericanos, a toda clase de penurias y agresiones y sin duda sobrevivirá también (como lo reconocieron los entrevistadores norteamericanos de Castro) a la actual administración Reagan, porque "el costo de destruirla sería excesivo". El proceso cubano ha logrado, además, sobrevivir a su propio mito. Más allá de la antigua—y probablemente insoluble—discusión sobre la mayor o menor participación de los cubanos en la construcción de ese mito, lo cierto es que nunca como hoy—y así lo certifican las declaraciones de Fidel a la prensa—resultó tan claro que el gobierno de La Habana no quiere para sí mismo el rol de Meca de la Revolución en América Latina.

Las preocupaciones del comandante Castro continúan, sin embargo, ligadas a la situación del continente, pero—y esto es lo novedoso de su mensaje—la óptica ha cambiado. Fidel Castro ha visto cómo a los antiguos problemas de la región—el subdesarrollo, las desigualdades sociales y la dependencia—se agregan ahora los de la deuda externa y los altos intereses, las recetas subversivas del Fondo Monetario Internacional y el estrangulamiento económico. Reconoce haber encontrado desesperación e incertidumbre entre sus más recientes visitantes latinoamericanos. Admite que "nunca en la historia ha habido una situación como ésta". Y se muestra urgentemente interesado en una alternativa de negociación esencialmente pacificadora, que otorgue "al menos un respiro", una oportunidad de supervivencia a las nacientes democracias latinoamericanas.

Ricardo Utrilla, el presidente de EFE, le formuló la pregunta que con más naturalidad surge de quien conserva aún la imagen flamígera del Fidel de los años sesenta: "¿Un estallido social de esas proporciones no es, precisamente, lo que Cuba desea para América Latina?" Las respuestas de Castro ("tan necesario como generar los cambios sociales es evitar una guerra"; "nadie sabe cómo va a ser ese fenómeno, hacia dónde conducirá, cuál será su carácter"), reflejan la exacta medida de lo que ha cambiado en sus percepciones y en la realidad de la región.

La ausencia de las condiciones subjetivas para encauzar los factores que, según el análisis marxista, configuran el germen de una revolución, aparece dramáticamente reflejada en la descripción que Fidel Castro hace del "ejemplo de Bolivia" en la entrevista con EFE: "Allí tenemos un presidente a quien aprecio sinceramente, inspirado en los mayores deseos de salvar el proceso democrático, incluso un partido comunista que no está haciendo subversión, sino que es aliado del gobierno. Y sin embargo, la situación real de este momento es que ningún partido de gobierno con-

trola ya a los sectores obreros que se niegan a aceptar nuevos sacrificios. No son los comunistas los que están promoviendo las protestas, son los sindicatos, los obreros, los campesinos, el pueblo (...) Se ve la presencia de los factores objetivos, pero no la de los factores subjetivos. ¿A quién van a acusar de estar subvirtiendo el orden? Es el pueblo quien ya no se resigna, no acepta más restricciones a sus niveles de vida porque hay que pagar la deuda y cumplir las exigencias del FMI."

COMPRENDER A CENTROAMÉRICA

La actitud de Fidel Castro hacia los fenómenos latinoamericanos en los que las condiciones subjetivas (es decir, la presencia de una fuerza, de una organización capaz de promover los cambios) aparecen más claramente definidas tiene otros fundamentos y otra explicación. El mandatario continúa insistiendo en que el conflicto centroamericano requiere "un esfuerzo de comprensión recíproca". Admite que Cuba apoya —con el enorme peso de su influencia política en la subregión— todas las iniciativas de paz. Nadie ignora, por otra parte, que desde La Habana se instó al gobierno sandinista a que firmara el acta de Contadora que contemplaba un mecanismo de verificación (luego cuestionado por los gobiernos subregionales adictos a Estados Unidos) del cumplimiento de los acuerdos y que parecidas recomendaciones se hicieron llegar a los movimientos insurgentes salvadoreños para que promovieran una solución política negociada con el gobierno de José Napoleón Duarte.

Castro se ha ocupado, por otra parte, de refutar la noción de que las revoluciones en Nicaragua y El Salvador sean productos cubanos de exportación y que del apoyo de Cuba dependa la supervivencia de ambos procesos ("Tenemos relaciones estrechas con Nicaragua y con el movimiento revolucionario en El Salvador, pero no mantenemos un ejército en Centroamérica", declaró al *Washington Post*). Queda así también eliminada, según la visión del comandante, la hipótesis de que una negociación directa entre Estados Unidos y Cuba pueda aportar solución alguna al conflicto, algo que Castro admite en el caso de Angola.

Fidel Castro, quien considera inconcebible (entre otras cosas por "innecesaria") una intervención militar directa norteamericana en Nicaragua, sitúa el eje de las dificultades en la insistencia con que Estados Unidos continúa confiando en una victoria militar en El Salvador: "No se puede concebir una solución a los problemas de Centroamérica mientras persista la idea de exterminar hasta el último revolucionario salvadoreño. Parto de la idea de que no los van a poder exterminar y que tienen capacidad de resistir indefinidamente. Pero sería ilusorio pensar que podrá encontrarse una solución duradera en Nicaragua mientras siga la guerra en El Salvador".

Karen de Young, del *Washington Post*, apuntó con una pregunta al centro de la actual estrategia pacificadora cubana: "¿Usted piensa que el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional tampoco está en condiciones de alcanzar una victoria militar definitiva en El Salvador?" La respuesta de Castro fue de una apabullante franqueza: "En las condiciones actuales, creo que en un futuro próximo ni los militares van a derrotar a los guerrilleros, ni los guerrilleros podrán derrotar a los militares. El ejército de El Salvador es como un traje colgado de un perchero: lo golpean cien veces y no se cae, porque lo sostiene el perchero, que es el poderío, los recursos económicos y militares de Estados Unidos. ¿A favor de quién estará el tiempo? ¿Quién resistirá más? Si esa es la situación, me parece que tiene lógica que todas las partes se esfuerzen por encontrar otra salida a esa situación, que no sea una victoria militar". ♦♦

DOLORES VALLE

WASHINGTON - LA HABANA 26 AÑOS Y NINGUNA SOLUCIÓN

Seis presidentes y un cuarto de siglo después del triunfo de la revolución, Washington mantiene una actitud tan hostil hacia Cuba como cuando en 1960 Dwight Eisenhower autorizó el inicio de los preparativos de la invasión que un año más tarde sería humillantemente derrotada en Bahía Cochinos.

Pero las amenazas y los hostigamientos promovidos por la administración Reagan en esta década reflejan una agresividad aun más pernicioso y peligrosa que la que caracterizó al comportamiento de Estados Unidos en la década del sesenta. Entonces se trataba de una revolución joven y vulnerable enfrentada a fuerzas políticas y sociales hostiles internas. Proponer su derrocamiento era, dejando de lado aspectos legales y éticos, un proyecto realista comprensible en el marco de las relaciones históricas de dominación entre Estados Unidos y las naciones de América Latina y el Caribe.

En la década del ochenta, la agresión se da contra una revolución consolidada, contra un gobierno institucionalizado y una dirección política reconocida y respetada por la comunidad de naciones. Las agresiones concretas y retóricas actuales demuestran una deliberada ignorancia de las experiencias bilaterales y de su impacto sobre los intereses reales de Estados Unidos en el mundo.

La política de Ronald Reagan hacia Cuba cobró forma bajo la conducción del secretario de Estado Alexander Haig. El punto de partida fue la difusión del *White Paper* (libro blanco) tendiente a demostrar que "la insurgencia en El Salvador había sido gradualmente transformada en un caso arquetípico de agresión armada indirecta de los poderes comunistas a través de Cuba". El documento fue difundido extensamente en Europa por Lawrence Eagleburger y en América Latina por el general Vernon Walters en una búsqueda frenética de apoyo entre los aliados. La gestión fue un fracaso. El documento fue desacreditado. Europeos y latinoamericanos manifestaron un escepticismo casi total.

Pero la administración no se dio por aludida. En cambio, aumentó la presión contra Cuba en todos los frentes simultáneamente. Haig estimuló rumores en el sentido de que "Estados Unidos estaba dispuesto a tomar medidas de carácter militar" contra la isla para "eliminar la fuente de todos los problemas en América Central y el Caribe." Se alentaron nuevos operativos paramilitares contra la isla desde Florida donde los campos de entrenamiento fueron reabiertos ahora con el doble objetivo de preparar "contras" nicaraguenses y cubanos anticastristas.

En menos de un año, el ambiente de mutua hostilidad provocó la crisis más seria en las relaciones desde octubre de 1962. A fines de octubre del 81 los cubanos estaban convencidos de la inminencia de una invasión o ataque aeronaval contra la infraestructura económica y militar de la isla. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias y las Milicias fueron puestas en estado de movilización general. La URSS despachó una parte de su flota hacia el Caribe y Estados Unidos puso en estado de alerta a diversos componentes de su aparato militar alrededor del Caribe.

El 9 de noviembre la situación había llegado a un nivel de tensión tal que Pravda instó a Estados Unidos en un editorial a "ser consciente de las peligrosas consecuencias que podría acarrear el inicio de acciones militares contra Cuba". La respuesta cubana fue simple: no hacer concesiones bajo presión y prepararse para un enfrentamiento armado directo.

Respondiendo a las presiones internas y externas, la administración autorizó las reuniones de Alexander Haig y Carlos Rafael Rodríguez en México, y posteriormente entre Vernon Walters y Fidel Castro en La Habana. Las conversaciones dieron lugar a especulaciones sobre un descongelamiento en las relaciones.

Pero el gobierno de Reagan ignoró y rechazó sistemáticamente las ofertas de negociación y diálogo presentadas por La Habana. Las propuestas de Haig y Walters se redactaron para ser rechazadas.

El eje de la preocupación de Washington era —y es— la situación en América Central. Desde la fracasada *ofensiva final* del FMLN de El Salvador de enero de 1981, La Habana transmitió a Washington su disposición a buscar una salida negociada en América Central a través de una fórmula de negociaciones en El Salvador y no agresión contra la revolución sandinista.

El gesto conciliador fue ignorado por Washington. Para la Casa Blanca, tanto en América Central como en Europa, con Nicaragua o con la Unión Soviética se negocia únicamente desde posiciones de incuestionable superioridad de fuerzas. El empuje principal de la política de Washington en la región fue —y sigue siendo— alterar el equilibrio de fuerzas militares a su favor. En este marco, las gestiones dialoguistas de Alexander Haig, Vernon Walters, Richard Stone o Harry Schlauderman son esencialmente accesorias distracciones secundarias.

La ofensiva de Washington se extendió también a tratar —una vez más— de aislar a Cuba diplomáticamente del resto de América Latina y en particular del Caribe angloparlan-

te. La diplomacia y los servicios de inteligencia de Washington se dedicaron a agudizar tensiones. Lograron que Jamaica rompa relaciones con Cuba y promovieron conflictos ya existentes con Colombia, Venezuela y Panamá. Simultáneamente, coincidiendo con cambios de gobierno derechizantes en los miniestados del Caribe Oriental, Washington alentó distanciamientos ofreciendo dólares y comercio a las economías en bancarrota.

El breve y limitado éxito de la campaña de aislamiento de Cuba fue interrumpido bruscamente con el alineamiento de Washington con Londres en la guerra de las Malvinas. El nacionalismo anticolonial unificante prevaleció sobre las presiones aislacionistas de la embajadora Jeanne Kirkpatrick y del secretario Haig. Cuba —así como Nicaragua— derivó de su rápida identificación con las reivindicaciones argentinas un beneficio diplomático que la administración Reagan no pudo revertir hasta el presente. Y si bien Washington obtuvo acceso a una base aeronaval en el Atlántico Sur, sus costos diplomáticos en América Latina fueron y siguen siendo sustanciales.

Para la administración Reagan, la invasión y ocupación de Granada fue esencialmente una operación militar y política contra Cuba y la Unión Soviética tendiente a contener la expansión de su influencia en la región y a restablecer la hegemonía de Estados Unidos. La operación tuvo, para Washington, objetivos militares y propagandísticos, tanto para consumo interno como para su proyección internacional.

Fidel Castro caracterizó los resultados de la invasión como una "victoria pírrica". Desde la perspectiva de Ronald Reagan, Granada fue una victoria política pura y simple que ha sentado un peligroso precedente en favor del uso masivo de la fuerza militar en la región.

La acción en Granada hizo temer un ataque directo a Cuba y Nicaragua y una intervención en El Salvador. Que éstos no hayan ocurrido puede deberse a que el momento más oportuno no se ha presentado aún.

GINO LOFREDO
(En Washington)





ILASILVIO ZUCCHERI

URUGUAY UNA DEMOCRACIA CORONADA DE ESPINAS

Julio María Sanguinetti asumió el viernes 1 de marzo la presidencia de Uruguay, en medio de festejos populares donde se mezclaban las banderas de su partido, el Colorado, con las del Blanco y el Frente Amplio, y contando con un desusado respaldo internacional y el tácito apoyo de todos los sectores parlamentarios para sus imprescindibles e inmediatas medidas de gobierno.

Para Jorge Batlle—hijo del ex presidente Luis Batlle y titular de la Asamblea General— el Uruguay está “entre la vida y la muerte”. El dirigente colorado, que reunió la mayor cantidad de votos del partido ganador, afirmó que los próximos cincuenta años del país se están jugando en este período de gobierno. Si Sanguinetti fracasa, “será un fracaso del Uruguay, y por ende de todos los demás partidos políticos, del sistema y de la democracia”, opinó Batlle.

Los jefes políticos coinciden en reconocer la trascendencia del período que se inició el primer día de marzo. Wilson Ferreira Aldunate, del Partido Blanco, aseguró que apoyará todas las iniciativas del gobierno que considere positivas para el país. Liber Seregni, del Frente Amplio, valoró como positivo el discurso de Sanguinetti en el Palacio Legislativo, donde dijo que las dificultades del Uruguay tienen su origen en las presiones externas pero también en las debilidades internas.

El respaldo de la oposición al gobierno para apuntalar los primeros pasos que dará Sanguinetti no solamente se manifiesta en el plano retórico. Además de los varios acuerdos logrados en la CONAPRO (Concertación Nacional Programática), que integran todos los partidos, el Frente Amplio—que no quiso integrar el gabinete ministerial— aceptó incorporar a algunos de sus mejores técnicos a los directorios de los entes industriales y comerciales del gobierno. Lo mismo han hecho los blancos.

Por lo menos, el Frente colaborará en ANCAP (combustibles y portland), ANTEL (teléfonos), Instituto Nacional de Colonización, Banco de la República, Banco de Seguros y AFE (ferrocarriles).

Ningún otro mandatario oriental ha tenido ante sí una tarea tan difícil como la que le espera a Julio María Sanguinetti. Las presiones de los sindicatos y el tema de la amnistía a los presos políticos plantean el más urgente desafío al flamante gobierno.

Pero hay dos temas que desde el comienzo se convirtieron en espinas para la administración de Sanguinetti. Uno de ellos es la agitación gremial, que creció en los últimos meses de la dictadura y no parece tener freno ahora.

Existen motivos ciertos para esa agitación. La caída del salario real de los trabajadores fue constante en todos estos años (en 1984 había descendido un 42 % con respecto a los niveles de 1971). En 1973—año del golpe militar—había 47.000 desocupados en Montevideo y en 1984 el número de trabajadores sin empleo era de

83.000, a pesar de la masiva emigración a los países vecinos.

Las movilizaciones, paros y huelgas no solamente se realizan en reclamo de mejoras salariales. Los sindicatos exigen también que se contemplen otros aspectos, como la devolución de sus empleos a los trabajadores estatales destituidos por sus posiciones políticas o actuación gremial.

Los empleados de la empresa aérea estatal Pluna, por ejemplo, iniciaron una huelga hasta que todos los directores militares del organismo sean relevados de sus cargos y hasta que no quede un solo mili-

tar en las diversas secciones de la compañía. Esos militares los persiguieron y les impusieron un “régimen carcelario”, aseguran los trabajadores.

Algunas huelgas y ocupaciones de pequeñas plantas fabriles parecen ser salvajes—lo que no sorprende, en este período de explosión democrática—, pero los sindicatos están firmemente consolidados y nucleados en el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT). Esta central continúa la vieja tradición de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), pero parece ser más pluralista que aquella.

La amenaza de un estallido social incontrolable ha sido advertida por el gobierno y por todos los partidos. Sanguinetti designó en la cartera de Trabajo y Seguridad Social a Hugo Fernández Faingold, un licenciado en Planificación y Ciencias Políticas de 37 años, hábil negociador y un hombre confiable—hasta ahora— para los sindicalistas.

El otro tema espinoso para Sanguinetti es el de la amnistía. Desde un principio, el Frente Amplio, los blancos, el PIT-CNT y las organizaciones estudiantiles reclamaron amnistía total e irrestricta. Esto significa no solamente la libertad para todos los presos políticos, sino una reparación por todos los años de sufrimiento en las cárceles y el rechazo de la justicia militar.

Blancos y frenteamplistas presentaron un proyecto parlamentario conjunto, que tuvo como contrapartida la ley de pacificación Nacional enviada por el Poder Ejecutivo. El proyecto de gobierno estableció que la justicia ordinaria se encargue de conceder la libertad a los presos políticos imputados de homicidio.

Un hombre del gobierno, Jorge Batlle, opinó—como preanuncio de una solución negociada a este tema— que creía en la sinceridad de Raúl Sendic, dirigente del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), quien exhortó a sus seguidores a sumarse al proceso de democratización. Sendic está encarcelado desde 1972.

(En Montevideo) WILLIAM PUENTE

EL DESTAPE POLITICO

La informalidad volvió a las calles de Montevideo después de tantos años de almidonamientos castrenses. Sanguinetti protagonizó un raro episodio cuando pasó revista a los efectivos militares formados en la calle, luego de ceñir su banda presidencial.

El público desbordó la escasa custodia y Sanguinetti revistó las tropas seguido por una multitud integrada por entusiastas manifestantes, periodistas, niños y hasta un heladero con su carrito.

Aunque ese fue un episodio inesperado, Sanguinetti adoptó otras decisiones que marcan el derrotero del nuevo gobierno. Ordenó derribar la muralla salpicada de puestos de centinelas que rodeaba la residencia presidencial de la avenida Suárez y dispuso que la Casa de Gobierno puede ser visitada por cualquier ciudadano. Esto significa retrotraer

al Uruguay a una época anterior a la presidencia de Jorge Pacheco Areco.

Aunque estas medidas fueron recibidas con simpatía por la población, se esperan ahora las próximas, que no sólo tendrán que ver con las libertades públicas. El revisionismo de los doce años de dictadura es un reclamo de numerosos sectores políticos y diversas organizaciones.

Hay ciudadanos desaparecidos y muertes en prisión. Existen negociados que ahora empiezan a destaparse. Entre esas irregularidades algunos estiman que se cuentan las compras de carteras incobrables hechas por el Banco Central.

Sanguinetti tiene un año de crédito público asegurado. Las medidas que adopte en esos doce primeros meses serán vitales no sólo para su gobierno sino para la estabilidad institucional uruguay.

BRASIL EL TIRA Y AFLOJE DEL PODER

El gobierno de Tancredo Neves desplegó un sinnúmero de negociaciones para armar la pirámide del poder; una gimnasia desacostumbrada tras veinte años de dictadura militar.

Sin Celso Furtado "el gobierno no me entusiasma", afirmó el director de teatro Flavio Rangel. "¿Querían políticos en lugar de técnicos? Pues ahí los tienen. Hay políticos por todos lados", se desahogó un conocido economista de la vieja oposición.

Es un acuerdo de élites. "¿Qué entienden de ciencia y tecnología ese tal Renato Archer (ex parlamentario) para ser ministro de Ciencia y Tecnología?", dijo un dirigente de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia.

"Archer, todavía; pero Roberto Santos (otro ex parlamentario) en la dirección del Consejo Nacional de Investigaciones, no puede ser", expresó otro dirigente de la misma entidad.

"Se habla de continuismo en el primer escalón del gobierno. Esperen a ver el segundo", bromeó el humorista Millor Fernandes.

Las imágenes políticas de febrero traumatizaron a la opinión pública brasileña. Autos oscuros y de ventanillas a lo sumo entreabiertas hacen cola en la finca de Brasilia que el gobierno puso a disposición del presidente electo Tancredo Neves. El noticiero es uno solo e irritantemente monótono. El gobernador fulano fue a pedir tres ministerios. Los jefes del Frente Liberal (disidentes del partido oficial) exigen un tratamiento igual al del PMDB, el partido de Tancredo Neves. San Pablo debe ganar cuatro ministerios; el nordeste tres. El gobierno del distrito federal tiene que quedarse con el estado de Goiás. "¿Y yo (un montón de políticos) con qué me quedo?"

El trauma se justifica al menos por una razón: los brasileños estaban desacostumbrados a un remate de ese tipo. Están enfermos de curiosidad. Durante veinte años la dictadura impuso sus decisiones tomadas a puertas cerradas. Cuando esas decisiones son finalmente sometidas a negociación, sobreviene la irritación. Fueron veinte años de odio a la tecnocracia insensible. Ahora la *polítiquería* da ganas de vomitar.

Pero no se trata sólo de la falta de costumbre producida por la larga parálisis política. Habría que saber si el paso está siendo dado de forma saludable. El indicador sería el propio ministerio de Tancredo, definido después de mucho tira y afloja. Sería, pero tal vez no lo sea.

Hay frustraciones, y grandes. Hace un año, un ministerio de un presidente del PMDB sin el economista Celso Furtado era impensable. Y más aún: economistas militantes de la vieja oposición, entre ellos luminarias de la talla de la economista Maria Conceição Tavares, preparaban programas de gobierno con la certeza de que su hora había llegado. Los de la prestigiosa universidad de Campinas, izquierdistas honrados a quienes el empresariado paulista les solicitaba asesorías, se arriesgaron a dar algunos nombres de los suyos como *ministeriales*, en una entrevista a *Senhor*, una revista de considerable influencia. "Tengo la entrevista archivada", dijo en tono de broma un economista de la Universidad Federal de Río de Janeiro, igual-

mente izquierdista e igualmente frustrado.

Tancredo es político desde hace medio siglo. Y fue elegido haciendo política. Sería muy ingenuo pensar que algún día él haga otra cosa. A su manera, da una explicación para el irritante juego de tira y afloja que caracterizó la elección del ministerio. "Hay que dejar que choquen las olas para poder examinar la espuma", declara el presidente de la nueva república brasileña. Y da un consejo adicional: seamos pragmáticos.

EL ARTE DE LA POLITICA

El caso del banquero Olavo Setúbal es un ejemplo vivo. Presidente de uno de los mayores conglomerados financieros del país, ex intendente de San Pablo (durante la dictadura) y antiguo camarada de Tancredo en un partido centrista absorbido por el PMDB, era un candidato fuerte para un ministerio económico. "Tancredo es vivo, va a poner un banquero que negocie la deuda con banqueros".

Setúbal es ministro de Relaciones Exteriores. Vaciló en aceptar el puesto; nunca tuvo nada que ver con relaciones exteriores; finalmente aceptó. "Estudié Ingeniería, soy banquero, siempre trabajé lejos de mi profesión de ingeniero, ¿por qué no puedo ser ministro de Relaciones Exteriores?", le preguntaba Setúbal, a todo y cualquier periodista que lo abordara. ¿Por qué no? ¿Por qué no el ex parlamentario Renato Archer en el ministerio de Ciencia y Tecnología? Además, argumentan seriamente los asesores e incondicionales de Tancredo, Archer es un ex oficial de la marina y realizó cursos sobre energía atómica; entiende de bombas. Y Setúbal canciller significa que la cuestión de la deuda externa será politizada y que Itamaraty desempeñará un papel importante en ese terreno.

El cuadro es aparentemente confuso. Pero sólo aparentemente. La confusión surge de la necesidad de verbalizar y justificar un juego político que, de antemano, se sabía que era complicado dado el tipo de elección que Tancredo enfrentó y venció. Para poder derrotar a la dictadura en su propio terreno —el colegio electoral—, el candidato de la oposición tuvo que construir y manejar un frente político amplísimo. Es natural que una buena parte de los segmentos de ese frente quiera estar representado en el nuevo gobierno. El parlamento tendrá una importancia decisiva en las etapas de la *transición*. Había que atender a fuerzas políticas heterogéneas y garantizar una base parlamentaria. "Los barbuditos (izquierdistas) que tengan paciencia y esperen", aconseja un político situado en el epicentro del juego.

EL NUEVO PODER

Tancredo hizo lo siguiente: inmediatamente después de ser electo impuso dos nombres (de su elección personal) para ministerios considerados claves, los de Hacienda y Trabajo. Los dos tendrán línea directa con el despacho presidencial. No habrá un súper ministro como Delfim Net-



Tancredo Neves

to, que guardaba la llave de la caja fuerte como ministro de Planeamiento. El ministerio de Planeamiento vuelve a ser de Planeamiento y el de Hacienda recupera el papel de rector de la economía. Tancredo estará al lado de los ministros de Hacienda y Trabajo para tratar áreas sensibles.

El de Hacienda será un pariente suyo, Francisco Dorneles, director hasta hoy de la Dirección Impositiva y conocido como el león del impuesto a la renta. Dorneles es la principal razón de las quejas contra el continuismo. "Es un simple cobrador de impuestos", comenta un economista de la vieja oposición. Pero lo que Tancredo quería para el puesto era un hombre de confianza absoluta. Eligió a un pariente que conoce la máquina financiera del Estado.

El de Trabajo será un ex abogado laboral, Almir Pazzianoto, que se reveló como un genio para la conciliación como secretario de Trabajo del estado de San Pablo. Tancredo espera la misma genialidad en el tratamiento de la cuestión social de todo Brasil. Pero la concentración de sindicatos combativos se da en San Pablo, y esto fortalece a Pazzianoto. Tendrá que entrar y arremangarse porque hay muchas huelgas previstas para marzo y abril, cuando los metalúrgicos paulistas renegocien sus contratos de trabajo. Pazzianoto se enfrentará a una *demanda reprimida* que puede estallar bajo los acordes de la *obertura*.

AL MEJOR POSTOR

Los ministerios militares quedan en manos de oficiales-generales identificados con aquella porción equilibrada que funcionó eficazmente como antídoto para aventuras golpistas. Hay que destacar al general Leonidas Pires, que se traslada del comando del III cuerpo de Ejército, en la frontera sur, hacia el ministerio de Ejército. Está catalogado como un militar intelectual. Los nuevos ministros militares tienen una misma preocupación: evitar que disminuyan los presupuestos para sus armas. La marina no quiere que se interrumpa su programa de *modernización*. Por supuesto, no se interrumpirá. El ejército está dispuesto a abandonar las sofisticaciones que perjudican el desarrollo de la industria armamentista y sus exportaciones. Por supuesto, las abandonará.

Con el resto de los ministerios se hizo un remate político. San Pablo se quedó con cuatro como quería. Tancredo hizo la transición a su manera, buscando ajustarse todo lo posible con la realidad política que está obligado a enfrentar. Tratará de esquivar traumas en los asuntos de la deuda externa y problemas sociales; conseguir una base parlamentaria y política que permita que su gobierno sea *operativo*, y mantener a los militares ocupados con sus presupuestos y programas de reequipamiento. Es mucho. Y es inútil elucubrar teniendo como puntos de referencia esquemas ideológicos o sueños de una democracia participacionista. Que otros, si pueden, conduzcan la transición y la apertura por otros rumbos.

Es especialmente importante la designación de Aureliano Chaves —que deja la vicepresidencia de la república— como ministro de Minas y Energía. El gurú de Aureliano es el general y ex presidente Ernesto Geisel, signatario del acuerdo nuclear firmado con Alemania Occidental.

Aureliano es, posiblemente, el ministro civil con más prestigio entre los militares. Los ministros militares lo hostigaron en un gesto de solidaridad hacia el general Figueiredo. Este no perdona a Aureliano que haya sido un disidente y que, como vice, provocara situaciones incómodas cuando asumía la presidencia, ya que se comportaba con austeridad y trabajaba todo el día. Los alemanes (esto me dijo uno de ellos) consideran la entrega del ministerio de Minas y Energía a Aureliano como una garantía de que será mantenido el acuerdo atómico con Alemania Occidental. La oposición —y el mismo Tancredo— hablaban de la posibilidad de revisar o incluso anular el acuerdo. En verdad, la relación entre Aureliano y los militares se proyecta no hacia la construcción de más o menos usinas nucleares, sino hacia una meta ya determinada, que a los militares no les *agradaría* ver menospreciada: el dominio de la tecnología nuclear. Quien piense que la bomba está de por medio, tal vez tenga razón. ♦♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

UNION CARBIDE UNA PILA DE MUERTES

La sombra de la catástrofe de Bhopal se proyecta ahora sobre la cuna de uno de los grandes emporios químicos norteamericanos. La opinión pública de Estados Unidos comienza a sospechar que su propio país no está exento de los peligros que las industrias contaminantes derraman por el mundo subdesarrollado.

Desde el 3 de diciembre último, cuando casi 3.000 personas murieron envenenadas en Bhopal, India, por una pérdida de isocianato metílico, nada volvió a ser como antes en la Union Carbide, la poderosa número 3 de la química pesada de Estados Unidos.

En el primer momento la corporación creyó que lo principal era llevarle tranquilidad a los accionistas. "No habrá perjuicio financiero", repetían los ejecutivos. Pero en las últimas semanas la cuestión ha pasado a ocupar un espacio mayor entre las preocupaciones de los congresistas y el nombre de la Union Carbide es mencionado una vez y otra en asuntos relacionados con cambios ambientales, deformaciones genéticas, carcinogénesis, polución y hasta experimentos con seres humanos, no en algún rincón lejano de Asia sino en Estados Unidos. Los ejecutivos de la Union Carbide se han negado últimamente a cualquier entrevista de prensa, y ni aun periodistas fuera de sospecha odiosa, como Barry Maier y Ron Winslow, lograron que los recibiera Warren Anderson, el presidente de la compañía, hasta entonces siempre dispuesto a dialogar con los hombres del *Wall Street Journal*. Las marchas con publicidad luminosa de los anticongelantes Preston, de las baterías Glad Bags y las pilas Eveready han perdido su optimismo. Parece que el nombre de la Union Carbide quedará asociado para siempre con las calaveras de los tambores de gases venenosos, sobreimpresas en las calaveras de millares que encontraron la muerte, la ceguera o el cáncer en la India.

El hecho es que la Union Carbide, que había cuidado su reputación como industria de alto riesgo para los seres humanos con obsequios a los periodistas de negocios, campañas de publicidad en los medios de comunicación y donaciones para los gastos electorales de algunos políticos, no ha podido impedir que su propio récord, toda su historia corporativa, se exhiba sin cosmética.

Ahora se sabe que tres meses antes de la catástrofe de Bhopal hubo una inspección en una planta gemela de la Union Carbide en Institute, un pueblo de West Virginia, y que el informe efectuado allí dice que "existe un potencial real capaz de provocar un serio accidente", a causa de la ligereza con que se maneja en el lugar el mortífero isocianato de metilo. Aún más: los inspectores afirmaron que en los tanques de agua comprobaron contaminación, una situación como la registrada en la India. Las instalaciones de Bhopal y de Institute son similares, de manera que las verificaciones de las mismas fallas deja suponer que se trata de defectos industriales comunes, no de falencias producidas por el personal de una y otra planta. Los vecinos de West Virginia, que votan por Ronald Reagan y se interesan poco por las cuestiones del resto del mundo, se vieron en el tético espejo de la India. Desde entonces, hasta las Eveready son mal vistas en el lugar. Un representante demócrata por el Estado de West Virginia, Robert E.

Wise (Jr.), cuya familia vive en Institute, no se dio por satisfecho con las explicaciones de la Union Carbide, sobre todo una que descalificaba al equipo de inspectores que redactaron el informe técnico. "Los inspectores están jugando el papel de abogado del diablo", dijo Warren M. Anderson al representante Wise. Pero los inspectores son, en realidad, empleados de la misma Union Carbide, de manera que es difícil aceptar que podrían estar tratando de perjudicar a la corporación. Su propia fuente de trabajo. Un conflicto de vieja data se reabrió entre tanto: los técnicos de la Administración de Protección Ambiental insisten en que la planta de West Virginia ha sido bien vigilada por ellos, pero el representante demócrata por California, Henry A. Waxman, ha respondido que es imposible respaldar esa afirmación si se tienen en cuenta las veintiocho pérdidas de gas venenoso ocurridas en solamente cinco años. La planta ha continuado funcionando, más por el peso de la corporación en Washington que por su celeridad para corregir las fallas estructurales.

INDUSTRIAS BAJO LA LUPA

"¿Por qué la Union Carbide resolvió que la posibilidad de que sucediera un hecho incontrolable, que hasta podría ser catastrófico, no era algo que debía tratarse de inmediato?", interrogó el representante Waxman, para preguntar enseguida: "¿Transmitió la Union Carbide esta información a su gente de Bhopal antes de que ocurriera el desastre más grande en toda la historia de la contaminación ambiental?"

La hipótesis de que los norteamericanos no deberían preocuparse por la seguridad de sus industrias, ya que las contaminantes han sido llevadas a las naciones po-



bres del mundo subdesarrollado, ha hecho crisis no solamente en West Virginia. Unas 5.000 plantas químicas de alto peligro están bajo la mira de millones de norteamericanos para quienes ya no es suficiente la palabra de honor del presidente de una transnacional.

Los de West Virginia recuerdan que 476 obreros que trabajaron en la construcción de un túnel, dentro de un proyecto hidroeléctrico de la Union Carbide, contrajeron silicosis pulmonar y murieron por esta afección. Pero los de Massachusetts y Maryland han reabierto el confuso episodio de 1977, cuando más de cien obreros de fábricas de la Union Carbide contrajeron dolorosas enfermedades glandulares por la exposición a un producto que la compañía estaba incorporando a artículos esponjosos. El producto fue retirado del mercado, pero poco más tarde los investigadores federales descubrieron un índice de mortalidad injustificado y elevadísimo causado por un extraño cáncer cerebral entre antiguos operarios de la planta de la Union

Carbide en Texas, también por contacto con espumas de uso industrial. En 1979, el Aldicarb, un insecticida sumamente tóxico utilizado en las plantaciones de cítricos y de papas comercializado por la Union Carbide bajo la marca Temik, comenzó a parecer en las aguas subterráneas de Long Island, Nueva York. El producto también fue retirado. Y después de una larga batalla contra la Administración de Protección Ambiental, la Union Carbide también debió suspender la fabricación de dos insecticidas contaminados con dioxina: el Silvex y el 2,4,5 T, aunque le inició un juicio por 512.000 dólares a la oficina estatal de control por considerar que esa suma compensaba las pérdidas ocasionadas por la prohibición. Son gente muy dura los de la Union Carbide: han envenenado a millones en el mundo entero y, sinceramente, piensan seguir haciéndolo. ♦

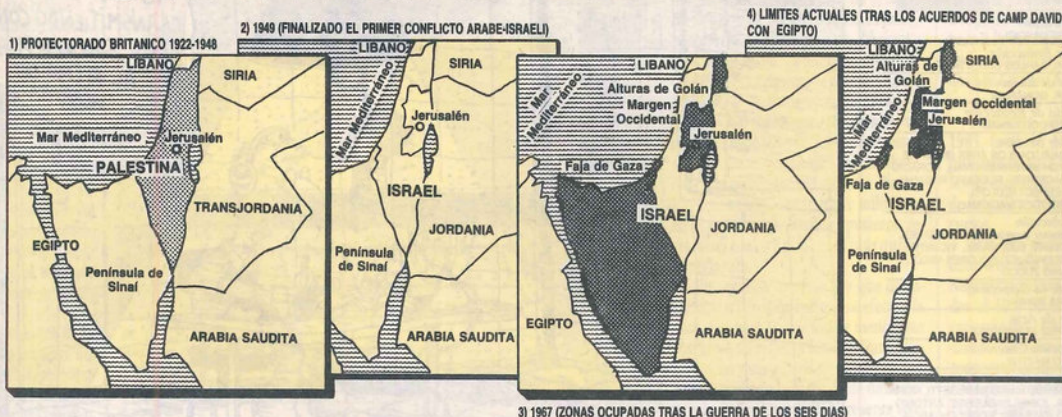
ROGELIO GARCIA LUPO



Una calavera da la bienvenida a la planta de Union Carbide en Bhopal.

ESTADOS UNIDOS E ISRAEL

UN PACTO DE HIERRO



Un estudio realizado por el Pentágono y difundido por la prensa norteamericana en 1984 describía al Medio Oriente como la zona más potencialmente peligrosa del mundo: "sin un acuerdo en torno a la cuestión árabe-israelí", decía el informe, "la guerra en la región es virtualmente inevitable y la posibilidad de llegar a una paz estable en el mundo parece remota". Esta impresión se ha arraigado profundamente en la opinión pública de Occidente, y es importante que así sea.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha sido la fuerza extranjera de mayor peso en Medio Oriente y la política exterior norteamericana ha estado obsesivamente dominada por dos temas: el control sobre la zona productora de petróleo y la relación especial con Israel. Estas dos cuestiones están, a su vez, estrechamente ligadas entre sí. Israel ha llegado a ser considerado como un patrimonio estratégico, una base para la proyección de la potencia norteamericana y una barrera contra las amenazas a la hegemonía de Washington en la región. En años recientes, esta relación se ha basado, cada vez más, en otros servicios que Israel presta a Estados Unidos, sobre todo a través del apoyo a dictaduras impopulares a las que Washington no puede ayudar abiertamente: Zaire, Chile, Guatemala.

Según la retórica oficial de la Casa Blanca, la amenaza en Medio Oriente sería la Unión Soviética, pero en realidad los estrategas de Washington jamás han creído seriamente en la posibilidad de una intervención de la URSS en la región, cediendo desde hace tiempo al control norteamericano. Parece sensato sospechar que, más que a la Unión Soviética, Estados Unidos pretende frenar a sus rivales europeos en la región. El ex secretario de Estado Henry Kissinger admitió, por ejemplo, que después de 1973 sus esfuerzos diplomáticos estuvieron dirigidos a asegurar que "ni Europa ni Japón llegaran a involucrarse en Medio Oriente". La oposición norteamericana al diálogo euroárabe se basa en preocupaciones similares.

Pero la verdadera amenaza sigue originándose dentro de la región, entre aquellos a quienes se cataloga como nacionalistas árabes radicalizados, es decir, los grupos que, cualquiera sea su fisonomía política, no se identifican con los intereses de Estados Unidos.

En 1958, el Consejo de Seguridad norteamericano observó que un corolario lógico de la oposición al nacionalismo árabe sería sostener a Israel como "la única potencia pro-occidental importante en la región". Los hechos posteriores han confirmado esta tesis, mediante el establecimiento de una relación entre Estados Unidos e Israel que es única en el mundo. A

El reciente naufragio de la propuesta de diálogo presentada por Egipto confirma la persistente tendencia al fracaso de todas las iniciativas de paz en el conflicto árabe-israelí. A pesar de la complejidad de la situación, el fenómeno tiene una sencilla explicación política.

partir de la década de 1970, Estados Unidos se ha dedicado a transformar a Israel en una moderna Esparta que sirva a sus propios objetivos regionales. En consecuencia, Washington ha boicoteado cualquier tentativa de llegar a una solución política que limite el dominio militar israelí, a pesar de que no ignora que el conflicto en la región puede conducir a la guerra global.

LA DOCTRINA DEL RECHAZO TOTAL

El último año no ha deparado muchas sorpresas en este sentido. En enero de 1984, Estados Unidos bloqueó una iniciativa de paz de las Naciones Unidas que excluía de las negociaciones no sólo a la Unión Soviética y Europa, sino a los palestinos, a quienes Estados Unidos considera "un sector no directamente involucrado en el conflicto árabe-israelí". Los dos grandes partidos de Israel adhieren a esta doctrina de rechazo total. Ya en 1969, el dirigente laborista Abba Eban —considerado un entusiasta pacifista— había afirmado que la población nativa de Palestina "no tenía ningún rol que cumplir" en una solución política y que "no era parte del conflicto entre Israel y los estados árabes".

A mediados del año pasado, la coalición laborista israelí incluyó en su programa electoral la consigna de "no retornar a las fronteras de 1977; no desmantelar los asentamientos en las zonas en conflicto; no mantener tratativas con la OLP; no a un Estado palestino". Es decir, un rotundo no a cualquier cuestión significativa en el conflicto. Israel estaría dispuesto a negociar voluntariamente con los estados árabes mientras se excluya a los palestinos y se asegure su control sobre porciones sustanciales de los territorios ocupados. Esta es la línea que divide a Israel de la OLP, Jordania y otras fuerzas árabes. El apoyo norteamericano a esta actitud de rechazo garantiza que ninguna solución política resulte jamás posible.

El Congreso norteamericano aprobó, el año pasado, una ley que permite que la ayuda de Estados Unidos cubra todas las necesidades financieras de Israel derivadas de su deuda externa. Esta asistencia es única en sus dimensiones y también en sus características, puesto que los fondos pueden ser usados libremente por Israel, incluso para construir asentamientos en

los territorios ocupados o para operaciones militares en Líbano. (En otros países, la ayuda norteamericana está sometida a estrictos condicionamientos).

En mayo de 1984, Yasser Arafat, el máximo dirigente de la OLP, propuso negociaciones que condujeran a un recíproco reconocimiento entre Israel y un nuevo Estado palestino. La oferta fue rechazada por Israel e ignorada por Estados Unidos, cuya prensa ni siquiera registró la noticia. Lo mismo ocurrió en 1976, cuando una propuesta similar fue presentada en las Naciones Unidas por Jordania, Siria, y Egipto, con el apoyo de la OLP. Israel se negó a participar en la sesión de la ONU donde se trató el tema, y Estados Unidos vetó la iniciativa. También en 1971 Estados Unidos e Israel rechazaron una propuesta egipcia que ignoraba los derechos de los palestinos y concordaba con la política oficial norteamericana para la región.

EL RIESGO DE UNA SOLUCIÓN PACÍFICA

El ministro israelí Yitzak Shamir ha admitido que la invasión al territorio libanés en 1982 estuvo destinada a conjurar un "terrible peligro, no tanto militar, como político". Lo que temía el gobierno de Jerusalén era que el respeto al cese del fuego por parte de la OLP condujera a una solución política que resultaría intolerable para Israel, puesto que lo obligaría a abandonar los territorios ocupados que le proporcionan recursos hídricos esenciales, un importante mercado bajo control y una mano de obra barata y no organizada. Recordando las declaraciones de Shamir, y tras las masacres de palestinos en el Líbano, un humorista israelí comentó: "gracias a Dios, ya no tenemos con quién hablar".

Una solución política del conflicto árabe-israelí, basada en el principio de los dos estados, es, desde hace tiempo, factible y cuenta con un vasto consenso internacional, que incluye a los estados árabes y a la OLP. Pero esta iniciativa ha encontrado el permanente rechazo de Israel y Estados Unidos. Esta es la clave del actual conflicto en Medio Oriente, esencialmente simple a pesar de todas las complicaciones.

En Estados Unidos, sin embargo, este hecho ha sido ocultado a la opinión pública mediante una eficaz campaña de propaganda e intimidación. La simple mención de estos razonamientos provoca invo-

caciones al antisemitismo y un alud de acusaciones que recuerdan los peores tiempos del estalinismo.

Meir Pail, un histórico líder del ejército israelí, ex director de la más importante academia militar de su país, advirtió que "el culto idólatra de un Estado judío en Estados Unidos convertirá a Israel en un país racista al estilo sudafricano, con una estructura social violenta y basada en el terror; como la que existe en Irlanda del Norte".

Para Estados Unidos resulta conveniente que Israel termine transformándose en un paria dependiente, militarmente poderoso y tecnológicamente avanzado que proteja los intereses norteamericanos en la región y fuera de ella, incluso bajo formas que serían inaceptables para otros países, como el apoyo al régimen genocida de Guatemala. Es curioso que quienes defienden esta política se definan como amigos de Israel.

En Estados Unidos viene desarrollándose, al mismo tiempo, un notable racismo antiárabe, perceptible en los medios de comunicación y en la literatura norteamericana. Esto es, hasta cierto punto, natural, porque la negación de derechos elementales a la población nativa de Palestina es, en su propia esencia, una muestra de racismo. La OLP exhibe la misma legitimidad que reclamaban para sí las organizaciones sionistas en los años 40. La posición de Estados Unidos es similar, por otra parte, a la que asumió en aquella época, cuando pidió negociar una solución pacífica sin la participación de los judíos. Esta actitud se consideró entonces, con razón, extremadamente antisemita. Para Israel, los riesgos futuros son graves: su propia degeneración como país, el colapso económico, la destrucción. Y lo mismo puede decirse del resto de la región. Los palestinos son ahora las víctimas principales, pero otros podrían serlo mañana ante la perspectiva de una catástrofe regional.

NOAM CHOMSKY
II Manifiesto / EL PERIODISTA

Noam Chomsky, autor de este artículo, alcanzó el reconocimiento internacional en los años 60 con textos que han llegado a convertirse en clásicos de la teoría lingüística. Su obra trascendió, sin embargo, los ámbitos académicos a partir de la década de 1970. La guerra de Vietnam suscitó en Chomsky, como en otros intelectuales norteamericanos, el interés por profundizar una reflexión política en torno a las realidades de su tiempo. **América y sus mandarines, La guerra de Asia y Conocimiento y libertad** fueron lúcidos productos de esa búsqueda que no eludió el compromiso político.

EL PERIODISTA

Año I - Nº 26 - 8 al 14 de marzo de 1985

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
HORACIO VERBITSKY (redactor especial), MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, DOLORES VALLE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PÉREZ FERNÁNDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas
ALVARO ABOB, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBAH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIELLA, FRANCIS RISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VIÑAS

Colaboradores (en este número)
ADRIANA BRUNO, NOAM CHOMSKY, JOSE ANTONIO DIAZ, CRISTINA DIB, EZEQUEL FERNANDEZ MOORES, RUBEN FELICE, MATILDE HERRERA, RICARDO GRAZIANO, GABRIEL GRINBERG, AMADEO LUKAS, RINA GAGLIARDI, JULIO HUASI, ANGEL JOZAMI, MIRTHA MANTARAS, MELI, JULIAN LEMOINE, JUAN MICELI, HUMBERTO OJEDA RUMINOT, ADRIANA PUIGROS, WILLIAM PUENTE, RODOLFO PIVERA, ALEJANDRA RODRIGUEZ, MARIA SEGOE, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)
IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), EDUARDO JOZAMI (MEXICO), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo
LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores
MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNÁNDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA RICOCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación
FABIAN DI MATTEO, JUAN LO BIANCO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica
JUAN ZAHUT

Corrección
AURORA CHIARAMONTE, GISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, MAYDEE VALERO

Secretaría
MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción
LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos
AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico
AGENCIA IITA (ITTO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes
TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALFREDO GRONCONA WHITE, HERMENEGILDO SABAT

Publicidad
CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH

Director Comercial
RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo
JORGE A. ORFILA

Asesor Legal
EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

Impresión
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75

Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca S.A. - Salta 228 4° piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta

258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3° Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cía. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Reducida Concesión Nº 693	Correo Argentino Central
Francos Pagados Concesión Nº 1535	
Francos a Pagar Concesión Nº 822	

HUMOR



DANIEL PAZ HACE DEDO

¿TIENE LA NACIÓN?

NO. VOS LA VENDISTE TODA

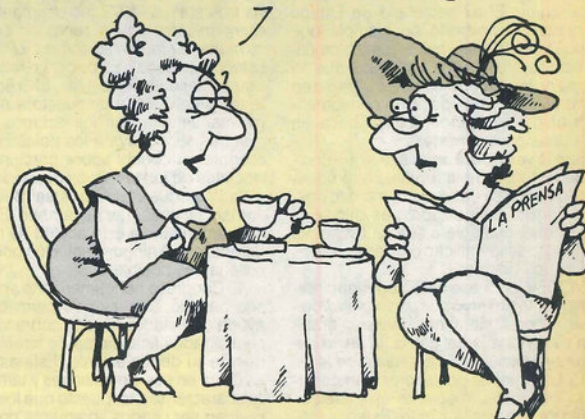
DESDE HACE VARIOS AÑOS VENGO ESCRIBIENDO EN AMBITO FINANCIERO

¿TRABAJÁS COMO EFECTIVO O COMO COLABORACIONISTA?



EN SUDÁFRICA CAZABA CIERVOS Y NADIE DECÍA NADA. ACÁ, POR CAZAR BRUJAS, MIRA EL LIO QUE ARMAN

TE RECOMIENDO EL ARTÍCULO DE HERMINIO IGLESIAS ROUCO



JUVENTUD RADICAL: CON EL MOJUPO

Señor Director:

Nos dirigimos a usted con relación a la nota "Juventudes Políticas: la marcha del MOJUPO" publicada en el número 24 de EL PERIODISTA. Como integrantes de esa gran estructura que es la Juventud Radical, los jóvenes del Movimiento de Renovación y Cambio de Esteban Echeverría, seguimos sosteniendo que sólo la movilización y la participación popular consolidarán definitivamente la democracia. En ese sentido podemos estar en desacuerdo con el análisis y las conclusiones del autor de la nota mencionada pero no podemos dejar de mencionar dos párrafos donde se falta a la verdad.

En primer lugar, la Juventud Radical no "bajó" el tono de su protesta durante la marcha contra el FMI, pues a su consigna contra la usura internacional se sumaron las que hacían clara referencia -y con términos muy gráficos- al FMI y a la patria financiera, a la oligarquía y al imperialismo.

En segundo término, también se expresa que la JR no tuvo participación decisiva en otros actos como por ejemplo la marcha que acompañó la entrega del informe de la CONADEP. La Juventud Radical era una de las columnas más numerosas que llegó a plaza de Mayo bastante más tarde, avanzando por la calle Rivadavia. Estaba encabezada por nuestros más respetados dirigentes, entre ellos el embajador Hipólito Solari Yrigoyen, el doctor Horacio Ravena y los diputados nacionales César Jaroslavy, Marcelo Stubrin, Jesús Rodríguez y Valentín Martínez.

La Juventud Radical del Movimiento de Renovación y Cambio siempre estará tras las consignas que crea justas marchando junto a las demás fuerzas políticas que forman parte del campo popular. Porque "nuestro compromiso es con el pueblo, nuestro camino la democracia, nuestro destino la liberación".

ALICIA LAGO

Comisión de Prensa, Juventud Radical
Movimiento de Renovación y Cambio
Esteban Echeverría

DESAPARECIDA COMO REPRESORA

Señor Director:

Adjuntamos fotocopia de la carta que recibimos de la Subsecretaría de Derechos Humanos presidida por el doctor Eduardo Rabossi, en respuesta al pedido de aclaración que le efectuamos en su carácter de depositario de toda la documentación perteneciente a la CONADEP.

Esta respuesta nos acercó una cierta tranquilidad porque al menos nos permitió conocer, y hacer conocer a la opinión pública, los elementos que en el caso de María E. Morales Miy logró reunir la CONADEP, reconociendo su situación de detenida-desaparecida y descalificando explícitamente lo publicado respecto a nuestra hija en vuestro medio (EL PERIODISTA, número 8). Pero consideramos que es responsabilidad prioritaria de la mencionada Subsecretaría



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

gitar de inmediato a la justicia y dar a conocer a la opinión pública todos los elementos que posea para avanzar en el esclarecimiento de lo ocurrido con nuestros desaparecidos, cuál ha sido el accionar concreto de los diferentes organismos represivos y quiénes surgen claramente incriminados como responsables de hechos violatorios a las más elementales normas del derecho y el respeto a la persona humana.

Saludámoslo en el empeño común de avanzar en pos de la verdad y justicia para responder a los reclamos populares y afianzar la democracia.

ELIDA GONZALEZ DE MORALES MIY
NAIME V. MORALES MIY
Salta



N. de la R.: La nota firmada por el subsecretario Rabossi expresa que "con referencia a vuestro pedido acerca de los antecedentes que obran en esta subsecretaría, legajo N° 4484 a nombre de María Elida Morales Miy y a su aparición del nombre de vuestra hija en un 'listado de represores' que publicara EL PERIODISTA, cumpla en informarles que de tales constancias surge la denuncia de su desaparición, no existiendo ninguna referencia a la calidad atribuida en dicha publicación".

SECUNDARIOS Y LIBERACION NACIONAL

Señor Director:

La nota "Los adolescentes y la política: copados por la liberación", firmada por el señor Héctor Ruiz Núñez y publicada en el número 20 de EL PERIODISTA, me da la oportunidad de hacerles llegar, con todo respeto, algunas objeciones.

El título de la nota es sólo un anuncio de la frivolidad y la falta de conocimiento con que se desarrollará la misma. La acción de los estudiantes en la defensa y

la profundización de la democracia, es decir dentro del proceso de liberación nacional, no es producto de la televisión o de grandes campañas publicitarias; no es producto de estar "copado por algo en especial" sino que es "el compromiso del movimiento estudiantil de acompañar al resto de los sectores nacionales y populares en el proceso de liberación nacional y social" (Federación de Estudiantes Secundarios, regional Capital Federal, 17 de noviembre de 1984).

Esos 250 chicos que tenían entre trece y dieciocho años no fueron secuestrados por estar "copados" por la liberación y escuchar en el estéreo a Piero y Mercedes Sosa, sino por ser militantes en el campo popular que opusieron resistencia al régimen oligárquico-imperialista.

En segundo término hay que destacar la parcial visión con que se efectuó la nota. Los hechos que ahí se mencionan (Sarkissian-Pierini) y los estudiantes reportados y sus puntos de vista vertidos, forman parte de la realidad de un sector que de ninguna manera representa todo lo actuado por el movimiento estudiantil. Como ejemplo vale la parte de la nota en que se menciona lo hecho por el Ministerio de Educación y se nombra sólo el caso Pierini, olvidando el caso del Normal 9 en el cual cinco alumnos fueron suspendidos (ninguno de ellos pertenecientes al "fenómeno comunista") y en cambio tres son representantes ante la FES) por considerar pornográfica la revista del Centro, dando origen a la nefasta circular 215 que obliga a los rectores una investigación policial sobre las publicaciones estudiantiles.

Un párrafo aparte merece el "fenómeno comunista" (?) donde el autor hace una caracterización de las distintas fuerzas que actuaron en los colegios, demostrando no conocer nada de lo que sucede dentro del estudiantado. En primer lugar, se deja de lado la política que desarrollaron los sectores independientes organizados y que constituyeron casi la mitad de los congresales en la FES.

Por último, resulta increíble el espacio gratuito que se le otorga a la derecha, dedicándole una parte considerable de la nota cuando la realidad indica que dentro del movimiento estudiantil no tiene ninguna inserción. En el congreso de la FES Capital Federal, de 75 centros representados ningún congresal pertenecía a un grupo de derecha.

Darle publicidad gratuita a la derecha es echar agua al molino de los golpistas que intentan que la liberación no sea un compromiso del pueblo argentino sino, simplemente, un "cope" pasajero.

ERNESTO SEMAN

Miembro de la Comisión Directiva de la Federación de Estudiantes Secundarios
Capital Federal

LOS CARENCIADOS CON GRINSPUN

Señor Director:

En distintos medios periodísticos se publicó, no sin cierta ironía, que manifestantes que respondían a la "Comisión Nacional de Barrios Carenciados" expresaron, frente a la Casa Rosada, su pesar por el alejamiento del doctor Bernardo Grinspun como ministro de Economía.

Sin embargo, durante su gestión de

gobierno, el referido funcionario dio acabada muestra de su preocupación por la suerte de los barrios carenciados, al insistir con denuedo durante el transcurso de 1984 que la hoy ley 23.073 (desindexación en la compra de lotes, prefabricadas y casas de material) pasaría al Congreso en sesiones extraordinarias pese a la oposición de algunos asesores de la Secretaría de Justicia, relacionados a la Cámara Argentina de Vendedores de Tierras.

Asimismo, solicitó se incluyese en 1985, también en extraordinarias, la prórroga de dicha ley y la sanción de la ley de escrituras, que beneficiará a más de un millón de familias de menores recursos.

Por otra parte, Grinspun gestionó y obtuvo de una empresa nacional (Loma Negra) cal y cemento para ser distribuidos al 50% de su costo en los barrios carenciados. Además, se estaba estudiando cuidadosamente la creación de cooperativas de consumo en estos barrios para vender, directamente de fábrica, alimentos de primera necesidad.

Por ello, la Comisión Nacional de Barrios Carenciados no puede desconocer el apoyo brindado por el doctor Grinspun ni dejar de lamentar su alejamiento, que de ningún modo implica el reconocimiento tácito de toda su gestión económica.

Muy por el contrario, la Comisión que presido recalca que tiene perfectamente claro que el doctor Grinspun no logró desactivar a la nefasta patria financiera, que ahoga a todo el aparato productivo siendo, lógicamente, sus primeras víctimas, los habitantes carenciados del Gran Buenos Aires e interior del país.

PABLO MORENO

Presidente de la Comisión Nacional de Barrios Carenciados
Buenos Aires

EL EJEMPLO DE CAMPO HERRERA

Señor Director:

He leído en el número 22 de la revista que Ud. dirige, una nota de excepción, referida a la Cooperativa de Campo Herrera en Tucumán, exponiendo de qué manera se desenvuelve una sociedad de este tipo, establecida sobre bases democráticas de organización y, fundamentalmente, demostrando hasta dónde se puede llegar con la unión libre y voluntaria de los trabajadores, para integrar, administrar y dirigir su propia empresa.

En un país donde durante tanto tiempo, a través de los medios masivos de comunicación, se transmitieron cientos de eslóganes y frases en defensa de la eficiencia y efectividad del capital privado individual, hay aquí una muestra de un ente no estatal, de economía social, que puede satisfacer plenamente las necesidades de la comunidad que lo integra.

Sucede que ciertos intereses por todos conocidos obstruyen toda posibilidad de difusión de otras formas de asociación que superen las sociedades comerciales tradicionales y que avancen hacia nuevas estructuras políticas, económicas y sociales, que permitan al asalariado ser dueño de su propio esfuerzo.

RODOLFO A. MANGAS

Capital Federal

Una propuesta original... diferente...

Una hora para disfrutar entre amigos

Todos los temas! Música! Humor!

Visitas especiales... y SUSY,

la computadora que lo sorprenderá!

Una alternativa distinta

DE ACUERDO CON ANDRES PERCIVALE

**Lunes
a Viernes
13.00**



LA NOVELA DE

PERON

24. EL TRANSITO

El pueblo la imaginaba rubia y de ojos celestes pero Evita Duarte no era como la pulpera de Santa Lucía cuando llegó a Buenos Aires en 1935: no cantaba como una calandria, no reflejaba la gloria del día. Era (dicen) nada, o menos que nada: un gorrión de lavadero, un caramelo mordido, tan delgadita que daba lástima. Se fue volviendo hermosa con la pasión, con la memoria y con la muerte. Se tejió a sí misma una crisálida de belleza, fue empollándose reina, quién lo hubiera creído.

Ni a mí, que la tuve tan cerca, se me pasó jamás tal cosa por la cabeza (dijo la actriz Pierina Dealessi, que la refugió en su compañía de teatro, le fue enseñando a caminar, le pulió la dicción).

Cuando la conocí tenía el pelo negro, el cutis nacarado y unos ojos de tal vivacidad y asombro que por eso la gente no se acuerda cómo eran: porque miraban mucho, muy hondo, no se les veía el color. Pero en lo demás la carucha de Evita no decía nada: la nariz era fuerte, medio pesadona; los dientes un poco salidos, y aunque lisa de pechera, su figura impresionaba bien. Sólo tenía unos tobillos gruesos que la acomplexaban.



Linda chica, pero nada del otro mundo. Y ahora, cuando me doy cuenta de lo alto que voló, me digo: ¿Dónde pudo aprender a manejar el poder esa cosita frágil, cómo hizo para conseguir tanta desenvoltura y facilidad de palabra, de dónde sacó la fuerza para tocar el corazón más dolorido de la gente? ¿Qué sueño le habrá caído adentro de los sueños, qué balido de cordero le habrá movido la sangre para convertirla, tan de la noche a la mañana, en lo que fue: una reina?

Esa es la mujer que López Rega quiere instalar en el cuerpo de Isabel ahora, 19 de junio, once minutos antes de la una. Que un alma ocupe la otra. Pero no es tan sencillo. Son almas desiguales: ¿cómo hará el océano para caber en

un río? Y luego, no todas las turbulencias de Evita deberán pasar a Isabel. Si pasaran, López no podría manejarla. De nada le servirían el don de lenguas, el caudaloso amor de la difunta. Pondría un huracán en marcha, pero desobediente.

Toda la vida ha estado preparándose López para este desafío supremo a las leyes de la providencia. Una y otra vez se ha repetido que, sobrándole los conocimientos, le ha faltado la

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

"En el sopor de aquel revoloteo, López suelta la última invocación que le ha quedado en la garganta, la definitiva, la que probará para la eternidad cuánto del alma inmortal de Evita se ha instalado ya en Isabel. Ella tendrá que responder tan sólo Que assim seja!, y entonces se sabrá por fin si los dos espíritus son uno."

ocasión. Evita yace ahora indefensa, en un féretro de roble, a la luz de seis lámparas rojas torneadas como antorchas. En la buhardilla que le sirve de sepulcro, a la que Isabel ha dado el nombre de santuario, no entran ruidos, ni las mudanzas de la temperatura, ni los tropiezos de la oscuridad nocturna. La luz es uniforme siempre, las estaciones no van ni vienen: el aire que los purificadores depositan allí se sabe condenado a ser aire de ninguna parte. A la cabecera de la difunta, López ha ordenado que pongan un crucifijo de madera con rayos de metal, idéntico al que hace veintidós años estaba en la capilla ardiente del ministerio de Trabajo. La imitación es admirable por fuera: el relleno de adentro es de plástico.

Ahora, cuando ha llegado casi el momento de dar el salto y saborear el triunfo, López vacila. ¿No me habrán engañado las fuerzas celestiales y estoy donde no estoy? ¿No será que subieron al santuario tan sólo mis deseos? Y aun cuando fuese real esta fingida alquimia de las almas, ¿qué me sucederá si el espíritu de Evita rechaza este trasplante? ¿Hay tantas sustancias inarmónicas en la naturaleza: las aceitunas y el pepino, el mango y el arroz, el aceite y el agua! Bien podría suceder lo mismo con estas dos criaturas tan dispares: la una que se alzó de la nada y terminó siendo todo, la otra que pudiendo ser todo está terminando en nada. López se pellizca. Estoy aquí. Nada me duele. Entonces, ¿sueño?

A los matones que lo custodian les ha confiado su excitación: Voy a tener mi golem, muchachos. Todo lo que Isabel diga de ahora en adelante saldrá de mi cabeza. Cuando la oigan hablar, miren cómo se mueven mis labios. Voy a ser su ventrílocuo. Los matones asienten. A duras penas han entendido que el amo, ya poderoso, ahora se tornará invulnerable.

A los pies del ataúd, en una palangana, yace degollado el picaflor que López sacrificó a la tarde, mientras el general leía las Memorias. Ha verificado ya que cuando a estos pajaritos se les clava un alfiler en el buche, la sangre brota rápida como el fósforo. Hay que estar muy atento, porque no se puede recoger sino medio dedal. Otro picaflor, vivo, espera su turno en una jaula, con las patas amarradas. A medianoche, López convocó a Isabel en el santuario. Beba una taza

de té, señora, y disipe su miedo con unas gotas de hipnótico. Póngase una bata de seda, baje los pensamientos hacia el yo profundo, incorpórese y rece. Bien sabe usted que sufriremos en Buenos Aires los más terribles contratiempos, que allá morirá Perón y cuando quedemos viudos caerán los buitres sobre nosotros. Vamos a prepararnos. Nos hace falta el auxilio de un alma sagrada para escapar sin daño de los peligros. Tiéndase sobre la camilla, señora, junto al ataúd de la difunta, y trate de dormir. Repose con cuidado. Los sueños son aquí muy frágiles y cualquier traspie puede hacer pedazos.

Cuando siente a Isabel ya relajada, punza el gaznate del otro colibrí y pinta los párpados de la durmiente con la sangre fresca. Mancha los labios de Evita con una huella de sangre. Y se sienta a esperar la hora. Ha dejado su propio cuerpo en varios lugares a la vez. A través de la ventana del dormitorio de la señora descifra las señales del cielo, oye latir a Sirio, desperezarse a Marte, siente la colosal agonía de Betelgeuse: todo presagia muerte y retorno, arca y ascenso, diluvio y vida. De pie junto a la cama del general, le vigila el sueño. Las visitas se han marchado temprano, felizmente. Y aquí, en el santuario, huele los olores de tu ansiedad, López Rega, te secas con el pañuelo tu terror al fracaso. Si sólo estás soñando, si estás vistiendo apenas de bulto bello unas formas sin fondo, pronto se desbaratará tu representación, López, te correrán con burlas de todas partes.

Ya no me queda tiempo. Ahora me concentro. ¿En qué orden haré que fluya el moira de Evita hacia el otro cuerpo, cómo pasar a la ignara Isabel los árboles del soma, las alegrías de kinvat? Húndete, sueña, húndete: aprende a ser, como la muerta, puente entre el general y los descamisados, abanderada del verticalismo.

A la una menos cinco reza López la primera invocación: B A, en egipcio antiguo, la vocal larga, la consonante respirando a medias para no desgajarse, B A, o sea la potestad de un alma que regresa para vaciarse dentro de una nueva apariencia, B A, soy tu cuerpo, Isabel, te lleno. La discípula, dormida, arruga el entrecejo, exhala un aire amarillo: es el dolor de las agujas que le cosen el alma.

López sigue: la palma izquierda sobre la frente de Eva, la derecha en el corazón de Isabel, médium,

cuerda de cobre, López de agua, va recitando en sumerio A n - A n, en arameo bájar, en bengali samsara, en chino dóngo, en persa fravassi, ángeles del cielo y de la tierra, peones sagrados del universo, vean a esta elegida encontrar el fin de sus existencias sucesivas, oíganla, imprégñense de su música de musa, mañana cantará la masa: Isabel, Evita, la patria es peronista / Evita-Isabel Perón un solo corazón.

A la una en punto, seca ya la sangre del colibrí, López aspira el aliento de la difunta y lo vierte sobre los labios de la viva. Jamás ha sido más diáfana la expresión de Evita. A Isabel, en cambio, la cara se le ha llenado de rasguños y ronchas que titilan. Se le transparenta la tensión de los sueños. Parece una guitarrá.

De pronto, López se contorsiona y hunde la cabeza dentro del tronco. Asoma sólo el verdor malicioso de los ojillos, como un lagarto. Y vuelve a levantar el cuello. Y a hundirlo. Se calla un instante. Se yergue. Extiende los brazos y lentamente va envolviendo a las dos mujeres con las oraciones rituales de umbanda, las amortaja con las mariposas hipnotizadas de una letanía candomblé, *salve Shangó, salve Oshala*, va evaporándose la pintura de sangre de los párpados de Isabel, *salve a lei de quimbanda, salve os caboclos de maiorá, ogum maré ogum*, la huella de sangre desaparece de repente de los labios de Evita. *Que assim seja!*

Al mediodía siguiente, López se acerca lentamente a Isabel en el dormitorio del primer piso. Afuera ladran las perras. El sol se atropella en las ventanas. Retirado en algún ultramundo de la casa, el general sigue leyendo las Memorias. Isabel revuelve atareada en unos cajones. Todo está en desorden. Hay papeles de seda tirados, enredaderas de ropas, tripas de cosméticos.

En el sopor de aquel revoloteo, López suelta la última invocación que le ha quedado en la garganta, la definitiva, la que probará para la eternidad cuánto del alma inmortal de Evita se ha instalado ya en Isabel. Ella tendrá que responder tan sólo *Que assim seja!*, y entonces se sabrá por fin si los dos espíritus son uno.

—¿Eva? —la llama López—. Ave, vaé a e, aev a, la morte è vita, Evita. ¿Ah?

Isabel se vuelve hacia él.
—¿Cómo dice, Daniel? Venga, hombre, un momentito. Ayúdeme.

No puedo encontrar por ninguna parte las chinelas rosas.

He contado muchas veces esta historia pero nunca en primera persona, Zamora. No sé qué oscuro instinto defensivo me ha hecho tomar distancia de mí, hablar de mí como si fuera otro. Ya es tiempo de mostrarme tal como soy, de sacar mis flaquezas a la intemperie. Vea estas fotografías. Somos Perón y yo, un día de primavera, en Madrid, conversando. Lea estos manuscritos corregidos por la mano del general. Eche una ojeada a esta correspondencia untuosa con Trujillo, Pérez Jiménez y Somoza que me cayó en las manos. Advierta los vocativos con que Perón se dirige a esta santísima trinidad de gobernantes: Hijo Ilustre de América, Héroe Bolivariano, Señor Benefactor. Oigalo hablar aquí contra las conspiraciones del comunismo internacional, y allí adular a Castro y al Che Guevara. El general es una interminable contradicción de la naturaleza, un cuerpo de oso con hocico de bicho, una cosecha de trigo en el mar. Carece de dibujo. Es un hombre de mercurio. Creo conocerlo bien y sin embargo llevo más de siete años desconociéndolo.

(Zamora escucha. Es poco más de la una de la tarde. En el último piso del diario "La Opinión" hay una calma de mausoleo. Se oyen truenos. Tomás Eloy Martínez deja de hablar. ¿Lloverá? Recuerda que afuera el cielo está claro, el aire es cristalino, se acerca el invierno con mansedumbre. Tal vez sean bombos. Todo ruido, en estos días, es un presagio. Y hoy más aún, 20 de junio de 1973: los ruidos que salen de sus cuevas es porque algo insinúan. Martínez se siente desahogado. Quisiera —dice— tener a mis amigos un poco más cerca. Los extraño. Y a mis hijos. Viven lejos de aquí. Hoy me gustaría saber que me aguardan en el cuarto de al lado para levantarme y besarlos. Ninguno está. Me hacen falta.)

Voy a seguir contándole todo en primera persona porque ya es hora de que las máscaras bajen la guardia, Zamora. El periodismo es una profesión maldita. Se vive a través de, se siente con, se escribe para. Como los actores: representando ayer a un guapo del 900 y anteayer a Perón. Punto y aparte. Por una vez voy a ser el personaje principal de mi vida. No sé cómo. Quiero contar lo no escrito, limpiarme de lo no contado, desarmarme de la

historia para poder armarme al fin con la verdad. Y ya lo ve, Zamora: ni siquiera sé por dónde empezar.

En junio de 1966 una revista que ya no existe me mandó a España para describir en qué había ido a parar aquel país treinta años después de la guerra civil. Peregriné por los pueblos muertos de Andalucía, fui a una corrida de toros en Toledo, gasté las noches bebiendo litros de manzanilla con un poeta extremeño que había perdido un brazo en la batalla de Guadalajara. El 28 de junio llegué a Madrid. Tarde ya, me avisaron desde Buenos Aires que Arturo Illia, el presidente constitucional, había sido derrocado por los militares. Mi revista quería que yo entrevistase a Perón.

Lo encontré al día siguiente. Me recibió en las oficinas de su amigo Jorge Antonio, cerca de la plaza de Castelar. Sobre el escritorio había, recuerdo, un gran retrato del Che Guevara.

¿Perón habló del Che?, quiso saber Zamora.

Poca cosa, y hasta donde sé, nada que fuese cierto. El Che, dijo, era un infractor a la ley de enrolamiento, un desertor. Si caía en manos de la policía, iba a ser incorporado cuatro años a la Marina o dos al Ejército. Cuando lo estuvieron por agarrar, los muchachos de la resistencia peronista le pasaron el santo. Entonces compró una motocicleta y se fue a Chile. Yo le dije: Qué raro, general. Esa versión no coincide para nada con la historia. ¿Con cuál historia?, me cortó. La que cuenta el Che. ¿Cómo que no coincide?, dijo. Tiene que coincidir.

Estuvimos a solas poco más de dos horas. Al principio, yo me sentía intimidado. Supongo que las manos me temblaban. Era como entrar en una fotografía de ningún tiempo. Todo me sorprendía: sus pantalones de tiro alto que le tapaban la barriga, los zapatos combinados blancos y marrones, los Saratoga que prendía con unos fósforos Ranchera de papel encerado. Me pareció de pronto que lo estaba viendo en la pantalla de los cines, le oí voz de Pedro López Lagar y Arturo de Córdova. Me sonó adentro un tango de María Elena Walsh: *¿Te acordás hermano / del Cuarenta y Cinco / cuando el que te dije / salía al balcón?* Tal vez estos detalles parecían frívolos, Zamora. No lo eran para mí. Yo estaba fumando un Saratoga con El Que Te Dije. Por primera vez en la vida podía darle la mano a una estampita



ta de Levene o de Grosso, sentir que un personaje de la historia era algo más que una escritura. No me creía tan inocente. Yo había conocido antes a Martin Buber, a Fellini, a Gagarin. Pero aquello que coexistía conmigo dentro de un cuarto de Madrid, a solas, se llamaba Perón. No era un simple hombre. Eran veinte años de Argentina, en contra o a favor. Veía las manchas de su cara, la picardía de sus ojos chiquitos, oía su voz agrietada. Mi país entero pasaba por su cuerpo: el odio de Borges, los fusilamientos de la libertadora, los gremios revolucionarios, la burocracia sindical, y aunque no lo supiera entonces, también pasaban por allí los muertos de Trelew. Pensé: aquí está el hombre a quien millones de argentinos le ofrecieron la vida en los rituales de la plaza de Mayo, ¿se acuerda?, Perón o muerte; el coronel de quien Evita se enamoró tan

perdidamente como para llamarlo mi sol mi cielo / la razón de mi vida. ¿Cómo se puede aguantar semejante peso?, me dije.

Entonces, me le acerqué. Le oí decir exactamente lo que yo esperaba que dijera. Sentí que él siempre adivinaba cómo lo veía el otro y que se adelantaba a encarnar esa imagen. Había sido ya el conductor, el general, el viejo, el dictador depuesto, el macho, el que te dije, el tirano prófugo, el cabecilla del GOU, el primer trabajador, el viudo de Eva Perón, el exiliado, el que tenía un piano en Caracas. Quién sabe qué otras cosas podría ser mañana. Tantas caras le vi que me decepcioné. De repente dejó de ser un mito. Finalmente me dije: él es nadie. Apenas es Perón.

Bebimos té y jugo de naranja. Me pidió que fuera discreto con sus declaraciones. Vivía en Madrid como asilado, sujeto a reglas muy es-

trictas. No le permitían hablar sobre política. Encendí el grabador.

Lo que mandé a Buenos Aires aquella noche no fue un artículo; fue la puntual, escrupulosa repetición de sus frases. Imagine mi desconsuelo cuando a los dos de la madrugada un periodista francés me llamó por teléfono al hotel para decir que Perón había desmentido la entrevista. ¿Qué hubiera hecho usted, Zamora? Mostrar las grabaciones, ¿no es cierto?: destejer la desmentira. No tuve otro camino. Un par de horas más tarde, las agencias de noticias escucharon mis cintas y reconstruyeron en el despacho número 20 los hechos que había revelado en el despacho número 5 y luego negado en el número 10. El sentimiento de la razón histórica se me atragantó. Mis nociones sobre la verdad se volvieron un nudo. Recuperé el aliento en la estación de Atocha, cuando subí a un tren que iba a cualquier parte.

Con el tiempo fui atando los cabos sueltos, Zamora. El día del golpe militar contra Illia, el general necesitaba dar una demostración de fuerza en la prensa de Buenos Aires. Confiaba en que los sublevados llamarían a elecciones de inmediato y entregarían el gobierno al ganador legítimo. Yo estaba a mano y me usó como altoparlante. Pero no podía violar las leyes españolas de asilo. Entonces me desmintió sin asco. Sabía que por arrogancia profesional yo sacaría las cintas a relucir. Que sus declaraciones acabarían leyéndose en la Argentina como él quería. La moral política está siempre en las antipodas de la moral poética. Es en ese abismo donde los hombres se desencuentran: es allí donde el político Stalin no puede comprender al poeta Trotski, ni Fidel Castro al Che, ni el fascista Uriburu al fascista Lugones. Si Eva no hubiese muerto a tiempo, también ella se habría desencuentrado con Perón. Eran aves de distinto pelaje.

Déjeme volver al cuento. Poco a poco fui descubriendo que aquella noche de junio, hace siete años, yo había sido el pequeño instrumento de un gran juego. Que así como el general decía exactamente las frases que los otros esperaban de él, también él lograba que los otros actuasen como él disponía.

No era una estrategia disimulada. Perón mismo me lo advirtió con franqueza, cierta vez que hablábamos de Evita: "La utilicé, por supuesto, como a todas las personas que son utilizables y valen". Un

LA NOVELA DE PERÓN

"Eche una ojeada a esta correspondencia untuosa con Trujillo, Pérez Jiménez y Somoza que me cayó en las manos. Advierta los vocativos con que Perón se dirige a esta santísima trinidad de gobernantes: Hijo Ilustre de América, Héroe Bolivariano, Señor Benefactor. Oigalo hablar aquí contra las conspiraciones del comunismo internacional, y allí adular a Castro y al Che Guevara."

conductor era, para él, la encarnación final de la Providencia. ¿Se ríe, Zamora? Yo también me reí cuando le oí decir que a la Providencia la manejaba él. Pensé que se trataba de un chiste. Pero empezaron a sucederme percances muy raros, y no me reí más.

En marzo de 1970 llamé al general desde París y le pedí una entrevista. Me sorprendió que aceptara. Desconfié. Le pregunté si podía ir con un amigo. Dijo que sí.

La noche antes de partir caminé sin rumbo por los laberintos del Barrio Latino. Cuando paseé frente a la catedral de Notre Dame, oí gritos, vi correr a unas monjas desparvoradas, tropecé con un cordón de policías frenéticos. Un viejo acababa de suicidarse lanzándose desde lo alto de las torres. Al caer, había aplastado a una pareja en luna de miel. El mal presagio me lastimó los sueños. Tuve pesadillas. Me brotaron una manchas rojas en la espalda, como a Perón.

Hice la travesía en automóvil hacia Madrid con un amigo maravilloso que tiene el don de convertir en poemas todo lo que toca. Encontrar un pajar dentro de una aguja no es algo que le sorprenda. Lo alborozó. Atravesamos muy tranquilos las cumbres heladas de los Pirineos. Pero en un momento dado, el viento entró en el auto y se puso a zumbiar. No es el viento, son moscas, dijo mi amigo. Aquello se puso insistente. Abrimos las ventanas. Fue peor. Sentimos unos tajitos en el cuello. Tuvimos que detenernos para secar la sangre. Harto ya, mi amigo recitó un conjuro contra el mal de ojo. En aquel preciso instante se marchó el viento. Cuando retomamos el camino, se nos rompió a los dos la pechera de la camisa. Mi amigo dijo: Es Perón.

Llegamos a la quinta 17 de octubre un viernes, hacia las tres de la tarde. El general estaba en el jardín, espolvoreando los rosales con veneno contra las hormigas. Se fue a lavar las manos y nos abrazó. Mientras ayudaba a mi amigo a desembarazarse del sobretodo, le dijo que sobretodo y hombre libran un eterno combate, y que si nadie acude en auxilio del hombre, éste pierde fatalmente. Nos reímos. Mi amigo le comentó: Eso podría ser un poema, un *hai-ku*. ¿Se le ha ocurrido ahora, general? Sí, respondió Perón. A cada rato me brotan las parábolas y las alegorías. Pero después leímos que la misma frase aparecía en una entrevista del año pasado, y de siete años atrás.

Nos sentamos. Por distracción mencioné a Vandor, el dirigente metalúrgico que fue su enemigo. Meses atrás, a Vandor lo habían reventado en la guarida de su propio sindicato: dos balazos en el pecho y tres en los riñones mientras iba cayendo.

Ahí tienen ustedes un tema para pensar, nos dijo. El pobre tenía que terminar mal. Era un individuo inteligente, hábil, pero volaba muy bajo. Cuando quiso volar de veras se hizo pedazos, como el mago Simón.

Otra parábola, comentó mi amigo. Simón el Mago: el que se creyó Dios. Está en las Actas de los Apóstoles y en los escritos gnósticos del siglo III.

De allí salió la metáfora: de los gnósticos, dijo el general. Pues bien. En 1968, Vandor quiso verme. Le di cita en Irún, al norte, cerca de Francia. Me confesó sus errores. Se había vendido al gobierno militar argentino y a la embajada norteamericana. Tenga cuidado, Vandor, le aconsejé. No saque los pies del plato. No es por mí. Yo perdono a todos. Pero usted se ha metido en un lío. Lo van a matar. Está entre la espada y la pared. Haga lo que haga, lo van a matar. Si mantiene sus conexiones con la embajada norteamericana, el movimiento peronista le ajustará las cuentas. Y si en cambio se arrepiente y quiere retroceder, la CIA lo terminará de liquidar. Vandor me miró a los ojos y se puso a llorar.

¿Qué hago ahora, general?, me dijo. ¡Sálveme usted! Le contesté que no fuera tan pavo. Que si se había metido en un lío tan grande, ni el mismo Dios lo podría salvar. Volvió a Buenos Aires, y ya ve, casi en seguida se la dieron. Yo no sé quiénes fueron las personas que le pegaron los tiros. No necesito saberlo, porque sé quién los mandó pegar. En todo caso, claro, había mucho dinero por medio, muchos intereses sucios. No era cuestión de ser hábil. Era cuestión de ser decente. Y Vandor no lo fue.

Ah, Zamora. Me sentí levitar dentro de una historia cuyos signos se me escurrían de la inteligencia. Jamás había oído a nadie describir la muerte violenta de un prójimo con tanto impudor, tanta lejanía. Extremé mi torpeza. Le pregunté al general si le había dolido aquella muerte.

Un militar mira la muerte con naturalidad, me dijo. Tarde o temprano, a todos se nos va la vida de la misma manera.

Omitiré las conversaciones que siguieron: durante todo el viernes hasta que cayó la noche, y el sábado por la mañana. Tampoco vale la pena contar, Zamora, los percances del regreso: la lluvia de pájaros que vimos en Soria y el accidente que sufrimos al entrar a París. Me volví paranoico. Empecé a imaginar que mis desgracias obedecían al designio de Perón. Me tranquilicé cuando leí en un libro de Américo Barrios (*) que la cultura

del general sobre Simón el Mago no provenía de los tratados gnósticos sino de una película de Jack Palance.

Sólo quiero que sepa cómo nos despedimos, dos años después. Era verano. Anochece. Caminamos por el jardín hasta la puerta de la quinta. Hablamos sobre perros y árboles. De pronto, Perón se detuvo. Me miró con fijeza, como si al fin me hubiese descubierto y fuera yo el último sobreviviente del universo.

Tomás, me dijo. Usted se llama como mi abuelo. Yo también debí llamarme Tomás.

Me confundí. Dejé caer una frase trivial. Luego, sin razón alguna, le aclaré que yo no era peronista. Sonrió. Me preguntó qué significaba para mí el peronismo. Qué recordaba yo de todo ese pasado.

Lo único que recuerdo es lo que no he visto, respondí. Algo que jamás podré ver. Lo recuerdo a usted abriendo los brazos y saludando a las multitudes en la plaza de Mayo. Veo los estandartes que flamean, los coros de obreros que no paran de cantar *Perón, Perón*, mientras usted sigue saludándolos, largo rato. Por fin su mano contiene el vocerío. Nadie respira. Miles y miles de personas alzan los ojos en éxtasis hacia donde usted está, en los balcones de la Casa Rosada. En el hueco de aquel gigantesco silencio, se abre paso su voz: ¡Compañeros! Le oigo esa sola palabra y luego vítores otra vez, clamores. Mi recuerdo es algo que conocí en los cines, que oí por la radio. Nada que haya pertenecido a mi realidad.

Lo vi sonreír otra vez. Se me enderraron las imágenes y el general, en ese instante, volvió a tener 50 años.

Todo se puede recuperar, me dijo. Oiga el griterío en la plaza.

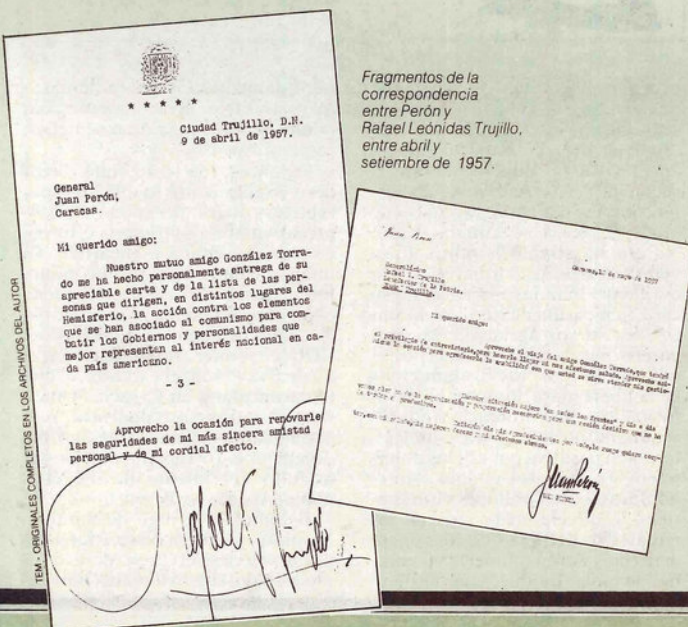
Lo sentí. Oí cómo se agitaba la multitud, encendiendo a la ciudad como un torrente de lava. Sobre mi memoria llovieron las cenizas incandescentes.

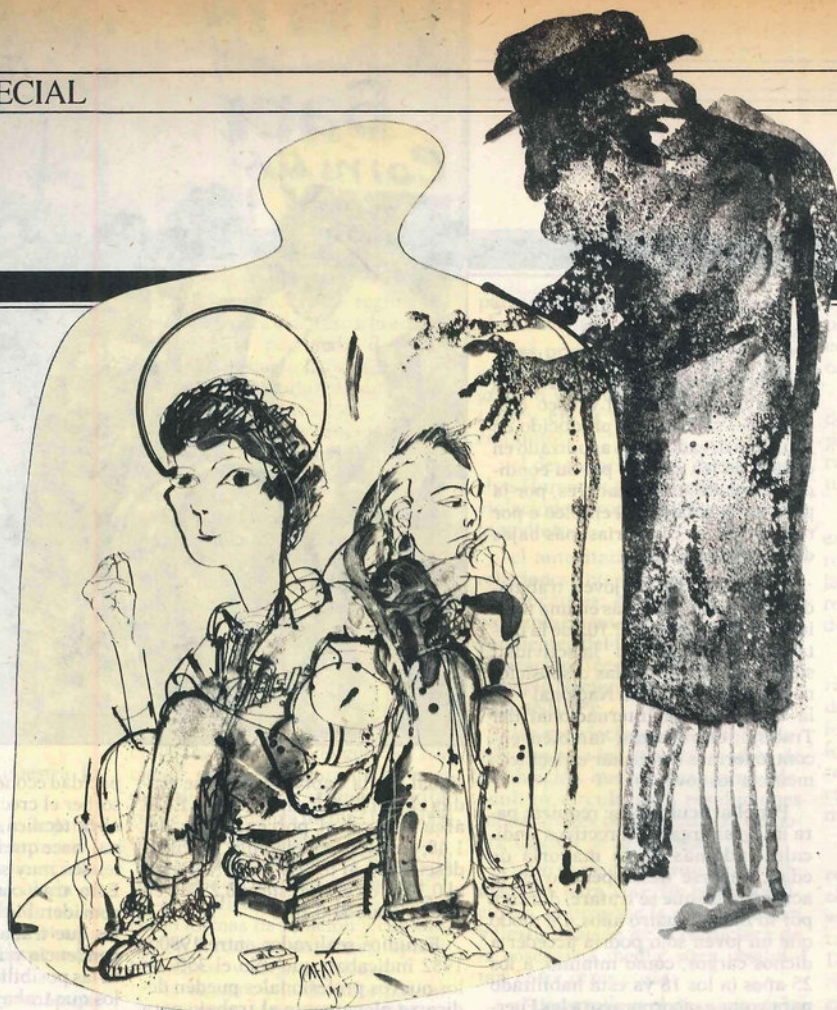
En el jardín se hizo de noche. El general abrió los brazos y exclamó: ¡Compañero! Su voz era ronca y joven, la de antaño. Yo le estreché las manos. Y me fui de allí, como quien se desangra.

(*) Nota del editor: el autor alude a *Con Perón en el exilio*, Editorial 30 Días, 1964, página 93.

Próxima entrega: "La fuga"

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.





JUVENTUD EL MILAGRO DE SOBREVIVIR

De los 7.000.000 de argentinos entre 18 y 30 años, casi la mitad —3.400.000— son asalariados. Esta cifra de jóvenes trabajadores representa el 43% del total de la mano de obra ocupada del país.

Los jóvenes, y en especial los que buscan ocupación por primera vez, constituyen desde hace varios años la mayoría absoluta del total de las personas desocupadas. En 1978, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), los menores de treinta años representaban el 70,6% del total de los desocupados en Buenos Aires; el 72,9% en Tucumán y el 75,7% en Mendoza. Las últimas cifras indican que el 75% de los desocupados del país son menores de 30 años.

"No puede concebirse a la juventud al margen de su incorporación al mundo de las fuerzas productivas —dijo en 1980 el doctor Héctor Agos-

La situación actual de la juventud argentina es tan delicada que los principios y resoluciones, dictados hace más de una década por las Naciones Unidas, parecen aquí objetivos inalcanzables: el 75% de los desocupados de todo el país son menores de 30 años; sólo el 35% de los nuevos profesionales pueden dedicarse plenamente al trabajo para el que han sido formados; del total de 30.000 desaparecidos bajo la dictadura, el 67% son jóvenes de entre 18 y 30 años. Apenas tres datos de una realidad estremecedora que se analiza en las páginas siguientes.

ti, entonces dirigente comunista—, la inactividad, la no acción, es contradictoria de la propia esencia biológica de la juventud. Por otro lado, las dificultades para conseguir trabajo se combinan con ofrecimientos de menor salario para una tarea frecuentemente igual, lo cual tiende a convertir a los jóvenes en un factor de competencia desleal frente a los trabajadores mayores."

Esta situación no es exclusiva de Argentina; parece ser una constante del subdesarrollo. Según el sociólogo uruguayo Germán Rama, en la mayor parte de los países de América Latina, la mitad de los desempleados tiene menos de veinticuatro años. Paralelamente, uno de los problemas característicos de la región es la incorporación excesivamente temprana al mercado laboral, en condiciones de verdadera explotación. A pesar de las prohibiciones legales al respecto, una de cada diez

personas que trabajan es menor de dieciocho años.

La desocupación juvenil producida en la Argentina durante el régimen militar, tiene una dimensión tal que la convierte en una tendencia sumamente difícil de revertir. Un elemento a considerar, por el peso que tradicionalmente ha tenido como fuente de trabajo para los jóvenes, lo constituye la reducción de planteles en las empresas estatales durante la dictadura. Entre el 31 de marzo de 1976 y el 31 de diciembre de 1979, en catorce empresas públicas se eliminaron 103.159 puestos de trabajo (informe de la Sindicatura General de las Empresas Nacionales). Teniendo en cuenta estos datos, más la situación de las empresas privadas en ese período (el cierre de pequeñas y medianas empresas nacionales), se dedujo que los jóvenes que se disponían a ingresar en la actividad productiva, en las condiciones de estabilidad y seguridad social vigentes en 1974, contaban hacia 1980, con 700.000 oportunidades menos que en 1975.

Otro fenómeno es el de la subocupación. En 1978, los menores de treinta años representaban el 39,1% del total de personas que trabajaban menos de treinta horas semanales en Buenos Aires; el 46,4% en Mendoza y el 46,7% en Tucumán. La falta de capacidad de absorción del mercado de trabajo, acentuada año tras año durante la dictadura, produjo un proceso de distorsión del mercado que condujo al subempleo, vale decir a la ocupación de cargos por debajo de la capacidad técnica del oferente, o bien la desocupación disfrazada (cuando las personas se dedican por cuenta propia a realizar actividades remuneradas absolutamente marginales, que no producen ningún aporte al desarrollo económico y comunitario).

Si se considera que la deserción escolar primaria es del 50%, y en la escuela secundaria es del 40%, se puede afirmar que la gran mayoría de los jóvenes que ingresan o buscan ingresar, al no contar con una capacitación mínima, están condenados al subempleo o a integrar el sector de mano de obra de rotación permanente, lo que configura una forma de marginalidad e inestabilidad. Una gran cantidad de jóvenes se inician en la actividad económica a través de "changas" en la construcción, con contratistas o en pequeños talleres metalúrgicos, textiles, de la alimentación, que abarcan sólo algunos días de trabajo en la semana, al margen de toda protección legal y, en general, con salarios a destajo. En esta situación se encuadra el núcleo más significativo de jóvenes tra-

bajadores de catorce a diecinueve años.

En cuanto a los montos reales de remuneración (aun cuando tuvieran un trabajo estable), el brusco descenso del salario real producido en la última década se vio agudizado en el caso de los jóvenes por su condición de nuevos trabajadores, por la poca antigüedad en el empleo o por revistar en las categorías más bajas del escalafón salarial.

En este marco, el joven trabajador se encontró además en una total indefensión. La Ley 22.105 de la dictadura, que "regulaba" la actividad sindical, vulnerando las disposiciones de la Constitución Nacional y de la Organización Internacional del Trabajo, entre otras, también encontró formas de afectar específicamente a los jóvenes.

Por el artículo 16, se requiere para integrar órganos directivos sindicales, además de la mayoría de edad, haberse desempeñado en la actividad de que se tratare, durante por lo menos cuatro años. De modo que un joven sólo podría acceder a dichos cargos, como mínimo, a los 25 años (a los 18 ya está habilitado para votar e incorporarse a las Fuerzas Armadas). Con el mismo criterio, el artículo 18 de la Ley 22.105, requiere la mayoría de edad y el desempeño de dos años en la actividad, para acceder a cargos gremiales en los lugares de trabajo. De esta forma, numerosos contingentes de jóvenes trabajadores, con problemas y reivindicaciones específicas, quedaron imposibilitados de tener sus propios representantes. Las recientes elecciones en los gremios mostraron gran participación del sector juvenil, en cuanto a delegados de base o integrantes de comisiones internas. Pero, salvo casos excepcionales como Víctor De Gennaro y Germán Abdala en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) o Carlos Subiza en la Asociación de Periodistas de Bs As, no se encuentran jóvenes en los niveles de conducción.

LOS PROFESIONALES

En el censo de 1980 se registraron aproximadamente 500.000 profesionales. De ellos, más de 200.000 eran jóvenes graduados en el período 1970-79. La distribución por especialidad demuestra un incremento proporcional mayor en las ciencias sociales (28,7%) y humanísticas (6,3%), en detrimento de las ciencias básicas y tecnológicas (31,6%) y médicas (33,4%).

Por otra parte, la distribución geográfica de estos graduados es de-



sigual. En la Capital Federal se gradúa el 1,71% de los habitantes. En el área central el porcentaje es del 1,48; en Cuyo, por ejemplo, las cifras descienden al 0,49%, en el Noroeste al 0,36%, en el Noreste al 0,25% y en el Comahue al 0,20%.

Estudios realizados entre 1980 y 1982 indicaban que sólo el 35% de los nuevos profesionales pueden dedicarse plenamente al trabajo para el que han sido formados.

La Universidad es la encargada natural de brindar al joven profesional el acceso a la especialización y a la formación de posgrado. Sin embargo, durante todos estos años no se realizaron prácticamente cursos de especialización de graduados, debiendo suplir esta acción los institutos privados, a costos obviamente elevados. Estas carencias, a nivel de formación y especialización, tienen especial importancia en las posibilidades posteriores de acceso laboral. A esta situación hay que sumarle la mínima cantidad de becas que se ofrecieron para la investigación científica.

También el acceso a la docencia universitaria estuvo vedado a la gran mayoría de los jóvenes profesionales. Algunos de los factores más importantes que lo imposibilitaron fueron: la ausencia de una carrera de docente universitario de posgrado a nivel de las universidades nacionales; el redimensionamiento de las universidades —que implicó la reducción del número de estudiantes y profesores aproximadamente en un 30%—; la desvinculación del graduado con la Universidad; la falta de concursos de antecedentes y, fundamentalmente, la discriminación política e ideológica ejercida sobre docentes, alumnos y graduados.

Una situación que perdura es la que se dio en llamar "proletarización de los profesionales". La inca-

pacidad económica del país para absorber el creciente flujo de mano de obra técnica, científica y profesional, hace que la oferta de profesionales sea muy superior a la demanda. Esto trae como consecuencia una considerable baja en los salarios de los que trabajan en relación de dependencia y, al mismo tiempo, limita las posibilidades de ingresos para los que trabajan por cuenta propia.

Todos estos factores (sumados o separados) hacen que muchos profesionales jóvenes no encuentren forma de ejercer en el país. La emigración se lleva a físicos, químicos, matemáticos, geólogos e ingenieros. Un documento emitido en 1983 por el Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior (CEUAE), revela que la "fuga de cerebros" alcanza a 250.000 científicos, técnicos y profesionales de 25 a 35 años, que se encuentran trabajando en el exterior. De ellos, 64% están en Estados Unidos; 16% en España; 12% en Canadá; 5% en países de América Latina; 2% en otros países de Europa y 1% se encuentran repartidos entre Israel, Australia y otros países.

La desocupación, la subocupación y la emigración, fundamentalmente de trabajadores especializados, técnicos, profesionales y artistas, pasó a convertirse, de una amenaza, en una realidad cotidiana para la juventud argentina. Todavía no existen cifras o datos que permitan asegurar una significativa reversión de esta realidad.

LOS ESTUDIANTES

Además de los miles de estudiantes detenidos-desaparecidos, es necesario señalar otro tipo de violaciones a los derechos humanos —más sutiles— sufridas por el estudiantado, en general, durante la dictadura. Muchas de esas situaciones siguen,



de hecho, afectando a nuestra juventud:

—El analfabetismo. En la Argentina, un 5% de los niños entre seis y catorce años jamás fue a la escuela. Sobre una población calculada en casi 30 millones de habitantes, el sector que va de los 20 a los 34 años registra un 3% de analfabetismo absoluto.

—La deserción escolar, fenómeno ligado a las condiciones socioeconómicas de la población, supera el 50%.

—Las partidas presupuestarias destinadas a educación, que sufrieron constantes disminuciones en los últimos siete años.

—La implantación de regímenes limitativos para el acceso a la educación terciaria, por medio de cupos que dejaban hasta las dos terceras partes de los postulantes sin posibilidades de ingresar.

—La aplicación de sanciones o expulsiones de alumnos o docentes, por sus convicciones políticas o ideológicas.

—La permanente restricción al funcionamiento de los centros de estudiantes y las federaciones universitarias, con clausura de locales, secuestro de bienes y persecución de dirigentes.

• Los secundarios

El terrorismo de Estado, fundado en la Doctrina de la Seguridad Nacional, profundizó durante los años de la dictadura, el carácter autoritario de la enseñanza media (1.300.000 alumnos), acentuando:

—el individualismo, el temor, la indiferencia, la no-participación;

—el verticalismo y la represión, como formas de relación y comunicación (órdenes, sanciones, apercibimientos, vías jerárquicas);

—la censura y la desinformación;

—la imagen autocrática de la institución escolar y de su personal.

El análisis de la situación actual demuestra que persisten:

—el miedo a participar, a pensar y a expresarse creadoramente;

—las actitudes represivas, en gran

parte del personal directivo y de muchos docentes;

—las presiones y amenazas a los estudiantes, para desalentar su integración y participación en los Centros y en la vida escolar en su conjunto;

—el desconocimiento de los Derechos Humanos y la ignorancia de las violaciones producidas en el pasado inmediato;

—el autoritarismo, marcando las relaciones interpersonales (directivos-docentes; docentes-alumnos), particularmente en las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), y del Servicio Nacional de Enseñanza Privada (SNEP);

—las restricciones en la información, ya que los cuadros medios de conducción, que no se han renovado, ocultan circulares y resoluciones ministeriales orientadas a la democratización de la escuela.

Como parte de un gran número de medidas para revertir estas condiciones, se propone la reformulación y flexibilización de la estructura de la enseñanza media, para posibilitar, entre otras cosas:

—el desarrollo y el ejercicio de la capacidad reflexiva, el compromiso activo y la participación en todo lo referente a la vida escolar, la adquisición de habilidades intelectuales que reemplacen la acumulación de datos por la elaboración de la información;

—el debate y la confrontación de posiciones ideológicas, en historia, educación cívica y literatura, entre otras;

—la humanización de la relación de los docentes con los alumnos, a partir de conductas que impliquen respetar, querer, compartir y actuar como guía y coordinador;

—vivir la experiencia de educarse en libertad y creatividad para no reproducir luego, con los alumnos, las situaciones de autoritarismo y represión en las que fueron formados los docentes.

También se indica, como necesaria, la derogación del decreto que, desde 1939, autoriza a personal uniformado a pedir en las escuelas información sobre alumnos y profesores y, por otra parte, respetar el derecho al disenso, sin sancionar o marginar a quienes lo ejercen.

Es importante señalar que estas conclusiones son parte de los despaños conjuntos realizados por profesores y estudiantes secundarios, durante las Jornadas Nacionales sobre Derechos Humanos en la Educación. Estas reuniones fueron convocadas, entre otros organismos, por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y se desarrollaron en octubre de 1984.

No fueron pocos los obstáculos que tuvieron que vencer los estu-

VOCES Y PALABRAS

"Cuando uno de los líderes del Proceso afirmó que durante veinte años no habría dirigencia política en Argentina, no hacía referencia solamente al terror y a la represión, también se refería al oscurantismo cultural, a la educación medieval, a la censura bibliográfica, a la ausencia de libertad de cátedra, al esfuerzo porque se supiera lo menos posible, porque la información se concentrara en una minoría. Se buscaba cuidadosamente construir una sociedad en la que los cerebros en blanco fueran la garantía necesaria, junto con el terror y la represión, para asegurar el poder de una minoría privilegiada." (Simón Lázara, del Partido Socialista Auténtico, octubre de 1984.)

"Un joven es un ser que no tiene que participar en nada y cuyo destino deambula entre la Kawasaki y la droga; este es el proyecto del sistema. Todo lo que posee contenido lo enfrenta, desde la música hasta el cine o el teatro. La juventud debe ser capaz de revitalizar todos los ámbitos en los que participa. No hay que ofrecerles la posibilidad de un esquema político rígido, cerrado en lo ideológico o doctrinario, sino darles la posibilidad de que participen en la creación de algo, porque esto es lo que les va a permitir replantearlo todo." (Julio Bárbaro, diputado nacional por el Partido Justicialista.)

"La categoría de joven no es en sí misma una categoría positiva. Es positiva la juventud que pintó las calles y las paredes, la que estaba en las marchas y reclamos, la juventud que estuvo en las cárceles y salió sin quebrarse, que salió luchando. Esta juventud es verdadera-

ra juventud. Y va a ser el mejor reaseguro contra el golpismo, porque a un país sin esperanza le va a dar esperanza, a un país descreído le va a dar fe, y a un país metido en lo económico y lo concreto le va a dar la cuota de poesía y romanticismo que tiene la juventud para las grandes cosas." (Néstor Vicente, del Partido Intransigente, marzo de 1984.)

"El ingreso de la juventud a la sociedad es un generador de conflictos. Ninguna sociedad, agraria, urbana, capitalista o comunista, comete el suicidio de transmitir valores contrarios a su existencia. Pero la juventud, que recibió pasivamente un sistema de valores desde que nació, comienza a observar a partir de su educación y de los conocimientos que adquirió, contradicciones entre esos valores declarados y los realmente profesados. La contradicción que genera el desarrollo, las crisis que provocan los problemas de la acumulación y el poder, la violación que significan las formas sociales y políticas que emergen, terminan expresándose en un conflicto social cuya manifestación visible es el conflicto juventud. Una sociedad segura de su destino, que está satisfecha de sí, no tiene problemas con la juventud, porque la va a formar a imagen y semejanza de su presente, que va a ser concebido como el futuro. En cambio, si surgen las preguntas, éstas tienen mucho que ver con las dudas que presentan los grandes grupos sociales sobre el destino de sus países." (Germán Rama, sociólogo uruguayo, integrante de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas, noviembre de 1984.)

"En todo joven normal, su natural egoísmo se complementa con una aspiración justiciera, un impulso que lo empuja a la defensa, no ya de lo suyo exclusivo, sino de principios justos que amparen los derechos de los demás. Por eso todo joven, si los intereses o una educación viciada no lo contaminan, es un defensor de los derechos humanos, un natural luchador por la justicia. De esta convicción interior surge en la juventud un contenido dinámico que la proyecta hacia el futuro..." (Oscar Alende, presidente del Partido Intransigente, junio de 1980.)

"Hay dirigentes que confunden, intentando hacer confrontar a la clase trabajadora y a la juventud de la sociedad nacional, y esto es atentar contra la vocación de unidad que estamos generando. En esta idea hay que ayudar a toda la juventud, no importa el grado de desarrollo de su conciencia (...) las juventudes políticas deben trabajar para ganar a toda la juventud para este objetivo. Los jóvenes nos deben ayudar para desarrollar el trabajo en la base de la clase trabajadora, ayudando a construir agrupaciones (...) para que este sentido unitario crezca en acción concreta en cada sindicato..." (Julio Guillán, dirigente sindical, marzo de 1984.)

"A algunos les resulta beneficioso identificar a la juventud así: somos los rockeros, con nuestro público, nuestros lugares, nuestras revistas (que además son malas); y eso les viene bien para tenernos siempre en el mismo lugar, como si fuéramos pendejitos traviesos que ya vamos a crecer..." (Emilio del Guercio, músico, 1980.)

"pero también son muchos los jóvenes que, invocando la libertad, se hacen esclavos del sexo, y de la droga, de la frivolidad y del consumismo, de la agresión o simplemente de la indiferente despreocupación. El país necesita jóvenes lúcidos y fuertes, alegres y responsables, generosos y comprometidos; pero sabiendo con quién y para qué (...) sólo Jesús es el camino que buscan, la verdad que los ilumina y la vida que da sentido a sus propias vidas. Jesús es el salvador del mundo, es el hombre nuevo, el modelo perfecto que necesitan y pueden imitar. Sólo Jesús fue plenamente libre y por eso sólo en él está la auténtica liberación..." (De *Carta a los Jóvenes*, documento de la Conferencia Episcopal Argentina, diciembre de 1984.)

"La juventud está en una situación de injusticia (...) A la juventud no había que encerrarla o decapitarla. Hay que acompañarla y favorecerla. El mundo de los adultos debe estar atento, no tanto a las equivocaciones, sino a darle modelos a la juventud. Una juventud que no ve un mundo libre y justo... es una juventud que no encuentra un cauce de educación." (Monseñor Miguel Esteban Hesayne, obispo de Viedma, marzo de 1980.)

"Nuestra juventud tiene un muy importante y concreto papel que cumplir en esta hora; un papel sin protagonistas excluyentes, junto a todos los sectores de la comunidad." (Jorge R. Videla, 1 de diciembre de 1976, durante la proclamación de los Diez Jóvenes Sobresalientes del Año.)

diantes secundarios para reorganizar sus estructuras. Al comenzar el año, por ejemplo, la Dirección de Enseñanza Media envió a los colegios del Estado la Circular N° 3, que reglamentaba la formación y funcionamiento de los centros de estudiantes, con la participación y observación directa de docentes y autoridades superiores, y que fue calificada por los secundarios como de "netamente intervencionista". El autoritarismo y la represión no han desaparecido de las aulas, ya que las personas que lo ejercieron continúan en sus puestos. Las expulsiones de activistas y las amenazas fueron frecuentes durante el pasado año lectivo, llegando en varios casos al secuestro y tortura (Paula Sakissian, de trece años y Liliana Durán, de diecisiete, entre otros adolescentes).

Pese a todo esto, se acaba de formar la Federación de Estudiantes Secundarios (FES), de la Capital Federal, durante un congreso al que asistieron 400 representantes de 80 establecimientos educativos.

• Los universitarios

En Argentina hay 400.000 jóvenes que estudian en las universidades. Después del largo interregno impuesto por la dictadura, se realizó a mediados de 1984, en Tucumán, el congreso de la Federación Universitaria Argentina (FUA). El dato más significativo es que, por primera vez en mucho tiempo, la conducción de la central universitaria quedó a cargo de una lista unitaria.

En cuanto a la Universidad de Buenos Aires (UBA), se produjo una retracción de la participación estudiantil, con respecto a 1983. En aquel momento, previo a las elecciones presidenciales, la agrupación Franja Morada (representación estudiantil del radicalismo) ganó las elecciones en los centros de estudiantes de doce facultades. Durante el pasado año lectivo, las elecciones estudiantiles contaron con la participación de 47.000 estudiantes, lo que significa el 52% del padrón. Los resultados fueron los siguientes:

Franja Morada ganó los centros de Arquitectura, Derecho, Ciencias Sociales, Odontología, Farmacia y Medicina; la Juventud Universitaria Intransigente ganó los centros de Filosofía y Letras, Sociología, Psicología y Ciencias Exactas; los independientes ganaron en Ingeniería (agrupación Quantum), Agronomía (agrupación LAI) y Veterinaria (agrupación Gestar).

La disminución de la participación estudiantil en las elecciones,

con respecto a las de 1983, fue notoria en todas las facultades. En Agronomía, por ejemplo, pasó del 53% al 38%; en Derecho del 45% al 22%; en Farmacia, del 48% al 32%. Las únicas dos facultades que aumentaron el porcentaje de votantes fueron Psicología (del 52% al 67%) y Sociología —la de mayor participación electoral— (del 56% al 86%), ambas con Centros de Estudiantes conducidos durante el 83 por la Juventud Universitaria Intransigente (JUI), que los retuvo.

PRENSA Y JUVENTUD

En los años de la dictadura surgieron una serie considerable de revistas cuyo público explícito era el juvenil: **Periscopio**, editada por Nasser y Kaplan; **Hurra**, bajo la dirección de Gloria Guerrero; **Pan Caliente**, de Pipo Lernoud; **Expreso Imaginario** también de Lernoud; **Zaff**, editada por Jorge Pistochi. Estas publicaciones tocaban diferentes temas vinculados a la actividad específicamente juvenil, pero centralizando el interés en la música rock, sus intérpretes y todo lo que derivaba de ella. Hubo, sin embargo, dos revistas de carácter político: **Propuesta**, revista vinculada al Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que fue clausurada en 1979, y **¡Vamos!**, medio vinculado a la juventud comunista, que apareció a mediados del 76 y fue clausurada por el gobierno a fines del mismo año. Estas publicaciones, a pesar de su carácter marginal en muchos casos, tuvieron circulación comercial y por diversas cuestiones económicas (salvo las dos mencionadas anteriormente) fueron dejando de salir.

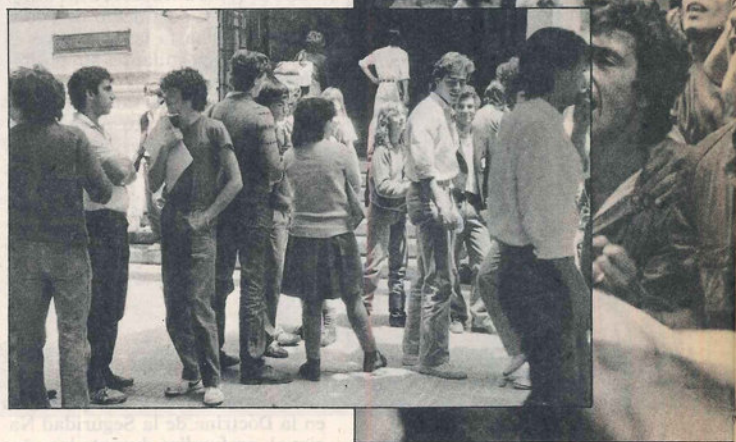
En la actualidad no existen medios gráficos dedicados exclusivamente a la juventud, salvo las revistas destinadas al rock. Ellas son: **Cantarock**; **Toco & Canto**; **Pelo**; **Metal** (las tres dirigidas por Daniel Ripoll) y **Twist y Gritos**, de Tony Lupo y Carlos Galanternik.

Una encuesta realizada en enero de 1984 por la empresa Intermedios, entre un centenar de jóvenes con un promedio de veintidós años de edad, arrojó los siguientes resultados:

- el 66% lee regularmente algún periódico;
- el 22% lee de una a tres veces por semana;
- el 12% jamás lee un diario.

Entre los lectores no habituales, las secciones preferidas son las de cultura y espectáculos.

En cuanto a la televisión, cabe registrar que tampoco hay programas que traten la problemática juvenil.



Un intento en este sentido fue el ciclo *Déjalo ser*, conducido por Any Ventura, donde los adolescentes eran los verdaderos protagonistas, exponiendo en cada programa un tema diferente, y que fue levantado a fin del año pasado. Otro ciclo que dio cabida a la juventud durante 1984, básicamente a través de recitales de cantantes representativos de esta generación, fue *Badia y Compañía*.

Quizá sea la radio el medio que más influencia tiene actualmente en los jóvenes. Fuera de los programas estrictamente musicales, se están produciendo valiosos intentos de ciclos no sólo dedicados, sino realizados por gente joven, en especial en las emisoras **Belgrano**, **Excelsior** y **Municipal**.

LA PARTICIPACION POLITICA

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, a la par de "reconocer que los jóvenes, una parte integrante de la sociedad, tienen problemas particulares y que son los que más afectados se sienten por las repercusiones de las desigualdades en materia de desarrollo económico y social, nacional e internacional" (Resolución 3140/XXVIII); ha planteado "la necesidad imperiosa de aprovechar las energías, entusiasmo y capacidad creadora de la juventud en la tarea de edificación nacional, en el progreso económico, social y cultural de los pueblos, en el mantenimiento de la paz mundial y en la promoción de la cooperación y comprensión internacional" (Resolución 31/130).

Pero al mismo tiempo, el organismo internacional llamó la atención sobre "la urgencia de que la juventud participe en las esferas social, económica, política, cultural y de

otra índole de las actividades humanas" (Resolución 2633/XXV). Entendiendo la participación como el derecho a darse sus propias organizaciones de acuerdo con sus intereses principales y la posibilidad de "ser partícipes en la elaboración y ejecución de planes nacionales de desarrollo y en la adopción de decisiones relativas a cuestiones de interés nacional, en particular las que le conciernen" (Resolución 314/XXVII).

Según los datos del Arzobispado de San Pablo, del total de 30.000 desaparecidos en Argentina, el 67% son jóvenes de entre dieciocho y treinta años. Para la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), a los jóvenes les corresponde el 81% del total, porque toman edades que van entre los 19 y los 35 años. De ellos, el 40% son operarios y el 41% estudiantes y profesionales.

INGRESANTES A LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

	1984	1985
Agronomía	734	1.541
Arquitectura	3.233	4.747
Derecho y Cs. Sociales	8.306	13.558
Ciencias Económicas	6.579	9.893
Ciencias Exactas	3.014	5.615
Farmacia y Bioquímica	1.925	3.295
Filosofía y Letras	3.567	5.099
Ingeniería	3.372	10.374
Medicina	5.470	14.724
Odontología	878	1.390
Psicología	4.087	8.018
Sociología	805	1.464
Veterinaria	789	1.737
Totales	42.759	81.831

Los 81.831 ingresantes implican el 1% de la población total de la Capital Federal.



La APDH consigna 64 jóvenes que desaparecieron mientras cumplían con el servicio militar obligatorio; 81 mujeres jóvenes embarazadas y 129 jóvenes entre catorce y dieciocho años detenidos solos o con sus padres y que después aparecieron.

De acuerdo al informe de la CONADEP "casi 250 chicos y chicas que tenían entre 13 y 18 años desaparecieron, siendo secuestrados en sus hogares, en la vía pública o a la salida de los colegios. Fueron muchos los adolescentes desaparecidos como consecuencia de la represión ejercida contra sus padres".

Los jóvenes que votaron por primera vez el 30 de octubre de 1983, constituyeron el 27% del padrón, con un total de casi 5 millones (exactamente 4.997.610). El 88% lo componían asalariados y desocupados, y el otro 12% eran estudiantes. Una encuesta realizada durante la campaña electoral por la empresa analista de mercados Burke, señaló que más del 50% de los votos juveniles se orientaban hacia Raúl Alfonsín. El mismo resultado dio la encuesta realizada por el diario **Tiempo Argentino**; sin embargo allí, el más votado, como partido, fue el justicialismo, aunque los sufragios se diversificaban entre varios dirigentes.

Al mismo tiempo la revista **Mercado** de junio de 1983, tratando de demostrar la indiferencia política de nuestra juventud, realizó un barómetro electoral cuyo resultado fue que 52% de jóvenes entre dieciocho y veintisiete años no se sentía representado por ningún partido.

La organización política juvenil más importante —por su grado de unidad y convocatoria— es el Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO). Reconoce su antecedente más inmediato en la Coordinado-

ra de Juventudes Políticas que en la década del 70 emprendió una importante lucha por el retorno a la democracia. Durante toda la dictadura, los sectores juveniles —desmembrados orgánicamente desde antes del golpe de Estado de 1976— se mantuvieron en contacto realizando reuniones, obviamente clandestinas, entre representantes de las distintas fuerzas políticas. La tarea de oposición se desarrolló, básicamente, a través del apoyo a los organismos defensores de los Derechos Humanos.

Las juventudes políticas volvieron a encontrarse a mediados del 82, después de la guerra de Malvinas, y se constituyeron en MOJUPO el 25 de mayo de 1983. Su primer objetivo fue —declara Carlos Sandá, dirigente de la Juventud Intransigente— "iniciar la lucha por el regreso a la democracia, esclarecer la situación de los desaparecidos, conseguir paz, pan y trabajo para todo el pueblo y, fundamentalmente, luchar —en el marco de la unidad nacional— contra la dependencia".

Su primera expresión pública como frente político fue la movilización del 2 de julio de 1983, la Marcha por la Paz y la Democracia. Como punto de máxima capacidad de convocatoria —más de 80.000 jóvenes— se puede citar la marcha del 22 de julio de 1984 "Contra la dependencia, la oligarquía, el imperialismo, el Fondo Monetario Internacional y la patria financiera" y la movilización que acompañó la entrega del "Informe Sábado" realizado por la CONADEP, del 20 de septiembre.

El MOJUPO está integrado por las siguientes juventudes políticas, y éstos son sus representantes en la organización:

Juventud Radical: Jesús Rodríguez, Rodolfo Escalada, Juan José Pi de la Serna.

Juventud Peronista: Patricia Bullrich, Pablo Unamuno, Claudia Bello.

Juventud Intransigente: Alejandro Barthe, Fernando Navarro, Carlos Sandá.

Juventud Demócrata Cristiana (Humanismo y Liberación): Pablo Pimentel.

Federación Juvenil Comunista: Patricio Etchegaray, Alejandro Mosquera, Oscar Laborde.

Juventud Socialista Popular: Juan José Tealdi, Norberto Dasso.

Juventud Desarrollista: Javier Verlengo, Sandra Aidar.

Juventud Socialista Auténtica: Daniel De Abrantes.

En su primer documento, fechado el 25 de mayo de 1983, las juventudes políticas exigían —para un normal tránsito a la democracia—, el levantamiento inmediato del estado de sitio; el desmantelamiento absoluto de los grupos parapoliciales y paramilitares; la libertad de todos los presos políticos y gremiales no sometidos a sus jueces naturales o procesados en virtud de disposiciones violatorias a la Constitución; la restitución de los detenidos-desaparecidos con vida —adultos y niños— a sus familias; que no se dicte ninguna norma referida al olvido o la amnistía; la eliminación de todo tipo de censura política y plena libertad de prensa y de expresión.

"Por ello—decían— nos comprometemos a trabajar por la unidad de los partidos políticos populares que, junto a los trabajadores organizados a través de la CGT y el conjunto de los sectores sociales que integran la comunidad nacional, aspiren a construir en común una Argentina justa, en paz y liberada...". Días antes de que asumiera el gobierno constitucional, el 3 de diciembre de 1983, como parte de un extenso documento titulado "Frente a la democracia que comienza", el MOJUPO reafirmaba "nuestro compromiso de ejercer un estilo y una práctica política basada en la convivencia, la solidaridad y la libre discusión de las ideas, rechazando la violencia y el terrorismo de ambos signos como metodología de acción política".

El 25 de mayo de 1984 el Movimiento de Juventudes Políticas dio una conferencia de prensa durante la cual se resumió a grandes rasgos lo realizado por el nucleamiento durante ese primer año de existencia: "A pesar de las presiones, y de la lógica competencia electoral el MOJUPO logró conservarse, sobre la base de que sus ideales no terminan en las elecciones; por el contrario, las trascienden. Es así como, frente a

la democracia que comienza, reafirmamos nuestro proyecto común. Pero a la vez que luchamos por la democracia y la independencia de nuestra nación, entendemos que ese es el derecho de todos los pueblos del mundo. Por ello expresamos nuestra más ferviente solidaridad con el pueblo nicaragüense y su revolución sandinista (29-7-83) y realizamos un encuentro con la juventud chilena en el paso fronterizo del Cristo Redentor (28-1-84) apoyando su dura lucha por la soberanía popular. Levantamos las banderas de la unidad latinoamericana y de No Alineados frente al imperialismo. El 24 de marzo pasado reafirmamos nuestra decisión de Nunca Más golpes de Estado y Unidad Nacional para la Democracia hacia la Liberación, y tras este pronunciamiento central se efectuaron movilizaciones y actos en todas las provincias de nuestra República. Manifestamos el 2 de abril que no renunciamos ni renunciaremos a nuestra soberanía en las Malvinas, y que enfrentábamos los intentos desmalvinizadores, que no son otra cosa que intentar borrar de la mente de millones de jóvenes su hondo patriotismo y antiimperialismo. El 1 de mayo nos comprometimos con los trabajadores a acompañar su lucha, en la convicción de que la democracia y la unidad nacional están indisolublemente unidas al bregar por la Justicia Social. Nuestro Movimiento se ha convertido en una realidad nacional. Las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones, Corrientes, La Pampa, San Juan, Mendoza, Tucumán, Río Negro, Chaco, Chubut, Catamarca, Santiago del Estero y Tierra del Fuego, son testigos de que nuestros objetivos y metodología se han hecho carne en el movimiento juvenil argentino."

Cuando el 20 de septiembre del 84 el MOJUPO acompañó la entrega del informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, lo hizo bajo la consigna "Después de la verdad, justicia". En uno de sus documentos más recientes, el nucleamiento se comprometió "como un deber patriótico, a resistir cualquier intento de golpe de Estado".

CARLOS ARES

Coordinación: Adriana Bruno

Investigación: Cristina Dib

Fuentes consultadas: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - Movimiento de Juventudes Políticas - Organización de las Naciones Unidas - Secretaría de Desarrollo Humano y Familia - Instituto Nacional de Estadística y Censos - Entrevistas - Revista Medios y Comunicación - Diarios Clarín, La Razón, Tiempo Argentino.

DANIEL VIGLIETTI

"Lo importante es el paisito interior"

Una entrevista de MARIA ESTHER GILIO

—Usted empezó haciendo canciones que describían situaciones socialmente injustas en el Uruguay. Luego tomó personajes o acciones que se oponían a esta injusticia: "El chueco Maciel", "A desalambrar" y muchas otras. ¿Cuáles son ahora los temas que más le interesan?

—En realidad yo empecé haciendo canciones sobre la naturaleza, así hablé del viento, del río Olimar, del río Santa Lucía. Empecé tomando nuestro paisaje que no había sido incorporado a la canción. También estaba en eso Osiris Rodríguez Castillo. Creo que fuimos de los primeros. Luego, gradualmente, empecé a integrar al hombre a ese paisaje. Así apareció lo que usted menciona, relacionado con lo social. A esa época pertenece mi disco *El hombre de nuestra tierra* con textos de Juan Capagorri. En cuanto a lo que hago ahora...

—Pero antes hay canciones muy milltantes, como las aparecidas en "Canciones para el hombre nuevo".

—Y Canto libre, o Canciones chuecas. Allí ya aparece una dimensión más latinoamericana. Sea porque se aborda una poesía como la de César Vallejo o Nicolás Guillén, sea porque el tema se refiere a instancias del proceso latinoamericano. Allí están *Dale tu mano al indio* o la canción a Camilo Torres.

—Recuerdo una frase de esa canción: "donde cayó Camilo nació una cruz". En definitiva sus canciones fueron reflejando una evolución política.

—Yo pienso que la canción es una especie de espejo que va reflejando los hechos que se producen en la historia. Todos estamos recibiendo rayos y los estamos proyectando, lo cual es una manera de iluminar el camino entre todos. La canción también es un espejo que hace sus señales, difundiendo eso que no sé bien qué es. Se puede llamar toma de conciencia, quizá.

—¿Y ahora? ¿Qué está haciendo ahora?

—Ahora estoy atravesando un puente. Junto a muchos otros estoy atravesando el puente del desexilio.

—Vuelva.

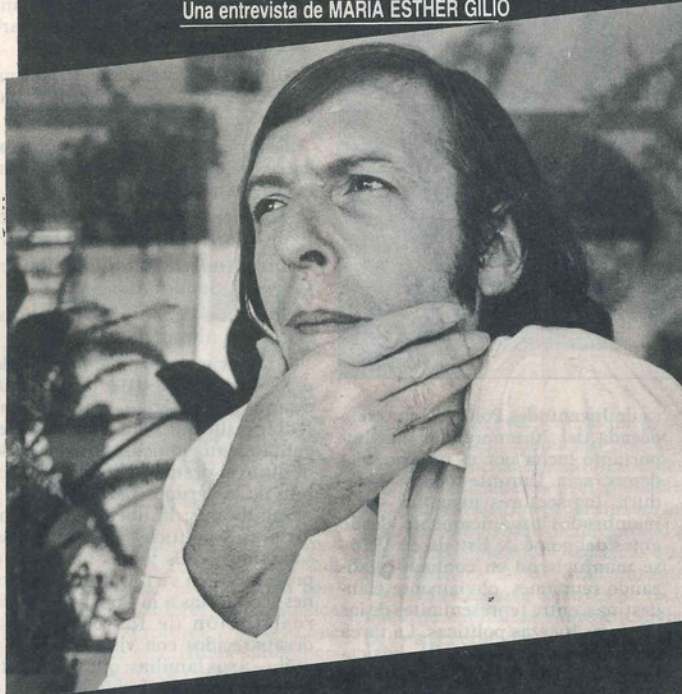
—Ya he vuelto. Es un regreso que tiene diferentes etapas. Me gustó mucho no haber vuelto directamente a Montevideo, sino pasar primero por Buenos Aires.

—Fue como irse acercando al barrio. Buenos Aires también es su pasado. Aquí hay mucha gente que lo conoce y lo quiere.

—No solamente eso, sino también porque éste es el único lugar del mundo donde un uruguayo puede mimetizarse totalmente, convertirse en un ser anónimo. Fue muy lindo. Fue muy lindo pasar, antes de llegar a nuestra casa, por la casa de Haroldo Conti, Rodolfo Walsh. Todos, y hay que decirlo en presente, siguen trabajando por una concepción de la vida.

—Ellos siguen vivos.

—Pienso que la obra de esos compañeros es otro ser que, aparte de ellos, sigue trabajando, aunque ellos hayan desaparecido. Esa es una de las lecciones más nítidas de todo lo que ha pasado: no se puede hacer desaparecer una obra. De pronto se secuestra, se encierra, se obliga a exiliarse, se mata, pero la obra sigue



Es alto, desgarrado, con gestos un poco desmañados como si todavía estuviera creciendo. Tiene 42 años, pero a pesar de todo sigue pareciendo un adolescente. Escuchándolo hablar, moverse, muchos dirían: "Es modesto, es humilde". Si, tal vez lo sea, pero esto no es lo importante. Es cierto que jamás canta loas a sí mismo, es cierto que jamás permitiría que las cantara alguien que estuviera a su lado. Pero no es modesto ni humilde sino algo diferente, otra cosa. Sabe lo que vale, sabe exactamente lo que vale, pero no cree, nunca creyó, que el ser un gran cantor, un gran compositor, le da algún privilegio. Uno puede imaginar que él piensa: "Soy un excelente guitarrista, muy buen cantor, un sensible compositor, pero eso no hace que yo valga más que Juan el panadero que no canta ni toca la guitarra, pero hace el mejor pan del barrio, el pan más tierno y crocante, que todas las mañanas pone alegría en nuestro desayuno."

allí trabajando.

—¿Cómo ha pesado en su vida el exilio?

—Muchas veces he hecho el ejercicio de pensar qué habría pasado si hubiera estado todo este tiempo en el Uruguay. Creo que de todas maneras habría tenido crisis de angustia, búsquedas, contradicciones. Y alegrías, como nuestro pueblo ha sabido tenerlas en medio del anhídrido carbónico de estos años.

—Es decir: no todo es culpa del exilio.

—Sí, no todo es culpa de los mexicanos o de los franceses. Aunque claro, la adaptación a otro país plantea dificultades.

—Usted, al principio estaba muy triste, eso se decía.

—El contraste puede ser muy grande con respecto a lo aparentemente feliz que estoy ahora. Debía estar aparentemente muy triste en esa época—dice, tentándose con sus propias palabras.

—Pero detrás de todas esas apariencias, ¿qué hay?

—Contradicciones. Luchas internas, búsquedas, ajustes, esperanzas, miedos. Pocas veces el rostro de alguien expresa con tanta nitidez sus sentimientos. Sonríe y su sonrisa está llena de matices. A veces es melancólica, otras es levemente irónica, con una ironía que en general está dirigida a sí mismo, algunas veces, pocas, es explosiva y alegre. Es de los que cuando ríe lo hace con todo el rostro, los ojos son una línea, la nariz se remanga y el mechón de pelo cae sobre la cara sin que nadie se preocupe de él.

—¿De qué se río?

—De que no va a ser fácil conciliar tantas cosas.

—¿Por qué eligió París para vivir?

—Mi compañera es francesa y mi madre hace veinte años que vive en París trabajando en su música. Aunque, en verdad, la mayoría del tiempo la pasé viajando. Se puede decir que hice vida de marinero.

—Con un amor en cada puerto.

—Con un montón de amor en cada puerto. Eso fue lo más importante. El amor de la gente hacia lo que está detrás de las canciones, detrás del cantor, hacia Latinoamérica. Hacia toda esa música chueca, llena de cicatrices, pero tan llena de belleza, ternura y humanidad. Yo creo que el exilio nos ha hecho más humanos. Sí, más humanos.

—¿Por el sufrimiento?

—Puede ser, pero también por el contacto con la gente, por una especie de porosidad que adquirimos en la necesidad de integrarnos velozmente. Uno estaba obligado a encontrar nuevas formas rápidas de comunicación.

—Nada más eficaz que la canción para establecer una forma rápida de comunicación.

—Y a esto todavía hay que añadir las conversaciones con la gente que quiere saber del país de uno, para el cual muchos trabajan solidariamente aunque no lo conozcan. Y es un desafío muy grande cuando los escenarios son Australia, México, Angola, Nicaragua, Estados Unidos.

—¿Cómo fue el encuentro en Estados Unidos?

—Fue lindísimo, pero ya no me dejan entrar más.

—¿Quién va a verlo en Australia, por ejemplo, los uruguayos?

—En Australia pasa lo que en todos los países donde hay exiliados, la población hace causa común con los exiliados. Los teatros se llenan con gente de ambas vertientes.

—Todo esto es una parte muy positiva de su exilio. Tal vez va a extrañarlo. El desexilio no es fácil.

—Eso dicen. Yo estoy bien. Pero claro, uno siente que se aleja de todos esos encuentros. Y aunque vuelvo al mar sé que voy a extrañar el mar. Mario Benedetti dice que ahora viene la nostalgia del exilio; yo ya la siento, a veces.

—¿Pero todavía no volvió!

—Lo que yo siento nada tiene que ver con la vuelta. Es... raro de explicar. Mi regreso no está dañado por lo otro. Lo otro está allí. Uno siente de pronto una vocación adentro que le dice ¿te acordás? Y hay entonces una sensación de ¿incompletud?

—¿Algo que le falta?

—Sí, pero yo no lo tomo dramáticamente.

—Usted no es Zitarrosa que todo lo toma dramáticamente.

—Tenemos en común eso muy rioplatense, un cierto trasfondo tanguero, una melancolía.

—Usted tiene una mirada bastante melancólica. Uno puede pensar que no fue un niño muy feliz, por ejemplo.

Durante largos segundos me mira, sin verme, como si su mirada estuviera vuelta hacia adentro de sí mismo.

—Pienso en mi infancia y veo una enorme casa quinta. Allí había vivido Delmira Agustini.

—Y su madre tocaba el piano todo el día.

—Sí, ese recuerdo es muy vivo. Una quinta con grandes árboles, llena de flores, pájaros. Allí era total el contacto con la naturaleza.

—Al mismo tiempo, cuando yo le dije, hace un momento, "parece no haber sido un niño feliz", usted quedó pensando largo rato.

—Claro, porque es una mezcla. Cada vez me resulta más difícil establecer esa frontera. Una día, en Cuba, dijo Haydée Santamaría: "¿Dónde está la alegría, dónde está el dolor. ¿Cuál es la frontera?" Miro mi infancia a través de la distancia y me resulta muy difícil decir "fui feliz", "no fui feliz". Hubo muchos abrazos y desabrazos por ahí. Y hay cosas que faltan, o que uno miró como faltas y ahora las mira a la distancia y ve que... ve cuántas dificultades hay a veces en la transmisión del cariño.

—Gestos que juzgamos de desamor y de pronto vemos que se trataba, simplemente, de dificultad para expresarse.

—Eso es lo que quiero decir.

—Cuénteme cómo empieza a hacer una canción, ¿necesita un hecho, una situación que provoque el deseo?

—En el pasado mi trabajo era muy metódico. Yo me sentaba a trabajar con la guitarra y conscientemente buscaba un motivo. Ahora no es así. Necesito una motivación, una puntita, un filamento. Solamente en el caso del viaje a Nicaragua me senté para hacer una canción sin tener esa puntita de la que empezaría a tirar, sólo estaba el deseo. Mi viaje a Nicaragua fue algo inolvidable, la recorrí toda. En la frontera con Honduras canté para los guardias. Uno se me acercó y me entregó un poema que acababa de hacer. Es real eso de que la poesía empapa Nicaragua.

—Eduardo Galeano lo dijo hace poco: "Nicaragua es un país de pobres y poetas". Esa manera diferente de encarar el trabajo ahora y en la adolescencia tal vez tenga que ver con la impaciencia por llegar en la adolescencia. Hoy ya llegó, puede esperar que aparezca ese filamento de que hablaba.

—Creo que también tiene que ver con la responsabilidad. Si uno lo piensa bien ¡qué lo todo esto!

—¿En qué sentido responsabilidad?

—Por lo que uno expresa, por lo que comunica. Sobre todo a los jóvenes. Es un trabajo de transmisión de experiencia. Y esto lo digo sin ningún acento paternalista. Si me dijeran que es el trabajo de un maestro yo diría "más maestro es usted", como decimos todos los músicos uruguayos cuando nos llaman maestro. Pero hay algo de transmisión.

—Usted entiende entonces que la música cumple otra función además de la de causar placer y facilitar la comunicación afectiva. La de transmitir ideas.

—Y, a veces, la de causar conflictos. Yo digo todo esto a partir de lo que a mí me pasa con la música, como receptor. Esta charla es con el emisor. Pero también el receptor existe. Yo debo ser emisor, seguramente por todo lo que recibí. De Atahualpa y de todos los poetas que le nombré. Y del cine, que es una vertiente, para mí, muy importante.

—Sabía que era un loco por el cine.

—Es así, tengo una relación muy entrañable con el cine. Sobre todo con ciertas etapas. El neorrealismo, por ejemplo, Vittorio de Sica, *Ladrones de bicicletas* y toda

esa estética de la pobreza. Admiro ese trabajo hecho con la menor cantidad de medios posibles.

—Creo que en ese sentido se diferencian bastante los uruguayos de los argentinos. El uruguayo es pobre, lo sabe y no se le ocurre hacer cosas si no es como pobre.

—Exacto. Y eso está muy presente en el fenómeno de la música popular uruguaya. En la gente que parece más explorativa encuentro un sentido de la economía que es brillante. En *Los que iban cantando*, por ejemplo, hay que ver cómo administraron las fuerzas y las fragilidades de los elementos con que contaban. Cómo no se inventaron un nivel de producción en desaciendo con la realidad.

—En un medio golpeado por la pobreza, los músicos trabajaban con las limitaciones que el medio les dictaba. Creo que en esa capacidad tiene el Uruguay sus mejores reservas para remontar esta situación que empieza a vivir.

—Es una situación de austeridad que se ve incluso en los sentimientos. Hay un gran pudor en el contacto, un gran cuidado de no invadir al otro.

—¿Nunca le arrancan botones o le cortan mechones como recuerdo?

—No, nunca.

—Usted compone, hace letras, actúa ante el público. ¿Cómo vive cada uno de esos momentos?

—La canción, en general, comienza a partir de ideas. Así puede ser la idea de las hormiguitas, que se me ocurrió en un viaje, o la *Canción daltónica* que se me ocurrió en otro viaje. También puede ocurrir que la idea esté allí desde hace mucho tiempo, durmiendo en un cajón. Como la canción a Soledad Barret, cuya muerte me fue particularmente dolorosa. El primer texto lo escribí cuando ella murió, pero la canción estuvo pronta años después. Porque no terminaba de aceptarla. Tengo decenas y decenas de textos encapellados. Textos que de vez en cuando leo a Annie, mi compañera, o a algún amigo para ver qué pasa con ellos y conmigo. Algunas veces rescato algo del cajón. Otras, todo vuelve al cajón otra vez.

—En ese momento está creando, ¿cómo se siente? ¿Feliz? ¿Angustiado?

—Feliz, muy feliz. En cambio, cuando estoy por actuar hay una gran tensión. Sin embargo, mire qué raro, en Cuba o Nicaragua no me sentía tenso. La alegría, la excitación por todo lo que estaba pasando era demasiado grande. Las leyes son otras.

—Uno dejar de estar pendiente del estado de su garganta.

—Sí, eso me pasó ahora, al llegar a Uruguay. Fue un día de locura, sin un segundo de descanso: sin embargo llegó la noche y canté ante 30.000 personas sin acordarme de mi garganta. Pero es una excepción. El día en que canto estoy tenso. Y no sólo es cantar. También es dialogar. El diálogo es parte del trabajo y es muy delicado porque no se trata de decir algo que ya está escrito, sino de algo que sale en el momento. Yo recibí como algo muy fuerte esa maravilla que Atahualpa Yupanqui hace con el diálogo y la guitarra. Eso lo aprendí con él, de niño.

—¿Cómo es eso?

—Se trata de una comunicación global. Es un cantante, es un poeta, es un guitarrista, es un narrador. Es todo. Es un asunto. Hay gente que es un asunto. Como Violeta Parra o Chico Buarque. No son sólo una voz. Aunque sean incluso admirables como voces.

—¿Usted piensa que son grandes voces?

—No, no es eso. Son voces que revelan una cosa humana, algo que es verdad. A pesar de que son voces ásperas o agresivas. Atahualpa alguna vez me ha dicho en broma: "Nosotros, paisano, si no existieran microfónos no seríamos cantores". Son voces íntimas, muy de adentro.

—¿No piensa que son así porque están relacionadas con lo más profundo que hay en ellos?

—Con una autenticidad muy grande.

—No buscan sacar la voz que gusta

sino la que es de ellos.

—La que les sale sin intermediario.

—Cuénteme de las cosas más alegres y las más tristes en estos años.

—Alegres, el nacimiento de mi hija Trilce y mi relación con ella. Y también los encuentros humanos, tantos y tan diversos. Cosas tristes, las ausencias. Aunque ya estoy atravesando un puente y van a ser muchos aquellos con los que me encuentre. Aunque no puedo descontar que habrá algunos que volverán al territorio pero, tal vez, no volverán al paisito interno. Porque aquí hubo un doble quebranto, la distancia física con el país, y también el irse de uno mismo. Y eso me preocupa.

—Quiere decir que se abandonó la pasión que a uno lo movía cuando se fue.

—Sí, hablo de las certezas, sentimientos, que estos diez años de diáspora pueden haber modificado. Cuando yo digo en una canción "Los exilios de uno mismo son tantos, tantos y tantos..."

—La gente cambia.

—Sí, pero ¿a qué niveles? No critico a alguien que se está desarrollando bien en México, no critico que diga: "Ahora me quedo aquí". Lo importante es saber si él está en su paisito interno. Eso es lo esencial, una concepción de la vida que debemos defender contra toda agresión exterior como se defiende una frontera.

—¿Qué es lo que más lo impulsa a trabajar? Hay gente que precisa estar triste. Y emerge de esa tristeza a través de lo que hace. Hay gente que sólo crea cuando está feliz.

—Yo creo que lo que me lleva a crear es la dificultad, la tensión, lo que falta, la situación injusta, dolorosa, que me conmueve. La canción, sin embargo, puede ser feliz.

—¿Precisa estar solo mientras trabaja?

—Preciso una gran concentración. Los viajes son, por eso, muy buenos.

—Sube al avión y se siente desligado del mundo.

—Puede ser un tren e incluso un auto. En un auto nació la canción a Camilo Torres, *Cruz de luz*, la canción a las hormiguitas nació en un camino en Suecia.

—Me imagino que no iría manejando.

—¡No! —dice lanzando una carcajada—. Y después tengo una serie de canciones como *Canción bicéfala*, *Mano impar*, en las que hay una mayor necesidad de intimidad. Yo digo que estoy cantando canciones del interior, aunque no son del campo.

—Quiere decir que se trata de algo muy íntimo. Algo que puede ser incluso de afuera, pero pasado por dentro suyo.

—Exacto, es algo de afuera que va de la mano con lo de adentro. Lo que me propongo es no tener vergüenza de mostrar esas cosas interiores, cosas que toda la fuerza de la lucha exterior en un momento pospuso en algunos de nosotros. Es otro género de alambrados que hay que quitar.

—Usted ha hecho muchos espectáculos con escritores: Galeano, Juan Gelman, Mario Benedetti. No debe ser fácil

creo, para cualquier cantor, dividir su tiempo en el escenario con un escritor. Me parece que implica un cambio interno importante.

—Yo creo que esto responde al hecho de que en mí ha crecido mucho la palabra.

—¿Por sobre la música?

—Mi madre era pianista, mi padre guitarrista, mi tío pianista de cabaret —dice y ríe con una risa silenciosa que le hace desaparecer los ojos.

—¿De qué se ríe?

—Siempre que pienso en mi tío me acuerdo de la película *Tiren sobre el pianista*. Bueno, la cosa es que yo aprendí a tocar antes de hablar. La palabra, en cambio, ha sido algo más lento, que empezó a crecer posteriormente y fue cobrando importancia dentro de mi trabajo.

—Siempre que se habla con un pintor, escritor, cantante y uno pregunta qué busca con lo que hace, éstos contestan: comunicación. Creo que a esta altura la palabra ha perdido nitidez. ¿Qué es para usted la comunicación?

—Creo que se acerca a lo que es un encuentro amoroso. Un encuentro amoroso es una forma de continuar una narración que viene de muy lejos. En todo encuentro amoroso hay una transferencia de ideas, sentimientos, memorias. Hay un intercambio de memorias, un contarse. Son momentos en que las censuras sociales caen. En la comunicación hay un aprendizaje de cómo vivir, de cómo sentir. Es muy complejo. Lo que se transfiere y se recibe es amor, odio, miedo.

—También miedo...

—El miedo no es un sentimiento absolutamente negativo. Se tiene miedo para después perderlo y tener tanto coraje. Veamos la lección de los pueblos. En el Uruguay la gente dice con total franqueza "teníamos mucho miedo". Lo importante es que el miedo no lleve a la traición o a la soberbia.

—Pasando a otro tema: ¿qué circunstancias deben darse para que eso que busca el intérprete se produzca? ¿Qué pasa si usted canta pero no está feliz? ¿Cómo se transmite eso?

—Yo creo que en el momento de cantar hay en uno una fuerza instintiva capaz de sobreponerse a todo. Uno da lo mejor aun estando mal de la garganta o del alma.

—Yo pienso en un acto sexual. El que no siente placer creo que difícilmente puede darlo. Creo que pasa lo mismo con el que pinta, escribe o canta. Tengo siempre presente una idea de Roland Barthes: "Lo que tú haces debe demostrarme que me deseas".

—A un acto sexual se puede renunciar, pero cuando hay que cantar hay que cantar. Y con el cantar llevado de la mano viene el goce. El cantar siempre produce un goce. Por peor que uno esté aunque sea por un momento, uno es rescatado del dolor. ♦♦

"El miedo no es un sentimiento absolutamente negativo. Se tiene miedo para después perderlo y tener coraje. Lo importante es que el miedo no lleve a la traición o a la soberbia."



Wim Wenders, o el camino más corto entre París y Texas

ANTICIPOS

Un premio en Cannes y la aclamación de la crítica europea han colocado ya a Paris, Texas en la primera línea de los anticipos 1985 para las carteleras argentinas. Este podrá ser el film más aclamado de su director, el alemán Wim Wenders, tras una década de carrera, y es también una vuelta a los "films del camino", en los que Wenders encontró su primera vocación.



Como en algunas de sus películas precedentes, el argumento de **Paris, Texas** alude en rigor a un viaje, en el que los personajes están buscando algo y donde también se encuentran, ante todo, a sí mismos. Su protagonista es Travis, un hombre que aparece en el desierto de Texas y que luego cae enfermo en un hospital. Se sabe muy poco de esta figura errante, que obviamente ha dado la espalda a la sociedad y al pasado. Gradualmente, el espectador se enterará de que Travis ha abandonado cuatro años antes a su mujer Jane y a su hijo Hunter, ahora con siete años de edad. Quien rescata a Travis en Texas es su hermano menor Walt. Ambos emprenden hacia

Los Angeles un viaje que comienza por un obstinado silencio y que lentamente deja su lugar a algunas revelaciones. En definitiva, Travis deberá intentar otra vez el rescate de su hijo Hunter y después el de su esposa Jane.

Lo que en superficie parece ser un melodrama de cuatro personajes básicos es para Wenders un sólido pretexto para documentar algunas de sus obsesiones: Estados Unidos, el cine americano, el rodaje en exteriores, lo que él denominó la "esquizofrenia diaria" de la sociedad actual. En un reportaje de 1984 Wenders narró que alguna vez llegó a rastrear la existencia de veintidós ciudades llamadas París dentro de los Estados Unidos (también encontró otras dieciséis que se llaman Berlín), y que

el título **Paris, Texas** terminó por impresionar a él y a su coautor Sam Shepard como la mejor síntesis de la idea inicial: "un hombre que viaja de manera completamente impulsiva e incansable". Así comienza el asunto y así podría explicarse también la desunión familiar que fue su origen. Igual que el Travis de su film, también Wim Wenders ha sido un continuo viajero entre su Alemania natal y el medio norteamericano. E igual que Travis, buena parte de su obra responde a impulsos y a una necesidad de improvisación, lo que no obsta sin embargo para una marcada excelencia técnica.

Wenders nació en Düsseldorf en 1945, pocos meses después de terminada la guerra. Abandonó estudios

de medicina y de filosofía para estudiar cine en Múnich (1967 a 1970), al tiempo que se desempeñó como crítico en diarios y revistas alemanes. En 1971 fue uno de los fundadores de la **Filmverlag der Autoren**, donde se reunieron otros nombres del nuevo cine alemán, para tener una firma productora y distribuidora, aunque poco después debieron restringirse solamente a la distribución. En 1975 Wenders inició su propio grupo productor en Berlín, al que dio típicamente un nombre en inglés: **Road Movies** (es decir, films del camino). A esa altura había iniciado ya una carrera como director de cortometrajes (seis títulos desde 1967) y tenía tres películas largas. En casi toda su obra colaboró con el fotógra-

fo Robby Muller y con el montajista Peter Przygodda; en buena parte de ella asoma la presencia directa o indirecta de Estados Unidos. Sus títulos:

• **La angustia del arquero frente al penal** (*Die Angst des Tormanns beim Elfmeter*, 1971, coproducción Alemania-Austria) que trata, efectivamente, de un jugador de fútbol que da la espalda al partido y al juez, embarcándose en una carrera de sexo y crimen durante algunos días. En sus últimas líneas, el personaje señala que el público mira a otros jugadores y la pelota, pero no mira al goleador. Todo el asunto, extraído de una novela de Peter Handke, es una metáfora sobre la soledad y la alienación, con un protagonista que recorre aldeas

pero también su pasado, sintiéndose ajeno al mundo y a sus propios actos. Como personaje dramático y como arquero de fútbol, el protagonista aparece aislado dentro de un campo donde la actividad ajena puede llegar a ser frenética.

• **La letra escarlata** (*Der Scharlachrote Buchstabe*, 1972, coproducción Alemania-España) es una producción bastante singular, porque adapta una novela clásica de Nathaniel Hawthorne (1850), que ocurre en el mundo puritano y represivo de Nueva Inglaterra hacia 1693. La crítica ha señalado sin embargo que Wenders vio aquí una oportunidad de modelar personajes con un paralelo cinematográfico al *Johnny Guitar* de Nicholas Ray, con sus símbolos freudianos, sus tensiones y sus desequilibrios. Debe agregarse que Ray ha sido uno de los directores americanos más queridos por Wenders y también por la Nueva Ola francesa.

• **Alicia en las ciudades** (*Alice in den Städten*, 1974, Alemania) es el ejemplo más claro de una "odisea" como estructura argumental. El protagonista es un fotógrafo alemán de paso en Nueva York. Las circunstancias lo llevan a viajar como acompañante de una niña que deberá encontrar a su abuela en Amsterdam o en Munich. También aquí Wenders construye un cuadro de la "esquizofrenia diaria", con un fotógrafo empeñado en buscar con su Polaroid la realidad que no siente dentro suyo.

• **Falso movimiento** (*Falsche Bewegung*, 1975, Alemania) traza una adaptación moderna de un texto de Goethe, *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (1776). En otro caso de "odisea", Wilhelm viaja a través de Alemania, conoce curiosos personajes, ve la soledad ajena y el intento de suicidio de un industrial, protagoniza amores en los que no se ve comprometido. Al final, Wilhelm reflexiona sobre su vida y sobre los temas que debería tratar un escritor.

• **En el paso del tiempo** (*Im Lauf der Zeit*, 1976, Alemania) es otro ejemplo claro de "odisea". Aquí se reúnen dos solitarios: Bruno que viaja en una camioneta reparando proyectores en pequeñas salas cinematográficas, y

Un romántico en las ciudades

Cuando a fines de 1977 algunas personas tuvimos la oportunidad de ver en Buenos Aires el film de Wim Wenders *El amigo americano*, nos pareció advertir que estábamos asistiendo al surgimiento de un nuevo punto de vista en el dominio de la narrativa cinematográfica. Pero, por distintas razones, los distribuidores locales no compartieron este victorioso sentimiento y consideraron que una exhibición de dos escasas semanas era suficientemente razonable para una película a la que nadie había puesto en los umbrales dorados de la gran promoción.

En aquella época, es cierto, Wenders era un perfecto desconocido para la mayor parte del público argentino, y lo era también —es inútil negarlo— para una amplia franja del público europeo y norteamericano. Así y todo, la inmediata adhesión que suscitó su obra entre los grupos de aficionados argentinos no tardó en manifestarse de manera elocuente en la forma de una revista especializada que llevó por título el nombre de la película. Como el film, también la publicación duró poco, desvaneciéndose en los atiborrados quioscos de Corrientes mucho antes, creo, de que la prensa internacional volviera a hablar de Wenders y de su camino hacia la notoriedad pública.

Hay un término clave para definir el cine que hace este hombre que todavía no cumplió cuarenta años: el viaje. La itinerancia, el error sin un propósito demasiado claro, al menos en lo aparente, es la expresión dramática visible de la estética de Wim Wenders. Esta tendencia, compulsiva en algunas de sus películas, serena e irremediable, en otras, nada le debe ni le otorga al viaje de prestigio, al viaje, si es posible decirlo, narcisista, promovido por la moda o los negocios en la programada aventura de la primera clase de un

jumbo, o en las climatizadas cajas de los lujosos hoteles internacionales. El vagabundeo del recurrente héroe de Wenders, su *errance*, parece cumplirse a pie, en autos de ocasión, en trenes tardíos, de pueblo en pueblo, con magro equipaje, en el rigor de un vestuario más o menos inalterable, por lo común casual y, mayormente, en la soledad que torna al individuo disponible para el encuentro imprevisto.

Esta modalidad del andante, que Wenders tan bien personaliza, reconoce antecedentes paradigmáticos en la Europa iluminista del siglo XVIII y, particularmente, en la Alemania romántica de fines de ese mismo siglo y primera parte del XIX. Goethe, ese hombre múltiple que pudo vivir en la encrucijada de dos épocas sin que por ello se agrietara la continuidad de su espíritu, es un viajero errático, un caminador en procura de la luz de Italia. Juan Pedro Eckerman, su devoto cronista, abandona la humilde cabaña paterna en el pueblo de Luhe para ir al encuentro de su maestro en Weimar. Y lo hace a pie, con un hato de ropa y dos cuadernos de apuntes. Por lo demás, intelectuales como Diderot, Voltaire y Rousseau no van acaso de castillo en castillo, sorteando a veces peligrosas fronteras, en busca siempre de territorios más clementes para el ardor de sus ideas?

Los personajes del joven Wenders son modernos Robinsones sin Viernes, hijos de la crisis pero no víctimas de ella. Sea como fuere, Wenders deja entrever que sus héroes han aceptado luchar solos en medio de un mundo

sin islas, porque cada uno de nosotros es en cierto modo una isla. Y estos Robinsones modernos se diferencian de su célebre predecesor en no pocas cosas. En tanto que el industrioso marinero de Daniel De Foe es expulsado del mundo urbano y culto para hallar una isla donde pueda, con obsesiva obediencia, reconstruir palmo a palmo ese mismo universo expulsor, los personajes de Wenders naufragan en el mundo, y su soledad —y esto es sustancial— es más el producto de una cierta resistencia, de un cierto exceso de individuación y personalidad que el efecto de una derrota, un abandono o una expulsión.

El áspero, seco romanticismo de Wim Wenders —a fin de cuentas una estética— es también compartido por otros jóvenes realizadores europeos —sobre todo alemanes— que están haciendo su obra en estos momentos. Reinhard Hauff, autor de la magnífica e intensa película *El cuchillo en la cabeza* es uno de ellos. El suizo Alain Tanner, con su *Dans la ville blanche*, una joya de concisión, es otro. El chileno Raúl Ruiz, que filma en Francia desde hace más de una década, se inscribe en esta sensibilidad. Su largometraje *Les trois couronnes du matelot*, filmada en Portugal con el mismo equipo con que Wenders rodó su *Estado de cosas*, es una carta de identidad indiscutible. Todos ellos, en definitiva, parecen expresar una dura verdad: hoy, el común de los hombres está solo, pero lo ignora. Hace treinta años, el hombre podía percibir su soledad como un padecimiento, por lo tanto nada podía atenuar fácilmente la dureza de esa conciencia. Wenders y sus amigos prefieren sonreír: "estamos solos, lo sabemos y no nos quejamos". Lo cual es poco menos que un triunfo.

RODOLFO
RABANAL

Robert, que se acaba de separar de su mujer. Su viaje compondrá sucesivamente el conocimiento, la amistad, la rencilla, la separación.

Según Wenders, aquí intentó reunir ciertos motivos que le rondaban la imaginación: cómo es la relación puramente masculina (con mujeres sólo incidentales), cómo es la vida en la carretera, con una constante de soledad y, sobre todo, cómo son los pequeños y ya últimos cines de las aldeas, que están condenados a desaparecer por la presión del mismo negocio cinematográfico. Casi todo el libreto fue improvisado sobre la marcha por Wenders y por sus colaboradores, como una forma más de la aventura. Pero era, desde luego, una producción del mismo Wenders, lo que explica sus larguezas de filmación y de metraje (176 minutos).

• **El amigo americano** (*Der Amerikanische Freund*, 1977, Alemania-Francia) capitalizó de pronto el prestigio de Wenders, en parte por la excelencia de su relato policial y en parte porque otras famas colaboraron con la suya. La novela original es de Patricia Highsmith y estaba inédita cuando Wenders visitó ansiosamente a la escritora. En el reparto aparece Bruno Ganz (que fue una revelación de actor dramático en la década de 1970) y también un grupo de otros directores resignados a ser intérpretes: Dennis Hopper, Nicholas Ray, Samuel Fuller, Peter Lilienthal, Daniel Schmid, Jean Eustache. Con una fórmula ya utilizada por la autora, ésta es la historia de dos crímenes que un hombre comete por cuenta de otro, en circunstancias tales que será difícil identificarlo. A Wenders lo sedujo, una vez más, "La idea del viaje, de constantes cruces de fronteras, de asesinatos lejanos" y el hecho de que "todos los personajes de la novela son exiliados y ninguno vive en el país en que nació". Como lo señalara en diversas declaraciones, Wenders no se halla cómodo en el retrato de un hogar o de una estabilidad. Sus asuntos se integran siempre con "gente que camina" y éste llega a ser un rasgo de estilo para la estructura argumental misma.

• **Relámpago sobre agua** (*Lightning over Water*,





París Texas, lo más personal de Wenders.

1980, Alemania-Suecia) fue una obra muy singular, en la que Wenders y su equipo quisieron ayudar al director Nicholas Ray, que a comienzos de 1979 se estaba muriendo de un cáncer. La idea fue del mismo Ray, obsesionado por formular un último pronunciamiento de sí mismo antes de desaparecer. El retrato es a la vez patético, cruel e inconcluso, porque efectivamente Ray falleció durante el rodaje (junio 1979) y porque Wenders debió revisar enteramente un primer montaje, que se había titulado *Nick's film* o *Nick's Movie*. El mismo Ray figura como co-director.

• **Hammett** (1982, Estados Unidos) ha sido descrita como "nuevas aventuras con un amigo americano", con un proceso de preparación y rodaje que llegó a estirarse siete años. El protagonista es en efecto Dashiell Hammett (1894-1961), escritor de varias novelas policíacas,

incluyendo **El halcón maltés**. Pero la película es más un retrato que una biografía; se apoya en una complicada intriga de chantaje y crimen, que Hammett terminará por reescribir. Como en otras producciones de Francis Coppola (*Apocalypse Now*, *One from the Heart*) este **Hammett** fue reelaborado larga y costosamente, con intervalos que permitieron a Wenders el paréntesis necesario para hacer **Relámpago sobre agua**, mientras en su derredor se modificaban elenco, colaboradores y un argumento que Coppola creía "demasiado complicado".

• **El estado de las cosas** (*The state of Things*, 1982, Estados Unidos-Portugal) parece justamente un reflejo de la película anterior, porque su historia es la de un rodaje interrumpido en Portugal por un grupo cosmopolita, mientras alguien viaja a Hollywood en procura de más dinero. Entretanto, elenco y

equipo viven peculiares tensiones, que llegan a entretejer una vasta reflexión sobre las realidades y las ficciones de todo relato cinematográfico.

La enumeración de la filmografía de Wenders conduce claramente a marcar un temperamento nómada, que no sólo se ha negado a aquietarse en algún estudio alemán sino que ha hecho cine en combinaciones con España, Portugal, Francia, Estados Unidos, basándose a menudo en escritores de habla inglesa (Patricia Highsmith, Nathaniel Hawthorne, el propio Hammett). A eso cabe agregar su veneración por algunos nombres del cine americano, con citas y alusiones a John Ford, a Fritz Lang, a Nicholas Ray y a Allan Dwan. En ese contexto, **París, Texas** puede ser en efecto una culminación de sus más personales ideas y tendencias. ♦♦

V.L.

EL OJO EN EL MUNDO

El escritor y lingüista italiano Umberto Eco publicó recientemente en Madrid el ensayo **Apostillas a El nombre de la rosa** sobre su primera y hasta ahora única novela. Eco, que es autor entre otros ensayos de **Apocalípticos e Integrados**, y que actualmente se desempeña como profesor de semiótica en la universidad italiana de Bolonia, afirmó que la novela "es una máquina de generar interpretaciones" y que, por lo tanto, el autor no debe facilitarlas. Sus **Apostillas** darían pistas para ayudar al lector a una mejor comprensión de la obra, pero no revelarían ninguno de sus misterios. En este sentido, su último libro es un breve oratorio de poética ya que cuenta cómo y por qué ha escrito **El nombre de la rosa**, y cómo resolvió el problema técnico en una obra que ha logrado transformarse en una *best seller* y de la que se comenta que uno de sus protagonistas es Jorge Luis Borges.

Recuerdos de Alban Berg

Este año, la Filarmónica de Viena ejecutará piezas de Alban Berg, uno de los músicos vieneses más grandes de este siglo, en homenaje al centenario de su nacimiento. Compositor poco prolífico, Berg realizó sólo dos óperas: **Wozzeck** y la inacabada **Lulú**, **lied**, música para grande y pequeña orquesta -cuarteto de cuerdas y piano- consideradas como dos obras maestras. De salud delicada y de gran sensibilidad, trabajó de los 19 a los 25 años al lado de Arnold Schönberg. Nunca disimuló su reconocimiento a los malditos de la nueva estética, a Wagner, el romántico, y a Mahler, el postromántico. Todos los grandes de la música coinciden en que su cele-

bre **Concierto a la memoria de un ángel** -compuesto un año antes de su muerte, en 1934- no sólo es su testamento sino que significó el acceso del gran público a la música serial.

Encuentro de escritores

Dentro de las actividades planeadas por la Undécima Feria Internacional del Libro, que se realizarán en Buenos Aires del 29 de marzo al 15 de abril próximos, se desarrollará el **Encuentro Internacional de Escritores**, con la participación de importantes figuras de la literatura universal. Presidido por Ernesto Sábato y bajo el lema "El escritor y la libertad de expresión", el Encuentro tendrá la tarea de unir en el debate a escritores de la talla de Octavio Paz, Mario Benedetti, Juan Carlos Onetti, Augusto Roa Bastos, Mario Vargas Llosa, Gilberto Freyre, José Donoso, Luis Goytisolo, Ana María Matute, Eugene Ionesco, George Mounin, William Styron, Dacia Maraini y Marguerite Yourcenar. La inauguración del Encuentro será el 10 de abril en la Feria.

Los especialistas en ballet

Entre el 25 y el 30 de marzo próximo, el Teatro Municipal General San Martín será la sede de la Segunda Conferencia Interamericana de Especialistas en Ballet, organizada por el Consejo Interamericano de Música (CIDEM), dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Auspiciado por el Ministerio de Cultura de la Nación y por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, el simposio será una continuación de aquel realizado en 1984 en Panamá, y que entonces se denominó "Aspectos de la problemática del ballet en las Américas".

MARZO MALTRECHO

Discos

Urubamba "Pedazo de infinito"	\$a 900
Rick James "Superloco"	\$a 500
Julie Felix "Tantos problemas"	\$a 400
Tuxedo Junction	\$a 400
Seru Giran "Lo más..."	\$a 990
Piero "Un hombre común"	\$a 1.300
Andrés Calamaro "Hotel Calamaro"	\$a 1.300
Sandra Mihanovich "Hagamos el amor"	\$a 1.000
Lennon & Ono "Leche y miel"	\$a 1.000
Victor Heredia "Aquellos soldaditos"	\$a 1.500
M.E. Walsh "Manuelita la tortuga"	\$a 1.300
Dany Rivera "Voz y sentimiento"	\$a 500

Casetes

Grupo azul	\$a 500
Billy Joel "Un hombre inocente"	\$a 1.500
Silvio Rodríguez "P. Milanes en vivo"	\$a 2.300
Urubamba "Pedazo de infinito"	\$a 900
Paul McCartney "I"	\$a 1.200
E. Bitetti "4 Conc. para guitarra"	\$a 1.200
Los twist "La dicha en movimiento"	\$a 1.200
Andrés Calamaro "Hotel Calamaro"	\$a 1.000
F. Sinatra "La voz en Argentina"	\$a 1.300
P. Collins "Hola debo irme"	\$a 1.300
Charly García "Click modernos"	\$a 1.300
Christophercross "Otra página"	\$a 1.300
N. Yepes "Conc. de Aranjuez"	\$a 1.100

en Hamelin



discos y cassettes
nacionales e importados

Av. Santa Fe 1544 local 20 Tel. 34-4381/421/432-8223

Validez de la Oferta 1-4-85
Envíos al interior \$a 250
Cantidades limitadas
Giros a nombre de Hamelin S.R.L.

Una poesía anclada en la deriva

Muchas veces, una obra se compone de las diferentes maneras de relatar un mismo itinerario comenzando por otras señales, poniendo los ojos en otras pistas. Así, el último libro de Olga Orozco: *La noche a la deriva*, no es más que la prolongación de un único poema. Ese texto que según la autora "no lo gro ni lograré escribir jamás" y que se llamó primero *Desde lejos*, para posteriormente tomar nombres como: *Los juegos peligrosos*, *Museo salvaje* y, entre otros, *La oscuridad es otro sol*.

Resbalosa a los encasillamientos habituales sobre generaciones y escuelas, esta poética ha ido estructurándose en la singularidad de una visión de los fenómenos. Aquella que desde el inicio dejó entrever sus tópicos: indagación, desdoblamiento, un errático andar por las profundidades de un yo confundido en diferentes máscaras, nombrado en presagios y conjuros, extraviado en el disloque del tiempo.

Las fronteras han cambiado de lugar en un espacio de mutaciones-mutilaciones. Hay que recomenzar atravesando la espesura de la memoria, pero también el paisaje de muros de la realidad. Se anuncia entonces un estado de pérdida, una lucha de contrarios donde el deterioro equilibra y cada gesto de lo vital delata el paso de la muerte. La carencia como límite, pero también como impulso. Aunque la tarea del poeta sea "traducir un texto cuya clave cambia de código constantemente".

La noche a la deriva —publicado en México— pone de manifiesto dos ejes esenciales: lo religioso y lo mágico en una misma cosmología. Todo en una memoria donde la infancia puede tocarse. Esa aventura verbal que se continúa —siempre relevante— en versiones de ese único libro que Olga Orozco comenzó a escribir en 1946 sabiendo que la poesía "es *per-versa y malsana*".



P—¿Reconoce en su poesía el lenguaje de la relación?

R—Creo que el poeta cuando emplea el yo, no es un yo restringido, se remite a un yo que aspira a ser un tú. Y cuando emplea un tú, ese tú se convierte en un yo. Ese salto de personas establece un diálogo que pretende ser de relación, pero que es un diálogo de encierro. Una de las restricciones del poeta, es pretender saltar las barreras del verbo para alcanzar una unidad general con los toros o un intercambio múltiple. Pero queda condenado a un diálogo con sus diversos yo.

P—¿Se siente cómoda dentro de un rótulo—generación del cuarenta— que implica un espacio de no pocas coincidencias con otros poetas?

R—Ninguno tenía que ver con el otro. La evolución del

cuarenta fue gente que se reunió para sacar revistas. La evolución de cada uno fue diferente. Unos con influencia clásica, otros marcadamente neorrománticos, también estaban aquellos influidos por Molinari y otros tributarios de la poesía de Neruda. El poeta chileno influyó bastante en el lenguaje y legó el apogeo del gerundio; lo enumerativo, la incorporación de elementos cotidianos que podrían haber sido considerados bastardos: cuchillos, zapatos, camisas, etc. Las supuestas semejanzas estarían en lo desdibujado y endeble de alguna gente. Por supuesto que existen las voces fuertes; Enrique Molina primero, pero también Girri en otro tipo de poesía y Sola González.

P—En una entrevista pu-

blicada en "Plural", Enrique Molina se definió como un "acompañante del surrealismo". ¿Suscribiría la frase para referirse a la cerancia de su poesía con este movimiento?

R—No me considero surrealista. Tengo algún parentesco por mi actitud frente a la vida, imágenes oníricas, el valor de lo subconsciente, la fe en distintos planos de la realidad y mi apuesta a la libertad, al amor y a la poesía, por sobre todas las cosas —que es una especie de bandera del surrealismo.

P—En su poesía se suceden palabras (tatuaje, casa, talismán, bujía) que pertenecen a un sistema de códigos propios, intransferribles. ¿Podría referirse a algunos de estos símbolos?

R—Cuando escribo "ca-

sa", no solamente estoy nombrando la casa donde vivo. Están allí todas las casas desde el primer sitio donde viví. Ese receptáculo de cubos dentro de otros cubos, son una especie de centros como lugares privilegiados que me comunican a su vez con un centro celestial. Es decir, la casa soy yo, mis antepasados, es toda mi estirpe hasta sus raíces en el más allá. Yo escribo los poemas como quien hace un lugar para vivir. De ahí mi empeño porque mis poemas tengan una arquitectura muy estricta.

P—¿Qué cambios ha notado en su poesía?

R—El nudo estaba desde el comienzo. Obviamente se habrán dado algunos cambios. El lenguaje se habrá enriquecido. En lo último que estoy escribiendo hay una especie de excavación en lo imposible. Me refiero a un mundo más desnudo, erigido y exiguo. Un mundo como el de Kafka o el de Beckett, sin que esto signifique un parentesco, sino un paralelo.

P—A cuerpo entero o agazapada, la infancia está presente en su poesía. También la fugacidad del tiempo y el intento por recobrar lo perdido.

R—Es una infancia que llevo dentro, en estado latente, y que crece conmigo. Por lo demás, yo siento al mundo en movimiento. Percibo lo que se me evade o lo que se transforma. Ambas cosas. De ahí que quiera fijarlas con la memoria. Pero no la memoria con un papel nostálgico, sino con un papel activo, con un papel de lucha y de preservación contra el tiempo. Creo que es una poesía piadosa. Hay como una mirada de perplejidad, aunque es un poco horadante. Intento una penetración a fondo, sin distracciones. Diría que es una poesía de intemperies y desamparos. ♦

JORGE BOCCANERA

RETROSPECTIVA WITCOMB

También matan a las fotografías

Haya sido peor o mejor, todo tiempo pasado merece ciertos rescates, al menos en lo que hace al patrimonio cultural e histórico. Pero una rara combinación de amnesia y desidia, también histórica, se puede rastrear como costumbre nacional aquilataada en pérdidas y descuidos.

De tales reflejos es víctima la colección *Witcomb*, unas 250 mil fotografías que retratan la vida social y política del siglo pasado en Argentina. Alejandro S. Witcomb (1835-1905), llamado "el fotógrafo de los presidentes", estableció su estudio en Buenos Aires en 1878. Frente a sus armatostes decimonónicos posó la clase alta porteña, desfilaron los gestos adustos de quienes manejaban el poder y la ciudad dejó de ser la Gran Aldea.

La extraordinaria obra documental fue adquirida por el Estado en 1960 y transferida al Archivo General de la Nación. Su destino inmediato fue un sótano donde las placas quedaron expuestas a la climatización del museo o sea a la contaminación, por humedad y hongos, que deterioran el material. La pérdida de cuadernos y registros hacen hoy de su clasificación y catalogación una tarea casi imposible.

El doctor Enrique Barba, historiador y presidente de la Academia Nacional de Historia, actual director del AGN no pudo menos que comentarlo con azoramiento: "Sencillamente -dijo- no había ni constancia de recepción ni inventario de la

colección *Witcomb*, todo lo que sabemos es que en una fecha imprecisa, entre 1960 y 1961, ese material entró y tal como entró se lo depositó en el subsuelo. Después no hay más noticias hasta 1979, cuando comenzó a tomarse conciencia del deplorable estado en que se halla". La actual situación de las fotografías -y de unos 50.000 negativos pertenecientes a la colección de la revista *Caras y Caretas*- fue dada a conocer por una comisión creada a iniciativa del investigador Luis Priamo, quien con la adhesión de numerosos fotógrafos y trabajadores de la cultura, presentó una propuesta de trabajo a las autoridades del AGN. El objetivo fue alertar. Alertar sobre la posible pérdida de ese patrimonio y la necesidad de su conservación por los responsables del resguardo. Una selección de las placas soterradas en el AGN integró recientemente una exposición que tuvo por objetivo crear un estado de conciencia sobre los aspectos más graves de la colección afectada.

Los organizadores advirtieron: "las placas de la colección que están en peligro son esenciales en la historia de la fotografía argentina, en especial del retrato. Quienes soportaron las nubes de magnesio de Alejandro Witcomb guardaban quizá, la inconfesada expectativa de que sus imágenes atravesaran siglos y en aquel indomable narcisismo seguramente no pensaron que hoy, el esfuerzo se encaminara, sin piedad, a velar el pasado".

HUMBERTO OJEDA RUMINOT



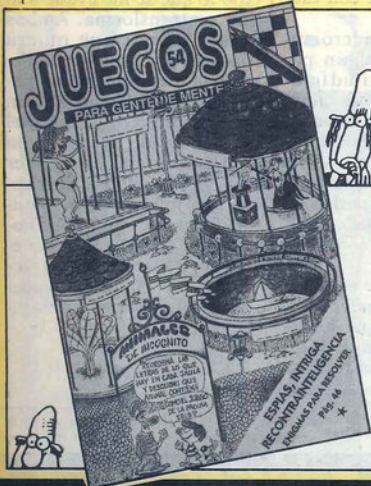
¿La guardia del emperador austríaco? No. Coraceros argentinos con petos lustrados. Circa 1904



Obrero en plena tarea. Talleres de la firma Morea Mendizábal. Circa 1900.



Familia Colombier. El emblema del mate y dos tazas de té. Circa 1895.



NO SE PIERDA LA FIESTA DEL INGENIO Y LA CREATIVIDAD

Espías, intriga, recontraespionaje:

Enigmas para resolver con inteligencia y sangre fría. **Mesa de saldos:** En este desparpado de libros ¿cuántos títulos y autores puede reconocer? **El sabueso:** Un juego para dos rastreadores, lápiz y un papel. **Digalo con globos:** Sensacional concurso creativo. **Crucigrama bilingüe:** Con sólo rudimentos de inglés y castellano, diviértase un montón. **Laberinto daltónico:** Gran juego rompe-ojos. **Y las mejores grillas, crucigramas y nuevos juegos de letras.**

YA ESTA EN SU KIOSCO

JUEGOS

PARA GENTE DE MENTE



Norman Mailer antes del amanecer

ADVERTENCIAS A MÍ MISMO, Norman Mailer, Editorial Pomaire, 1984.

En Roland Barthes por Roland Barthes (Monte Avila, 1975) el semiólogo francés no propuso, como era obvio imaginar, una autobiografía pautada a la manera clásica, sino que presentó un discurso que se cuestionaba a sí mismo en un movimiento de flexión y reflexión constante a nivel lingüístico. Algo de eso hay en estas heterodoxas memorias de Norman Mailer; el discurso se cuestiona a sí mismo, la escritura se reescribe poniendo en tela de juicio sus contextos y pretextos, pero un elemento sustancial singulariza y define esta autobiografía: un hombre trasciende su escritura y se vuelve hacia sí mismo para reflejarse en el despiadado espejo de su sinceridad a ultranza y redescubrir su esencialidad básica; esta *mise au point* trasciende el plano discursivo de su oficio para llegar al visceral esclarecimiento de su más profundo yo.

Para poder seguir a Mailer en sus meandros contradictorios y sus constantes

obsesiones, dos libros son fundamentales: uno es el que hoy nos ocupa, uno de los más descarnados actos de autorreconocimiento de nuestro tiempo; otro es *Pontificaciones* (Ed. Celtia, 1983), una serie de entrevistas con diversos interlocutores, entre 1958 y 1981. *Advertencias a mí mismo* está constituido por diez bloques, de los cuales tres —*El hombre que estudiaba yoga*, *El negro blanco* y *El tiempo de su tiempo*— alteran la hegemonía autobiográfica; aunque es en estos tres textos donde nos adentramos en el terreno más polémico de la autobiografía: ¿hay alguna obra de Mailer —ficción, reportaje o crónica— que no sea también autobiográfica? Lo dudamos. Los cuatro primeros bloques de *Advertencias...* abarcan los años transcurridos desde el impacto que produjo en ese joven de veinticinco años el éxito de *Los desnudos* y los muertos, el fracaso traumático de *Costa bárbara* (que sin embargo el autor considera la más rica de sus tres primeras novelas) hasta los pri-



meros borradores de *El Parque de los Ciervos*, cuyo primer proyecto, demasiado extenso, derivaría en *El hombre que estudiaba yoga*. Si el gran sustantivo —la palabra—, diría Roland Barthes— de nuestro siglo es *ego* (Rey del ring, Ed. Lumen, 1972), lo es también para intentar aprehender la controvertida personalidad de Norman Mailer. El temprano y espectacular éxito de *Los desnudos* y los muertos obliga a Mailer a digerir abruptamente las experiencias de un triunfador cuando, quizá, todavía no estaba del todo capacitado para semejante victoria. Intenta construirse, a partir de ahí, un ego aparentemente sólido y sin fisuras; los fracasos de *Costa bárbara* y de sus primeros cuentos, en cuanto a reseñas críticas y cifras de venta, comienzan a resquebrajarse, tan aceleradamente como cuando se erigió, ese ego. Estas defecciones son golpes durísimos como para que un peleador nato, un hombre que divide sus vocaciones entre la literatura y el pugilismo, como Mailer, no intente tomar revancha. Esa revancha va a ser *El Parque de los Ciervos*; el proceso que culmina en la publicación de *El Parque...* está expuesto en el sexto bloque del libro y es, sin lugar a dudas, el relato más descarnado que un artista haya podido hacer de su proceso creativo. Los borradores de la novela pasan por ocho editoriales (finalmente la publica G.P. Putnam's) antes de ser editada; y, por primera vez, el autor hace referencias concretas a sus experiencias con las drogas. La tensión que le provoca la novela y su propio afán experimental lo lleva a bombardearse con licor, benzedrine, seconal, marihuana, y terminar la obra absolutamente vacío,

desgastado y enfermo. Este ritmo febril y la agudización sensorial de sus terminales nerviosas generada por el consumo de narcóticos recuerda el estado sobrehumano en el que Sartre escribió su *Crítica de la razón dialéctica* (ver *La ceremonia del adiós*, S. de Beauvoir, págs. 401-402, Ed. Sudamericana, 1983).

A partir de un problema de índole privada —las dificultades editoriales de *El Parque...*—, no sólo el ego de Mailer se resquebraja, también comienza a sufrir los efectos del embate el romance que el autor mantenía con Norteamérica. *El Parque de los Ciervos* y su circunstancia dejan en claro para el propio Mailer su condición de *outsider*, los académicos literarios, los reseñadores bibliográficos —expertos en lo gregario, incapaces en lo particular— no encuentran un casillero donde ubicarlo; es un problema insoluble, por lo tanto tratan de obviarlo.

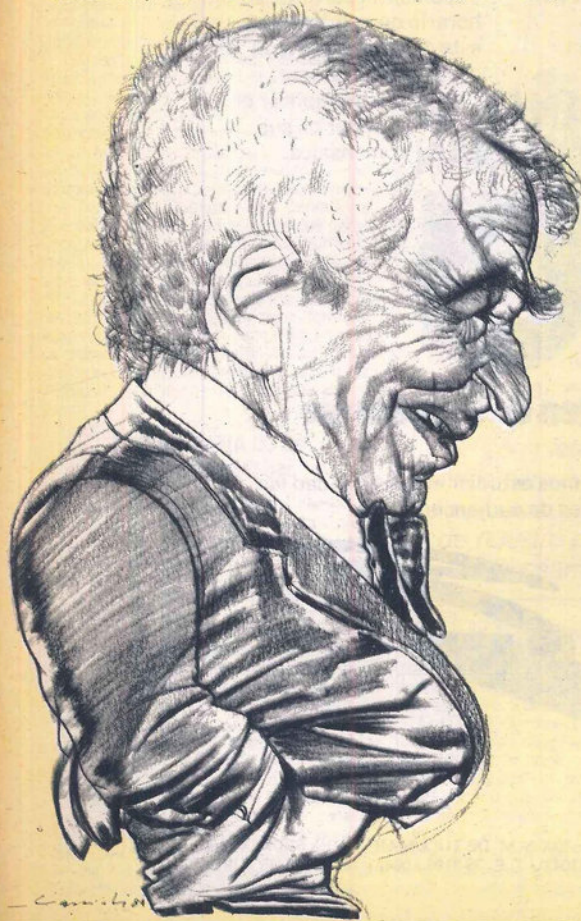
El tránsito del niño mimado autor de *Los desnudos* y los muertos al escarnecido escritor de *Costa bárbara* da como resultante el hombre estragado que naufraga una y otra vez en su intento de ganar la apuesta que se ha hecho a sí mismo: la concepción de otra gran novela, de la novela reivindicatoria, que es lo que tendría que haber sido *El Parque...* Por eso podemos decir que las innumerables reescrituras de este libro no son debidas a variaciones del orden meramente estilístico, sino que conllevan un profundo sentido existencial (de hecho, es por esos años que Mailer descubre y comprueba en carne propia la tremenda angustia que genera la libertad de elección en el hombre, tal y como la plantea Sartre), pues quien se hunde en la literatura como dentro de una orgía perpetua —y esta imagen de Flaubert le cabe a Mailer a la perfección—, al modificar el estilo se modifica a sí mismo, se trasciende y se transmuta. No es casual que Mailer sufra, padezca físicamente estas modificaciones, no sólo está reescribiendo *El Parque de los Ciervos*, sino que está modificando sensiblemente su condición de acendrado egotista; la mayor fuerza que va alcanzando la obra en sus sucesivas reelaboraciones es la fuerza que el propio cuerpo del autor le está prestando. El proceso creativo de Mailer es una ex-

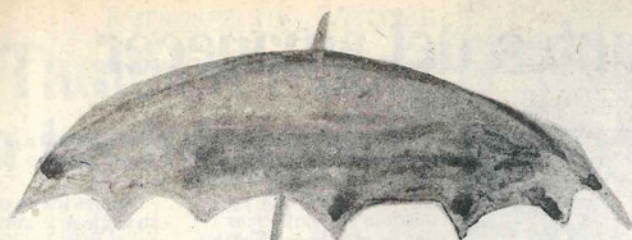
periencia nutricia que a un mismo tiempo desgasta y potencia.

Los tres textos que no son estrictamente autobiográficos son pasibles de ser analizados por separado. *El hombre que estudiaba yoga* es una excelente *nouvelle*; dividida en cuatro capítulos, una voz a manera de conciencia o *alter ego* intenta desentrañar las motivaciones del comportamiento de Sam Slovoda y su entorno, gente que ha intentado demasiadas cosas pero sin poner jamás todo el corazón en ello, esto es justamente lo que Mailer le reprocha al siglo. Impera en estas líneas un excelente dominio narrativo de las situaciones creadas. En la figura de Sam —conflictivo y timorato, novelista fracasado—, Mailer opera una catarsis personal luego del fracaso de *Costa bárbara*; es una de las tantas terapias a las que se ha sometido en el arduo, tortuoso y exultante camino de elaborar una obra sólida y completa. *El negro blanco* es una larga reflexión en torno al movimiento *Hip*, que dio como resultado las propuestas, a principios de los '60, de los existencialistas norteamericanos: los *hipsters*. Es un estudio que alcanza ribetes sociológicos debido a la intuición tensa y brillante del autor y que demuestra, por otra parte, la coherencia de las ideas de Mailer: los argumentos que esgrime en este libro son los mismos —repensando en un proceso evolutivo— que sostendrá en varias entrevistas que concedió en la década del '70, diez años después de escritas estas líneas (ver en *Pontificaciones* los diálogos con Paul Carroll, 1967, y Richard Stratton, 1974). En *El tiempo de su tiempo* el protagonista, Sergius O'Shaughnessy (que ya estaba en los planes de la primera versión de *El Parque...*), narra su encuentro sexual con Denise Gondelman; esto le da ocasión a Mailer de escribir —con esa envidiable sanidad lingüística que lo caracteriza— sobre sexo, la moral de los barrios bajos y la profunda psicología del *outsider*.

Advertencias a mí mismo da testimonio de la noche personal de Mailer, pero no seamos sectarios: para un escritor de la talla del norteamericano, una noche como ésta es el inevitable prólogo de un renovado amanecer. ♦♦

OSVALDO GALLONE





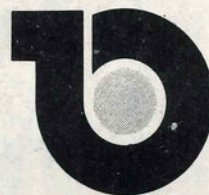
Horario de protección al aviso.

Un excelente nivel de audiencia sin altibajos y con extensos horarios pico, son la mejor garantía de que su aviso en Canal 10 de Tucumán está protegido. (*)

Su inversión está cuidada por una programación especialmente seleccionada entre todo el material que se produce o llega al país, -estudiando en cada caso su más conveniente ubicación horaria-. También con espacios de producción propia, que este año han redituado distinciones tales como:

Cruz de Plata Esquiú.
Premio
«El niño y la familia»
categoría Programa Infantil.
Premio COMFER
«El niño y la familia»
categoría
«Orientación Familiar».
Diploma de Honor
del XXII Congreso
«El niño y la Televisión».
Paute Canal 10 de
Tucumán. A partir de su
horario de salida al aire,
este canal se reserva el
derecho de proteger
y multiplicar el
poder de sus
mensajes.

**CANAL 10
TUCUMAN**



La imagen de su mensaje

(*) Le sugerimos estudiar en profundidad las mediciones de audiencia.

BUENOS AIRES 296 - T. E. (081) 24-6400 - 4000 S. M. DE TUCUMAN - TELEX 61274 TVTUC.
Delegación Bs. As: CORRIENTES 1115 9º, A (1043) - T. E. 35-8109 / 0642 - TELEX 18435 TUBUE



TRANSFORMACIONES

DE AMAS DE CASA A MILITANTES

La fecha (8 de marzo) llama a la reflexión acerca de los derechos sociales y políticos que realmente ejercen las mujeres en la actualidad. Una auténtica "radiografía de la discriminación" en Argentina, se completa con los testimonios —comunes a Latinoamérica— de una madre de desaparecidos y de la única presa política que aún retienen las cárceles de nuestro país. Además, un reportaje a Rossana Rossanda, la prestigiosa política italiana.

RADIOGRAFIA DE LA DISCRIMINACION

Dentro del Poder Ejecutivo Nacional, compuesto por 96 miembros, hasta el nivel de subsecretarios de Estado, hay dos mujeres; entre 22 gobernadores y una veintena de vicegobernadores, sólo una. En el Poder Legislativo, dentro del Senado la relación es 46 a 2, y en la Cámara de Diputados de 254 a 9. En el cuerpo diplomático la situación es aún más desigual: de un total de 88 representaciones en el exterior, en el cargo de embajadores hay una sola mujer, acreditada ante el gobierno de Dinamarca. La Corte Suprema de Justicia, con cinco miembros, tiene *cero* mujer (algunos recuerdan con nostalgia que la única figura femenina que integró el alto tribunal fue la doctora Margarita Argüas, durante la presidencia del general Marcelo Levingston). En las instancias intermedias del Poder Judicial se sabe que en los Tribunales Nacionales de Capital Federal, integrado por diez Cámaras Na-

cionales de Apelaciones y los Juzgados Nacionales en primera instancia, la relación es 380 a 62. En el Poder Judicial del Interior con jurisdicción federal la proporción es de 78 a uno.

En la CGT, el mapa no resulta diferente. El secretariado nacional, constituido por 36 miembros, no tiene ninguna mujer. Uno de los asesores del sindicato de Luz y Fuerza afirmó que, de un total de 930 gremios en todo el país, en los sindicatos de punta no hay ninguna trabajadora como secretaria general, aunque ellas integren minoritariamente los secretariados nacionales. En catorce de los diecisiete partidos

políticos nacionales de los que se poseen datos, se observó que la Unión Cívica Radical (UCR), el partido de gobierno, en su Comité Nacional de quince miembros tiene sólo hombres; no obstante la Juventud Radical tiene en su dirección a cuatro mujeres. El Partido Justicialista (PJ), según datos basados en la elección de 1983, tiene un total de diez mujeres dentro del Consejo Nacional, integrado por 119 miembros. También el Partido Intransigente (PI), cuyo discurso supone paridad de sexos, tiene sólo dos mujeres sobre doce integrantes de la Mesa Directiva Nacional, apenas un 16%. Los partidos de izquierda

presentan una distribución de cargos femeninos similar al de la derecha liderada por Alsogaray. El Comité Nacional de la Unión de Centro Democrático (UCD) tiene el tanteador 60 a 15, el 20%. Dentro del Partido Comunista Argentino, en su Comisión Política de diecisiete miembros tiene tres mujeres, manteniéndose el porcentaje del 16% tanto para su Secretariado como en el Comité Central. En el Movimiento al Socialismo (MAS) y en el Partido Obrero (PO), la proporción se eleva a 33% en el primero y a 28% en el segundo. Al Partido Socialista Popular (PSP) le pasa lo mismo que a la UCR: en su Mesa Ejecutiva Nacional no hay sino hombres. En general es posible afirmar que en las estructuras de dirección de los partidos políticos la mujer incide, en promedio, con un 15%, lo que ya parece alto observando la estructura global del *establishment* nacional.

En el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, entre Intendencia, Concejo Deliberante y Departamento Judicial, la relación es 99 funcionarios contra 17 funcionarias, pero este brillante 14% se opaca definitivamente a nivel nacional: de un total de 1.602 miembros de municipalidades, juntas de gobierno y comisiones comunales, hay sólo 47 mujeres, o sea, un módico 3%. Hasta agosto de 1984, en las doce universidades más importantes del país —seis en Buenos Aires, tres en Córdoba y tres en Santa Fe— había sólo "señores rectores", y en el gobierno de Santa Fe que preside José María Vernet no hay altas funcionarias. Para redondear los porcentajes: Lea Figallo, subsecretaria de programas de Salud; Elsa Kelly, ex secretaria de Relaciones Exteriores; María Teresa Morini, subsecretaria de Cultos y la arquitecta Elba Roulet, vicegobernadora de la provincia de Buenos Aires, serían las mujeres que accedieron, de un total de 445 funcionarios máximos del gobierno, a los niveles más altos de decisión. Este porcentaje de sólo 0,89 no refleja, en síntesis, que la mujer sea el 50% de la población o que, en la década anterior, su nivel de participación política hubiera alcanzado los porcentajes más elevados del siglo, manifestándose a su vez trágicamente: según el informe de la CONADEP, el 30% de los desaparecidos son mujeres. Ese casi 1% al que se llega es, también, una respuesta dolorosa a la pregunta inicial, no porque esté mal incidir —a despecho de las feministas *in extremis*— en las decisiones de los hombres con los cuales se comparte el amor, sino porque en pleno siglo XX es francamente violatorio de la dignidad encubrir con la paridad sexual, dificultosamente alcanzada, la discriminación social y política aún vigente. ♦♦

MARIA SEOANE



EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES Nº 26 - 8 AL 14

ENTREVISTA CON ROSSANA ROSSANDA

UNA DAMA QUE NO QUISO SER DE HIERRO

Una de las más prestigiosas líderes de la izquierda italiana expresa la relación de mutuo rechazo entre las mujeres y el poder.

Lossana Rossanda, quien cumplirá 62 años el próximo mes de abril, es una de las protagonistas de la vida política italiana. A pesar de no ser diputada (lo fue por el Partido Comunista Italiano entre 1958 y 1963) ni miembro de un partido (dirige actualmente el diario *Il Manifesto*, fue separada del PCI por "fraccionalismo" en 1969 y formó parte de la cúpula del Manifesto-PDUP, una formación de la nueva izquierda italiana hasta 1978) es una de las personalidades más escuchadas del país. Sus artículos en *Il Manifesto* forman opinión.

Sus libros son casi siempre *best sellers*: *El año de los estudiantes* (sobre la rebelión del 68), *Las otras* (sobre el feminismo italiano) y *Un viaje en España*.

—Estamos cerca del 8 de marzo, el día de la mujer, usted es una mujer de gran éxito, ¿qué dificultades encontró para afirmarse en un mundo de hombres?

—Si por éxito se entiende notoriedad, yo no lo he tenido. Pero si hablamos de haber podido realizar las cosas que se deseaban hacer, creo que tampoco lo he disfrutado.

—Sin embargo, la emancipación de la mujer aquí y ahora no es todavía un hecho cierto. ¿O piensa lo contrario?

—Estoy convencida de que la mayor

parte de las mujeres encuentran grandes problemas en esta sociedad, pero yo, simplemente, no los viví. No represento una historia italiana típica. Nací en una familia de Trieste, en los años veinte, mis padres eran burgueses acostumbrados a la emancipación de la mujer, en síntesis, al clima austro-húngaro de aquellos años. Yo y Mimma, mi hermana, estuvimos educadas para estudiar y trabajar como personas dotadas de derechos iguales a los hombres y mi madre, para dar sólo un ejemplo, nunca me abrió un cajón o leyó una de mis cartas.

—Entonces ¿se sentía distinta a sus contemporáneas?

—Sí, es cierto. Cuando nos mudamos a Venecia yo tenía trece años y entendí que para las otras chicas ciertas cosas no eran tan obvias. Mi madre, por ejemplo, me había explicado todo sobre la menstruación y sobre cómo nacen los niños. Yo, a mi vez, debía explicárselo a muchachitas asustadas que se desmayaban ante el primer flujo de sangre.

—Pero después, su emancipación personal tomó la vía intelectual.

—La vía de la universidad y de la resistencia contra el nazi-fascismo, durante la cual hice mis primeros contactos con el Partido Comunista. Allí no había diferencias apreciables entre hombres y mujeres, especialmente durante el período de la lucha armada. En el partido no hice

ninguno de los pasajes "clásicos", ni por federación juvenil, ni por la comisión de mujeres.

—En el Partido Comunista de Milán, donde se inició su carrera política, ¿fue todo tan fácil?

—El PCI de Milán era una vieja, típica federación estalinista. Si encontré dificultades, éstas fueron de orden político. Y porque yo era una intelectual (cosa que provocaba la desconfianza de ciertos camaradas). Pero a los compañeros les gustaba tener entre sus filas a una mujer como yo: de origen burgués, que se vestía bien y usaba trajes grises, que sabía hablar aun frente a una concentración obrera. Cuando el partido se presentó por primera vez en televisión, en los años cincuenta, me mandó a mí, junto con Giancarlo Pajetta—un dirigente histórico—y Umberto Terracini—el prestigioso presidente de la Asamblea Constituyente.

—¿Cómo fueron sus relaciones con los hombres, con los compañeros de partido?

—De gran amistad. Los hombres me han ayudado siempre. Del mismo modo en que me ayudó ese estrafalario partido, dándome responsabilidades y compromisos, facilitando mi crecimiento político. Claro, que en cierto sentido, no me veían como a una mujer. Recuerdo un episodio: se trataba de formar una comisión por la paz. Fueron designados, entre otros, Alfredo Reichli, Giancarlo Pajetta, Rossana Rossanda... "pero nos falta una mujer", dijo alguien.

—¿Y cómo eran sus relaciones con "las otras", con las compañeras de partido que sin duda debían mirarla con algo de envidia?

—Recuerdo haber tenido relaciones afectuosas con las compañeras del partido: afectuosas pero distantes. Me sentían diferente, y tenían razón. La verdad es que yo, hasta la tierna edad de 50 años, frecuentaba muy poco a las mujeres. Estaba convencida, en el fondo, de que si una mujer quería, si se esforzaba, podía hacer cualquier cosa. Y esta convicción les llegaba a ellas como un mensaje de "superioridad".

—¿No tuvo, entonces, verdaderas amigas?

—Antes del feminismo tuve pocas amigas. La amiga de infancia de Venecia, a la que le contaba todo, alguna compañera de universidad y luego, en años más maduros, Luciana Castellini. La verdad, sin embargo, es que durante muchos años casi no me relacioné con mujeres. Las veía como a algunas de mis tías: que se ocupaban de la casa, de aparatos domésticos que no funcionaban, de la crianza de los hijos. Yo me ocupaba del mundo, y casi cualquier hombre me aburría menos que una mujer (tal vez porque cualquier hombre cuando habla con una mujer a la que considera inteligente da lo mejor de sí mismo).

—Con respecto a su vida sentimental, seguramente no le habrán faltado novios, pretendientes...

—Por el contrario, fui muy poco cortejada y escuché escasas declaraciones de amor. Tuve dos maridos y fui yo quien los alejó (eso, al menos, dicen ellos). Sólo ahora, a los 60 años, encuentro hombres que me confiesan haberme amado mucho, aunque en silencio.

—Su vida pública, como mujer emancipada, ¿no entró nunca en contradicción con su existencia privada?

—En un sentido práctico, concreto, no. Los hombres, los poquitos hombres que me han amado, me aceptaron enteramente tal como era. Y me veían como a una fortaleza. La única, la verdadera dificultad fue la opuesta: que casi nunca pude pedir ayuda o mostrar signos de debilidad. Era el precio que personalmente debía pagar por mi emancipación: ser considerada como una mujer de cemento. Cuando cedía, mis hombres no me comprendían, se sentían ofendidos, o se decían "ya le pasará".

—Volvamos a las mujeres. Usted dijo que después del feminismo cambió su relación con ellas. ¿Cómo fue eso?

—A los 50 años descubrí que podía tener una relación entre iguales con las mujeres. Descubrí que con las amigas podía lamentarme y ser escuchada. Esto me pasa con las amigas que tengo hoy —Carla, Luisa, Manuela— mujeres que tienen veinte años menos que yo, pero que forman parte de mi generación, mujeres emancipadas que no me ven ni como madre ni como líder.

—Usted, que pudo haber sido una dirigente máxima de la política, no quiso serlo, terminó delegando su poder en los hombres. ¿Por qué?

—Es verdad, nunca quise ser la máxima dirigente. No porque creyera que los hombres con quienes trabajaba fueran más inteligentes que yo. El poder, aun el poder que ahora tengo, me aburre. No me interesa, no lo quise nunca. Tal vez sea un límite femenino. Como todas las mujeres he interpretado mi rol en el grupo en un sentido *conservador*: lo importante era mantenerme unida al grupo hasta el último instante.

Tal vez la verdad sea que no me creí capaz de hacer ciertas cosas sola. Para aspirar al poder absoluto es necesario que el espejo te devuelva una imagen de hierro y eso, a las mujeres como yo, no les pasa nunca. Se requiere tener una dosis mucho más alta de narcisismo y de soberbia. Y yo, en el fondo, soy una mujer de verdad.

—¿Qué cosas siente que no ha podido realizar?

—¿Y me lo pregunta? El comunismo, el objetivo al que dediqué mi existencia. Se me enseñó que lo que importa es aquello que haces, aquello que obtienes, más que tu propia coherencia, política o moral. Después del 68, después del feminismo, comprendí qué importante es la subjetividad. Pero mis ambiciones fueron y son grandísimas. Los errores cometidos en aquellos años, por el Partido Comunista primero, por la nueva izquierda después, fueron determinantes en la historia de este país. Por esto, el tribunal de la historia me condena: no me dice "pobrecita, fuiste derrotada", me dice, en cambio, "tú te has hecho derrotar". Queda una testigo con alguna relevancia de su tiempo. Queda una mujer rica en coherencia, pero que no estuvo, que no fue protagonista. ♦

(En Roma) RINA GAGLIARDI

VILLA CARLOS PAZ:



Un lugar tradicional para sus vacaciones diferentes



Marcha frente al Congreso: "El enano fascista es un machista".

LILIA JONS DE ORFANO "LAS MADRES PODEMOS SER LEONES"

Para ella, como para otras treinta mil madres en Argentina, la vida se fracturó en un antes y un después. El antes de Lilia Jons de Orfanó se clausuró el 30 de julio de 1976, cuando un comando paramilitar secuestró, a las siete y media de la tarde, en Corrientes y Libertad, a su hijo Pantaleón Daniel, Lili.

La fractura dio comienzo a un duro después, que aún perdura, durante el cual ella misma fue secuestrada, junto con su esposo. "Fue el 3 de agosto de 1976, a las cuatro de la madrugada. Siete hombres, vestidos de civil y armados hasta los dientes, nos encapucharon y de paso aprovecharon para robarse todo."

Al cabo de diez días en Coordinación Federal, fueron nuevamente encapuchados y abandonados cerca de la casa. "Durante todo el tiempo nos tuvieron allí, simplemente, sin interrogarnos ni decirnos nada. Aunque no nos tocaron, era como una tortura estar encerrados allí, esperando que vinieran por nosotros y escuchando los gritos de los torturados."

Allí dentro terminó de perder los restos de miedo. "Me fui solita a la Casa de Gobierno, al Ministerio del Interior. Pude, por fin, presentar un habeas corpus por mi hijo, que, por supuesto, no tuvo respuesta."

Se habían acabado sus tranquilos días de ama de casa y, también, su coquetería. Por entonces sólo era una madre doliente, angustiada por el hijo desaparecido y por el otro, Guillermo Lucas, de veintinueve años, que, como su hermano, estudiaba y trabajaba.

"Los dos —dice con orgullo— militaban en la Juventud Peronista y nosotros siempre lo supimos, y lo aprobamos." Guillermo ya no vivía con los padres, pero se veían con frecuencia.

"No sé cómo fue, pero un día, antes de ver a Guillermo decidí, por primera vez en mucho tiempo, ir a la peluquería. Cuando se encontraron, el hijo observó: "Te veo bien, vieja, ya que te peinaste." Sospechando un reproche, Lilia Orfanó se puso a llorar. "Hasta que entendí que mi hijo me estaba alentando a seguir viviendo."

No había terminado de aprender cómo se vivía en el después cuando llegó un nuevo golpe: el secuestro, el 2 de diciembre de 1976, de su hijo Guillermo. "Y otra vez todo de nuevo, el peregrinar por las oficinas públicas, el habeas

corpus, las limitaciones, los miedos." Por entonces, de tanto frecuentar las salas del Ministerio del Interior, Lilia Jons había conocido otros muchos en su situación. La Liga Argentina por los Derechos del Hombre, ante la avalancha de consultas, había cedido una sala especial y allí comenzaron a reunirse los afectados por la represión. En octubre de 1976 Lilia Jons y su marido, Lucas Orfanó, crean con otros padres y madres la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos.

"Yo siempre tuve la certeza —afirma Lilia— de que mis hijos, estuvieran donde estuvieran, seguramente aprobaban lo que yo hacía. Y también de que se daban cuenta que yo ya no lo hacía sólo por ellos, sino por todos, porque todos son hijos míos."

Ahora no se le ocurre otra manera de vivir. "Desgraciadamente tuve que aprender a luchar y ya no voy a dejar de hacerlo."

Sus compañeros de filas son, en su mayoría, otras mujeres. Madres, esposas, novias, hermanas. "Yo creo que a veces no nos damos cuenta pero las mujeres tenemos más constancia, somos como la gotita de agua que no para."

"En los años que llevo en esta lucha, he visto de todo. Madres que nunca se habían asomado a la política y que han crecido en esta pelea por sus hijos. Hay una abuela, por ejemplo, una mujer ya grande, a quien el secuestro del nieto empujó a esta batalla y ahora es infatigable."

"No sé —reflexiona— tal vez sea porque las madres no dejamos de ser madres y nada nos puede detener cuando nos tocan lo más querido, que son los hijos. Entonces podemos ser como leones."

"Cuando el dolor es tan grande, ya se pierde el miedo y después, el dolor trasciende al propio hijo." Para Lilia de Orfanó, cada preso liberado era un poco de sus hijos que volvía.

No sabe ni cuándo ni cómo acabará esa lucha. Tan sólo de algo está segura: "Queremos justicia, no revancha."

Ella, como otras treinta mil madres argentinas, aún espera una respuesta. "Pero aunque nuestras expectativas todavía no han sido satisfechas, estoy convencida de que el único camino es seguir defendiendo esta democracia. Nunca más milicos en este país."

PAULA ROMERO

HILDA NAVA DE CUESTA

LA MATERNIDAD PRESA

La única presa política argentina se llama Hilda Nava de Cuesta. Transcurre sus días aislada, en el hospital de la cárcel de Ezeiza. Hasta hace un tiempo ocupaba, solitaria, un pabellón de la U3 del mismo lugar; pero éste fue destinado a una mayor cantidad de detenidos. "Lili —así le dicen— se mantiene fuerte, —cuenta una amiga, ex compañera de prisión— pero siente la necesidad cada vez más imperiosa de ejercer un derecho tan importante para la mujer como lo es el de la maternidad".

Hilda Nava de Cuesta, estudiante universitaria de enfermería, fue detenida en la ciudad de Santa Fe, junto con su marido José Cuesta, el 20 de noviembre de 1974. Tenía 20 años y estaba embarazada.

Fue torturada con golpes y picanas eléctricas. Los miembros de la Policía Federal de Santa Fe, estaban empeñados en que abortara. Lili, como tantas otras mujeres argentinas que vivieron la misma terrible circunstancia, obtuvo un triunfo sobre sus represores: su hijo siguió vivo en sus entrañas.

Lili tuvo su bebé, al que llamó Mariano; en el parto estuvo rodeada de policías. Durante un año y medio pudo mantenerlo a su lado.

Luego del golpe de Estado, el proceso judicial quedó en manos del juez Fernando Mantaras, quien justificó las declaraciones tomadas bajo apremios ilegales al expresar: "...razones de celeridad, y aun de convencimiento de encontrarse frente a personas peligrosas que contaban con fuerte apoyo externo, u otras que discrecionalmente pudo evaluar el Juez, lo autorizan a recibir las indagatorias fuera del ámbito del Juzgado...". o sea, donde se realizaban las torturas.

Al ser trasladada a la cárcel de Devoto, a mediados de 1976, Lili es separada de su hijo, que queda a cuidado de los abuelos. A partir de esa fecha, la joven fue sometida a otra dura prueba. Las prisioneras políticas sólo podían ver a sus hijos los días de visita, a través del vidrio de los locutorios. Recién cuando Mariano tuvo tres años y medio, Lili consiguió autorización para tocarlo, besarlo, durante los 15 minutos que le concedieron de permiso.

El 20 de octubre de 1978 se dictó sentencia de reclusión perpetua. Decía la sentencia: "...y si las probanzas acumuladas movieran al magistrado a impo-

ner sanciones severas a los imputados, estos serían merecedores de las mismas, premiados con castigos ejemplificadores..." Los fines políticos de la sentencia son obvios. Las confesiones, obtenidas bajo tortura.

Cuentan sus compañeras de prisión que Lili era para ellas un ejemplo por su fortaleza moral. De niña había aprendido danzas, y para cada visita de familiares y niños preparaba —detrás del vidrio que los separaba— un espectáculo de mímica o bailes. "Cada vez que le pedíamos que cantara o bailara lo hacía para los demás. Nunca le negó alegría a nadie." También daba clases a las presas comunes para que pudieran seguir sus estudios secundarios. "Ella le hace honor a lo que puede ser la resistencia en una mujer, por su espíritu. Ahora que está sola lee mucho, escucha radio, hace manualidades. Pero poco a poco empieza a sentir la soledad. Son demasiados años adentro."

Lili tiene un abuelo italiano. Se han hecho los trámites ante la Embajada de Italia para que se le conceda la ciudadanía de ese país. A los pocos días de presentarse el caso, Pia Bertini, Vice Cónsul de Italia, fue hasta la cárcel de Ezeiza para visitar a la joven. Los antecedentes de la causa se presentarán al presidente Pertini cuando llegue a Buenos Aires. Hay fundamentos para pensar que Pertini hará un pedido por la libertad de Lili.

El doctor Jorge Manuel Baños, su abogado defensor, informó a EL PERIODISTA que se ha presentado ante la Cámara Federal de Rosario, un recurso de revisión por irregularidades, para que se revea la sentencia. La respuesta ha sido prometida para estos días.

"Una persona sólo puede ser condenada en base a pruebas en expediente —explica Baños—, la cadena perpetua que se dictó contra Lili, es una condena a pena máxima (la misma que ha sido propuesta para Videla) y las pruebas no existen. Ella no fue condenada por responsabilidad penal acreditada, sino por su militancia. El juez, pese a no poder probar la presencia de la acusada en el lugar del hecho, consideró que una militante del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), no podía ser más que culpable."

MATILDE HERRERA



Hilda Nava de Cuesta. Su instinto de vida se impuso.

CON EL ATOMO A OTRA PARTE

Dos centenares de técnicos e ingenieros que participan del proyecto de la central nuclear Atucha II, ven peligrar su fuente de trabajo y temen engrosar la "fuga de cerebros".



Técnicos de Atucha II: El trabajo disminuye y el peligro de la desocupación crece.

Víctimas involuntarias de recortes presupuestarios e indefiniciones políticas, los técnicos e ingenieros que, en un total de doscientos, trabajan en el proyecto mecánico de la central nuclear Atucha II, han visto agravarse en las últimas semanas sus padecimientos: ya no se trata de la caída salarial que con respecto a enero de 1984 es del 45%; ahora peligra también la fuente de trabajo.

Atucha II, que se construye en Lima, localidad próxima a Zárate, en la provincia de Buenos Aires, lleva ya, con respecto al plan original, un retraso de tres años. La usina, destinada a integrarse al Plan Energético Nacional encaja dentro de un proyecto más vasto y progresivamente desdibujado tras el desmantelamiento productivo de la última dictadura y las urgencias coyunturales: el desarrollo industrial.

La carencia de fondos para la obra provocó, en diciembre del año pasado, la paralización de la construcción civil en Lima y las consiguientes suspensiones y cesantías entre los operarios. El conflicto se zanjó a mediados de enero, con la intervención de la Unión Obreros de la Construcción de la República Argentina (UO-CRA) y de la Cámara de Diputados, tras la cual los trabajadores fueron reincorporados.

Pero ese mes, los coletazos de la crisis llegaron a los técnicos. La Empresa Nacional de Centrales Nucleares (ENACE), ordenó a las firmas encargadas de realizar el proyecto de ingeniería mecánica -Nucler, Techint y Argatom- disconti-

nuar su tarea. De resultas, el personal especializado se encontró con obligadas vacaciones, suspensiones sin goce de sueldo que abarcaron catorce días, y tres despidos.

Los sucesos confirmaron los temores que se basaban en conocidos retrasos de pago a empresas encargadas de la obra civil y aun a la retención de equipos importados aguardando cancelaciones de deudas en puertos europeos.

EL ATOMO ESPERA

Luego de los descansos forzados, las suspensiones y los despidos, se reanudaron las tareas pero en el marco de una tregua de noventa a ciento veinte días, que sume a los profesionales en una espera tensa, mientras corren versiones de reducción de personal y comprueban diariamente, en sus oficinas de Maipú 757 de la Capital Federal, que el ritmo de trabajo ha disminuido sensiblemente.

La dilación en el avance del proyecto de Atucha II genera, además de la preocupante situación de los técnicos y sus familias, otras inquietudes que tienen estrecha relación con la independencia tecnológica. En casi 35 años de vigencia la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) ha acumulado un capital de capacitación profesional y de tecnología alternativa que la ubica en una expectante situación internacional en el área.

Atucha I fue comprada a la Kraft Werk Union (KWU), subsidiaria de la Siemens, mediante un contrato de los denominados *llave en mano*. Para la erección de la Central Nuclear Embalse, en su faz de ingenie-

ría de obra y montaje, la participación nacional creció considerablemente y en el caso de Atucha II se avanzó aún más con la responsabilidad argentina sobre la ingeniería básica. La ENACE está integrada en un 75% por miembros de la CNEA y el 25% restante está a cargo de la KWU.

En septiembre del año pasado, los senadores Manuel Vidal (desarrollista) y Edgardo Murguía (justicialista) elevaron al Poder Ejecutivo un proyecto de resolución mediante el cual se pedían informes sobre la posible existencia de presiones internas o externas orientadas a frenar el desarrollo nuclear, las restricciones en el flujo de fondos y la existencia de equipamiento varado en países europeos proveedores, entre otros puntos. En la segunda semana de febrero, dos diputados, Lorenzo Pepe y Domingo Purita, cumplieron con el mismo trámite.

Las respuestas oficiales trataron de acercar cierta tranquilidad. El ingeniero Alberto Costantini, titular de la CNEA, dijo que el presidente Alfonsín había tomado la decisión de darle prioridad a las obras de Atucha II para poder ligarlas al Sistema Interconectado Nacional de Electricidad en 1989. Pero en el ámbito de las empresas privadas que realizan las obras no cundió el entusiasmo, sus voceros declararon que para retomar un ritmo de trabajo normal había que destinar grandes sumas de dinero al proyecto.

Un reciente cambio de directorio de ENACE abrió nuevas incógnitas entre los profesionales pues, tras su integración, corrieron versiones sobre la incorporación de nuevas consultoras, con lo cual se desaprovecharía la experiencia acumulada por empresas argentinas especializadas. Otro de los rumores que llevó intranquilidad a los técnicos daba cuenta de la posible asociación de esas consultoras a otras de origen extranjero.

"UNA HOJA EN EL VIENTO"

Si bien los técnicos e ingenieros saben que su futuro depende de decisiones y vaivenes políticos que están lejos de controlar, su interés se dirige, fundamentalmente, a poder utilizar su capacitación en el país. La mayoría de ellos ha participado en la instalación de varias obras nucleares (Embalse Río Tercero, Fábrica de Elementos Combustibles, Laboratorio de Procesos Radioquímicos, Loop Experimental de Alta Presión y Planta Experimental de Agua Pesada). Entre éstos, hay quienes

han realizado cursos de capacitación hace cuatro años en la República Federal Alemana, precisamente para la participación en Atucha II.

Los profesionales consideran también que ni la formación ni la experiencia adquirida se relaciona con los sueldos: un dibujante proyectista gana entre 50.000 y 80.000 pesos mensuales; un proyectista de 80.000 a 120.000; el proyectista senior de 110.000 a 150.000 y un ingeniero puede cobrar entre 100.000 y 200.000 pesos argentinos si su categorización es la máxima.

Si llegara a prescindirse de sus servicios, el personal calificado sabe que no son muchos los caminos que le quedan: ponerse a un negocio e ingresar a la cada vez más vasta dotación nacional del cuentapropismo; trabajar para empresas menores o engrosar las estadísticas de la "fuga de cerebros".

El problema de los técnicos que trabajan en el área nuclear no es una isla. El matutino *Clarín* publicó recientemente una solicitud firmada por trabajadores efectivos, contratados y cesanteados de numerosas empresas de ingeniería y construcciones -entre los que estaban las afectadas por la demora de Atucha II-. Allí se daba un toque de atención considerando que tales actividades se apuntan entre los componentes básicos del proceso de recuperación económica. Sin embargo las cesantías y caídas de salarios se verifican en obras de rubros fundamentales como la química, petroquímica, centrales hidroeléctricas, nucleoelectricas y termoelectricas, plantas siderurgicas y comunicaciones, entre otros.

Un vocero de los profesionales afectados por las idas y venidas en torno de la construcción de Atucha II definía así su situación: "Somos menos que una hoja en el viento. Quizá estamos dependiendo de algunas de las cláusulas del Fondo Monetario Internacional que solicitó reducciones en la inversión para obras públicas; quizá de presiones directas de Estados Unidos y potencias europeas para que no nos independicemos en el campo nuclear -aunque Alfonsín aseguró su uso pacífico- tal vez de las distintas líneas internas que hay en la CNEA. A lo mejor se paran todas las obras nucleares para una negociación con Reagan o, por ahí, en un arranque de soberanía se desoyen las presiones y vamos para adelante".

VICENTE MULEIRO

Carrillo durante una conferencia sobre política sanitaria, área a la que dotó de un definido criterio social.



El doctor Ramón Carrillo dirigiendo personalmente una campaña de desinfección y desratización.

RAMON CARRILLO, UNA VACUNA CONTRA EL OLVIDO: "LOS MEDICOS DEBEMOS PENSAR SOCIALMENTE"

Anticipo exclusivo del programa que **Televisión Abierta** (Canal 13) dedicará el próximo martes a la trayectoria del trascendente médico argentino.

Era un ser dinámico, alegre, bondadoso en extremo. Viví momentos muy felices a su lado y también muy tristes cuando debimos ir a Belem do Pará y vivíamos de la caridad de la gente. Murió el 20 de diciembre de 1956. En marzo de ese año me había dicho: 'tengo para nueve meses de vida'. Cuando lo llevamos a internar, en una camilla, debimos bajar una escalera muy grande y con sentido del humor pidió: 'Con los pies para adelante no, todavía no'. Al día siguiente entró en un coma profundo que duró veinte días'.

En un estudio de televisión de Rincón al 200, Susana Pomar, la viuda del doctor Ramón Carrillo, ministro de Salud Pública de Perón entre 1946 y 1954, ha soportado el maquillaje, la espera y el intenso calor de los focos, para dar su testimonio. Junto a ella están sus hijos, Ramón y Facundo, el doctor Raúl Matera, Arturo Carrillo, el hermano menor del ex ministro, quienes fueron sus asesores y colaboradores cercanos, los doctores Rodolfo Arce, Aristóbulo Barrionuevo y Ruiz Villasuso, y hasta el que fuera su ordenanza, Ezequiel Sierras. Todos buscan las palabras precisas para contribuir a la reivindicación que emitirá Canal 13, el próximo martes 12, a las 22, en el ciclo **Televisión Abierta**, que conduce Horacio Salas. El programa, **Ramón Carrillo o la historia de una pasión**, demandó dos meses de producción e intenta batallar contra el olvido de una obra y una personalidad ocultas con un esfuerzo proporcionalmente inverso a la pasión que Carrillo puso por su tarea.

Su hermano Arturo dice frente a las cámaras:

— Durante el gobierno de Perón, Ramón se dio cuenta de que tenía la posibilidad de realizar una vieja idea. En su época la salud estaba en una etapa asilar, de beneficencia, era una limosna. Interpretando lo que quería hacer fundamentalmente Evita, durante su gestión la salud se transformó en un derecho. En base a esta idea planteó la dinámica de su ministerio; hizo una campaña ciclópea para sanear el país planteando lo que él denominaba "las grandes luchas", porque había enfermedades gravísimas que estaban sin ciudad como la tuberculosis, el mal de Chagas, la lepra, el paludismo. Todo eso de lo que no se ocupa nadie más que un Ministerio de Salud Pública, porque ese tipo de asistencia no lo dan las instituciones privadas, desde ya, es una responsabilidad del Estado, y sigue

siendo.

En 1939 Ramón Carrillo, —que había nacido en la capital de Santiago del Estero el 7 de marzo de 1906— había asumido la dirección del Servicio de Neurología del Hospital Militar Central. De allí obtuvo una enseñanza que influyó en su tarea posterior: comprobó que los altos porcentajes de ineptitud física de los jóvenes que se incorporaban al servicio militar tenían su origen en provincias pobres y postergadas. Entre 1946 y 1954, la primitiva Dirección Nacional de Higiene se transformó primero en Secretaría de Salud Pública y después en Ministerio. Desde ese cargo Carrillo condujo la reformulación de la organización hospitalaria, elevó la conciencia sanitaria con campañas de vacunación masiva, erradicó viejas enfermedades endémicas. Con su gestión concluida pudo exhibir un logro incontestable: la mortalidad infantil, que era del noventa por mil en 1940, se redujo al 56 por mil en 1955.

El axioma que presidía su tarea no carece de actualidad: "Los médicos debemos pensar socialmente. Así iremos, poco a poco, atenuando esta tremenda mecanización que vivimos hoy en el campo de la medicina: excesiva bioquímica, excesiva física, excesivo desmenzamiento de la personalidad orgánica del enfermo. Debe-

mos pensar que el enfermo es un hombre, que es también un padre de familia, un individuo que trabaja y sufre y que todas esas circunstancias influyen, a veces, mucho más que una determinada cantidad de glucosa en la sangre. Así humanizaremos la medicina".

Formado, en sus ideas sociales y políticas, junto a Arturo Jauretche y Homero Manzi —amigo desde la infancia santiagueña— le brindó un último gesto de amistad al poeta:

— Para nosotros —cuenta Arturo Carrillo— Homero Manzi era un santiagueño ilustre, alguien que se había conquistado Buenos Aires. Cuando Homero estuvo en los momentos más difíciles de su enfermedad, Ramón no quiso que se tratara en cualquier lado, quiso que estuviera rodeado de amigos. Todos sabíamos que Manzi iba a morir y Ramón en el instituto Costa Buero donde tenía su cátedra, le preparó un ambiente en el departamento de los médicos internos y nos adiestró para que sus últimos días transcurrieran alegres.

Las pujas internas durante el segundo gobierno de Perón precipitaron su renuncia. Ramón Carrillo, aún ministro, polemizó con el vicepresidente de la Nación, Alberto Teisaire a quien acusaba de un manejo

verticalista y de incapacidad para la negociación política cuando los ataques al gobierno constitucional eran crecientes. El grupo de Teisaire triunfó en la puja y Carrillo renunció el 15 de julio de 1954.

Arturo Carrillo enmarca el ocaso político de su hermano en estos términos:

— La tarea de Ramón tenía un motor en Evita. Después que ella muere todo eso pasa a un plano secundario. Evidentemente hay un desgaste del gobierno, se empujan a insinuar las desestabilizaciones, el periodismo ignora los logros del gobierno de Perón. Lógicamente ya se está plasmando la Libertadora. Y esa revolución tenía sus propios personeros en el gobierno. Hubo entonces toda una acción bien dirigida a atacar el trabajo de mi hermano, se lo empezó a difamar, a quitarle presupuesto. Esto apuntaba por elevación al líder, era como cortar las piernas y los brazos.

El silencio y las mentiras que se acumularon sobre Carrillo posteriormente no pudieron desmoronar toda una obra en pie: Institutos nacionales de Enfermedades Alérgicas; de Cirugía Torácica y de la Tuberculosis, centros de Hemoterapia y Servicio de Sangre en Córdoba, Concepción del Uruguay y Resistencia, La Rioja, Santiago del Estero, entre otras; revitalización del Instituto de Nutrición; Instituto Nacional de Endocrinología Aplicada; de Cardiología; Central de Dermatología de Medicina Climática Hidrotermal, Instituto del Quemado y Servicio Nacional de Asistencia al Quemado, y hospitales en Río Cuarto, Ojo de Agua, Presidencia Roque Sáenz Peña, Vera, Pinto, Puerto Iguazú, Chos Malal, Cruz del Eje, Tartagal, Quequén, Clorinda, Río Grande y Diamante.

Algunas de las acusaciones que se hicieron sobre su gestión fueron desmentidas por la pobreza de sus últimos días trabajando como médico rural en el Amazonas brasileño.

Pero a la hora de recordarlo, los amigos prefieren alguna imagen de humor y plenitud. En un alto de la grabación el doctor Matera repasaba.

— Había venido al país Josephine Baker, la bailarina francesa, y en un encuentro con Carrillo le preguntó sobre el "problema negro" en la Argentina. Ramón le respondió: "En la Argentina no hay problema negro, señora, porque los únicos negros que hay son los ordenanzas del Congreso, usted y yo".

EL PUDOR Y LA JUSTICIA

En el transcurso de la grabación del programa Ramón Carrillo o la historia de una pasión, el doctor Raúl Matera hizo referencia a una carta que el ministro de Salud Pública de Perón, le escribiera a su amigo Segundo Ponzio Godoy. Carrillo era consciente tanto de su muerte próxima como de las difamaciones que sobre su personalidad circulaban por el país y tres meses antes de morir —la carta está fechada el 6 de septiembre de 1956— escribía desde la localidad brasileña de Belem, esta misiva de la que ofrecemos una síntesis:

Mi querido Ponzio: Nuestra correspondencia se interrumpió porque no quería comprometerte, dado que la censura demostró gran eficacia, mucho mayor que la del depuesto, y yo pasé a ser nombre maldito. Lo lamento porque me vi privado de tus cartas, que tanto

me divertían y me hacían pasar los males y los malos ratos.

(...)

El tiempo, y sólo el implacable tiempo, dirá si tuve razón o no al escribirte esta carta ya que en el horizonte de mis afectos no veo a nadie más capaz de tomar esta tarea cuando llegue el momento, que llegará cuando las pasiones encuentren su justo nivel.

(...)

Te ruego el mayor secreto de cuanto te digo pues no quiero alarmar a nadie de mi familia, menos a mi pobre madre. Cuando puedas y me escribas aquí, tampoco hagas alusión a mi salud. Esto queda sólo entre nosotros: Esta carta no pasará por ningún correo; la lleva un amigo (...).

RAMON CARRILLO

V.M.

LA TV EN OFF-SIDE

El buen rating del fútbol en Mar del Plata renueva la discusión sobre la utilización social de este tipo de transmisiones.



La atracción que provocó la transmisión televisiva del fútbol desde Mar del Plata no significa más que una nueva demostración del idilio entre el deporte y la TV, una combinación que suele interesar a comerciantes, políticos, ejecutivos y aficionados de todos los países.

El 29 de octubre de 1974 el presidente de Zaire, Joseph-Désiré Mobutu, explotó de alegría al lograr que mil millones de personas fijaran al menos un día su atención en el corazón del África negra, Kinshasa, sede del combate por el título mundial de los pesos completos, entre Cassius Clay y George Foreman. Ese récord de mil millones de personas que fijaban su vista en la TV para observar un espectáculo deportivo lograba superar al registro de 600 millones de telespectadores obtenido el 20 de julio de 1969, cuando el hombre dio sus primeros pasos en la Luna. En la Argentina de 1972, más de medio millón de personas que vibraban con sus trompadas, convertían al boxeador Carlos Monzón en el personaje más visto por los argentinos ese año y una década después el deportivo Tarzán atraía en Buenos Aires más telespectadores que el escritor Jorge Luis Borges. La televisión contribuía a convertir al deporte en una nueva religión de los pueblos. Su fácil comprensión, su intensa carga dramática y su espontaneidad lograron que el espectáculo deportivo se convirtiera en la vedette de la TV y por eso es que hoy ninguna audiencia supera la que obtienen los mundiales de fútbol o los juegos olímpicos.

Este fenómeno fue explotado por todos. Los comerciantes lograron que el nadador Mark Spitz escandalizara a los puristas al recibir una de las siete medallas doradas que ganó en Munich '72 llevando consigo unas zapatillas cuyas tres tiras fueron vistas por todo el mundo. El boxeo dirime títulos mundiales en salones de hoteles ocupados por millonarios y habitantes del *jet set*, pero ante millones de telespectadores mientras que los comerciantes arguyen un fin humanitario—reducir la duración de cada *round*—sólo para vender más publicidad en el mayor margen que quedaría para los intervalos. En el tenis la televisión obligó a implantar un sistema de definición rápida (*tie-break*) para ubicar las transmisiones bajo estrictas pautas comerciales y ningún país puede ser hoy sede de un mundial futbolístico si previamente no resigna en manos de la FIFA la muy redituable explotación comercial de la TV.

La combinación TV-deporte también fascinó a los políticos y el ejemplo ya citado del zaireño Mobutu montando ese fiasco deportivo entre Clay y Foreman es sólo uno entre tantos. A las pocas horas de haber derrocado al gobierno de Isabel Perón, la Junta Militar encabezada por el general Jorge Videla informaba a la opinión pública en su comunicado número 23 que "se ha exceptuado de la transmisión por cadena nacional de radio y televisión la proyección programada para el día de la fecha del partido de fútbol que sostendrán

las selecciones nacionales de Argentina y Polonia". Los anteriores comunicados habían informado sobre el golpe de Estado, la intervención de entidades gremiales o sociales, la suspensión de derechos constitucionales y la advertencia de que "no se tolerará la corrupción o la venalidad". A fines del año pasado también el presidente Raúl Alfonsín intercedió para que los aficionados argentinos pudieran ver por TV la final de la copa intercontinental entre Independiente y el Liverpool de Inglaterra, y en la España de Franco, el actual líder derechista Manuel Fraga Iribarne—en aquellos tiempos su ministro de Información y Turismo—impone en la TV las corridas de toros o los goles del fútbol en todas las vísperas de las jornadas obreras del primero de mayo.

En la Argentina, deporte y TV formaron una magnífica pareja en tiempos de Monzón, Vilas, Reutemann o vergonzantes batallas campales de la Copa Libertadores, pero luego del pico máximo alcanzado durante el Mundial '78, el matrimonio pareció ingresar en su etapa más crítica. Según un informe publicado el 14 de enero último por el diario **La Razón**, el programa deportivo más visto en el último mes del '84—la final de la B entre Racing y Gimnasia—apenas conseguía un puesto 22º, con 13 puntos de rating, contra los 34,3 que privilegiaban en una primera posición al cómico Sapag. El rating—"esa criatura de la estadística de desarrollo francamente perverso que sirvió como permanente justificador de la mediocridad", según una feliz definición del periodista Carlos Ulanovsky—otorgaba en diciembre del '84 el siguiente ranking deportivo: en el puesto 52º el programa Todos los goles (7,1), en el 58º Independiente-Liverpool (6,5), en el 80º Telematch (4,7), en el 101º Laciari-Zapata (3,5), en el 108º Polémica en el fútbol (3,4), en el 118º El deporte y el hombre (2,8), en el 136º Proyección '86 (2,3), en el 146º Turismo Competición 2.000 (2,0) y a partir de allí seguían en escala decreciente la Fórmula 2 Codasur, Box internacional, El niño y el deporte, El físico en acción, Tenis internacional, Básquetbol y Campeonato Argentino de Pilotos.

Si bien un solo punto de rating significa aproximadamente 90.000 personas, estas cifras son bajísimas comparadas a los 60 puntos que obtenía Monzón, a los 75 de Bonavena-Clay o a los 50 del Estudiantes-Peñarol por la Copa Libertadores del '71. Claro que la debacle también encuentra explicación en la tremenda pérdida de público que comenzó a sufrir la TV en los últimos años y en la caída del fútbol y el boxeo, especialmente, como polos de atracción, ambos sin figuras de peso que justifiquen el pago de una entrada a quienes precisamente no les sobra el dinero.

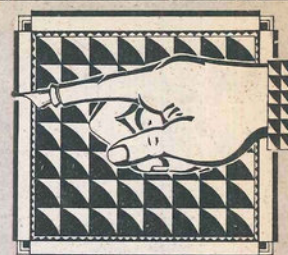
En la Argentina de 1954, con una población de 16 millones de habitantes, el promedio de asistencia al fútbol era de 15.000 personas por partido. En 1975, con 25 millones de habitantes, el promedio bajó a 7.700 y en 1984—con 30 millones—se registraron sólo 4.800 personas por partido.

esta de 1977 atribuía la merma a la influencia de la TV y ya en 1968 la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), entonces intervenida por Valentín Suárez, prohibía, mediante solicitudes en los diarios, que los canales porteños transmitieran goles o secuencias de los partidos por TV. En 1984—16 años después—la AFA de Julio Grondona utilizó un recurso similar intimidando al programa. Todos los goles, pero nuevamente el intento finalizó en fracaso. De todos modos, las cifras correspondientes al rating de diciembre del '84 demuestran que de ningún modo la TV puede ser la gran responsable de la pérdida de público de los espectáculos deportivos. ¿Cómo se explica en este contexto el fenómeno de "Proyección '86", cuyos partidos entre futbolistas aficionados tienen un bajo rating pero reúnen—si bien con entrada gratuita—entre 15 y 20.000 personas por jornada, con el estadio de Vélez absolutamente colmado en la final de la temporada '84?

La TV argentina jamás se interesó en la problemática del deporte y sólo se limitó a ser presentadora del espectáculo. Montado como un show, el matrimonio deporte-TV dio origen a verdaderos engendros: Guillermo Nimo transmitiendo fútbol; Chunchuna Villafañe comentando rugby; Claudia Casabianca el tenis. Si bien los periodistas de la TV local no llegaron al extremo del español Miguel Ors ("esto es la pelota" llegó a decir en una ocasión cuando el balón ocupaba el primer plano de la pantalla), siempre se recibieron críticas y la última partió nada menos que de 82 atletas que protestaron por el escaso conocimiento de los comentaristas que recibían las imágenes de los recientes Juegos Olímpicos de Los Ángeles '84.

La excepción que marca ahora el buen rating del fútbol que se transmitió desde Mar del Plata—18,9 fue el promedio; 21,8 marcaron River y Boca el martes 26 de febrero—puede explicarse por la pobrísima programación de verano de los canales y además por las características de los partidos—un torneo amistoso y sin necesidad de especular. La editorial Atlántida—organizadora del certamen—movió sus influencias para que la reciente huelga de futbolistas no frustrara el negocio. Ya en 1972, las revistas de esa editorial "revelaron" al público la verdadera identidad de "La Momia"—el más célebre de los luchadores de Titanes en el ring—, la troupe de Martín Karadagián— luego de que este programa decidiera pasarse al Canal 11, abandonando al 13, donde Atlántida tenía ciertos intereses. En la Argentina de 1985—sin Monzón, sin Mundial '78 y sin Karadagián—el matrimonio deporte y TV—pese a estar en crisis—aún sigue interesando a comerciantes y políticos, aunque nadie asegura que este romance pueda ser eterno. ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES



CUADRANTES

MULTISECTORIAL DE LA MUJER

Mujeres pertenecientes a distintos sectores políticos, organizaciones gremiales y de derechos humanos, agrupaciones femeninas y feministas y mujeres independientes, están organizando ya su segundo acto público para conmemorar por segundo año consecutivo el Día Internacional de la Mujer. La Multisectorial, conformada, entre otras organizaciones, por Amas de casa del país, la secretaría de la mujer de la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), la Unión de Docentes Argentinos (UDA), la rama femenina del Partido Justicialista, la Confederación Socialista, el Partido del Trabajo y del Pueblo, la Unión Cívica Radical (UCR), la Comisión Nacional contra la Desocupación (CONACODE), y a la que adhieren Familiares de Desaparecidos y Detenidos por causas políticas, las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, ha invitado a todas las mujeres del país a la marcha que realizarán en la Plaza Congreso. Atenta a la importancia del día que se conmemora, la multisectorial exigirá—así lo expresa un comunicado—la eliminación de todas las formas de discriminación de la mujer, la patria potestad indistinta, el cumplimiento de la ley "igual salario, igual trabajo", la sanción de la ley de divorcio vincular y la aparición con vida de todos los detenidos desaparecidos, además del juicio y castigo a los culpables y la restitución de los niños secuestrados a sus legítimas familias.

CAPACITACION PARA SINDICALISTAS

El Centro de Estudios y Formación Sindical (CEFS), fundado por dirigentes sindicales "combativos" como Alberto Piccinini y Julio Guillán en 1983, iniciará a partir del 14 de marzo una serie de 8 cursos de formación sindical. Los mismos abarcarán temas como la importancia del trabajo asalariado en la sociedad moderna, los medios de producción, las relaciones de producción y el desarrollo de la organización de los trabajadores. También se realizarán una serie de exposiciones sobre la organización sindical desde sus formas básicas—activistas, delegados, comisiones internas—hasta llegar al análisis de la estructura de los sindicatos, las federaciones y la Confederación General del Trabajo (CGT). Antes de la iniciación de los cursos, el 7 de marzo próximo, la periodista Alicia Sanguinetti coordinará, también, un seminario acerca de "La mujer trabajadora", que contará con la participación de dirigentes gremiales telefónicos, docentes, metalúrgicos, estatales y de sanidad.

AMERICA LATINA DIEZ AÑOS DESPUES

Métodos y medios más avanzados pueden incorporarse a la enseñanza en nuestros países instrumentados desde una perspectiva original.

Hace diez años, muchos educadores latinoamericanos sosteníamos que el problema fundamental de nuestra educación era su persistencia en configurarse como una copia de modelos externos. Hoy no podemos decir simplemente "como decíamos ayer" y continuar con el hilo del discurso. Durante esta década, algunos países han modernizado su sistema educativo acentuando características específicas y en otros, como Argentina, la educación otrora pionera en América Latina, no solamente no corresponde a las necesidades y características nacionales, sino que fue quedando muy atrás de los sistemas que le sirvieron como modelo.

Originados en el esquema europeo napoleónico, los sistemas educativos de nuestros países habían tendido a valorizar la escolarización sobre todas las formas y vínculos educativos que se producen en la sociedad. Los pedagogos y sociólogos preferían comparar el desarrollo de nuestros sistemas con los europeos, el norteamericano o, en algunos casos, con aquellos de los países socialistas avanzados; realizando escasos estudios de educación comparada entre los países latinoamericanos. Las ideas del francés Emile Durkheim fueron dominantes durante muchas décadas. El fundador de la sociología de la educación pretendía establecer una normatividad educativa de valor universal que garantizara la reproducción de un solo tipo de sociedad. Bajo esa orientación la idea latinoamericana debía estar necesariamente ausente de los análisis y programas pedagógicos. El éxito educativo se buscaba corriendo tras el ejemplo de los países que habían logrado educar para un alto desarrollo económico, social y tecnológico, utilizando las concepciones teóricas y técnicas allí probadas.

Durante los últimos años, muchos educadores comprendieron que se trataba de una carrera perdida, si se pretendía seguir los mismos caminos ya trillados. Los índices de escolaridad, retención, el nivel cultural y la capacitación profesional muestran diferencias tan desfavorables para América Latina que resulta difícil programar recuperaciones significativas simplemente aumentando el número de escuelas o el presupuesto educativo. La educación latinoamericana requiere soluciones originales que posibiliten la incorporación de los medios y métodos educativos más

avanzados, pero utilizándolos a partir de una perspectiva nacional. Varios países, entre los cuales se destacan México, Venezuela, Brasil y Nicaragua, cada uno desde su perspectiva política, han realizado experiencias importantes en materia de alfabetización, difusión cultural, sistemas abiertos de enseñanza, diversificación y desconcentración de las universidades, entre otros. La tendencia dominante en aquellas experiencias es combinar formas escolarizadas con otras no escolarizadas que adoptan múltiples variantes. Países con déficits educativos tan fuertes no pueden desperdiciar la capacidad instalada ni la experiencia de miles de maestros y en ellos la vieja escuela, modernizada, tiene aún una labor que cumplir. Pero al mismo tiempo, en forma sincronizada o paralela al sistema escolarizado, promotores culturales, programas radiales y televisivos, proyectos regionales y nacionales de alfabetización, capacitación para el trabajo y otros, complementan y enriquecen la tarea escolar.

Aquella idea que reducía los problemas de la educación a su carácter imitativo de modelos externos partía también del desconocimiento de la amplia experiencia educativa democrática de todos los pueblos latinoamericanos. Durante toda su historia existieron intentos y aun proyectos plenamente realizados, no solamente por gobiernos democráticos sino también por sectores privados vinculados a los intereses populares, de enorme valor para la construcción de propuestas actuales. Sindicatos, partidos políticos, sectores progresistas de la Iglesia, organizaciones juveniles y feministas, clubes e instituciones vecinales, han producido programas originales cuyo análisis puede ser de utilidad para quienes se interesen en buscar soluciones superadoras. Argentina durante demasiado tiempo se negó a identificarse con otros países latinoamericanos. Hoy muchos de ellos se han adelantado en la búsqueda de soluciones adecuadas para la nacionalización, democratización y modernización de la educación. Muchas de esas soluciones atacan problemas semejantes a los que enfrentamos en nuestro país. Volver la mirada hacia América Latina puede abrir perspectivas fecundas para la reforma que requiere nuestra educación. ♦

ADRIANA PUIGGROS

EL FRANCOOTIRADOR



ESCRIBE
ANTONIO
DAL MASETTO

Por Pertini

Como ocurrió hace poco más de un año —exactamente a fines de 1983—, el hombre recibe un llamado de su amigo J., el pintor, que acaba de regresar de Europa, quien le propone encontrarse e, igual que aquella vez, brindar por la libertad. Utiliza casi las mismas palabras de entonces y es un placer volver a oír esa invitación que es como una consigna. Se encuentran en la Boca, donde el amigo vive, y se sientan en un viejo bar que está frente a Caminito. Hace unos meses que no se ven, pero no es sólo el placer del reencuentro lo que festejan. Hay otra cosa y no hablan de ello por ahora, pero ambos saben y sienten que existe efectivamente un espacio recuperado, una posibilidad de sentarse ahí en silencio y mirar la calle y el agua, un derecho reconquistado, una forma diferente de sentirse vivir.

"Viene Pertini", dice el amigo. Admira al viejo luchador italiano y durante un rato habla con pasión de él, de su fuerza y su humanidad, de sus ferreos 88 años. "Ese hombre es un símbolo", dice. Hace una pausa y la última frase queda latiendo en el aire con un peso de sentencia. Después levanta su vaso y reedita la ceremonia del anterior encuentro: "Por la libertad", "Por la libertad", dice el hombre. Sin bajar la mano, el amigo agrega: "También por Pertini, en estos días nos sentimos un poco italianos". Por la libertad y por Pertini", concluye el hombre.

Después se ponen a recordar aquella otra celebración de 1983 y reconstruyen las andanzas de aquella noche, establecen comparaciones, intentan definir si el término libertad ha sufrido, en cada uno de ellos, algunas alteraciones. Es justamente el amigo J. quien evoca que un tiempo antes de aquel primer brindis, un periodista conocido suyo había incluido en un reportaje que estaba por realizar la siguiente pregunta: "¿Qué significado tiene hoy en la Argentina la palabra libertad?" Y alguien le había aconsejado: "Mejor no te metás con esas cosas".

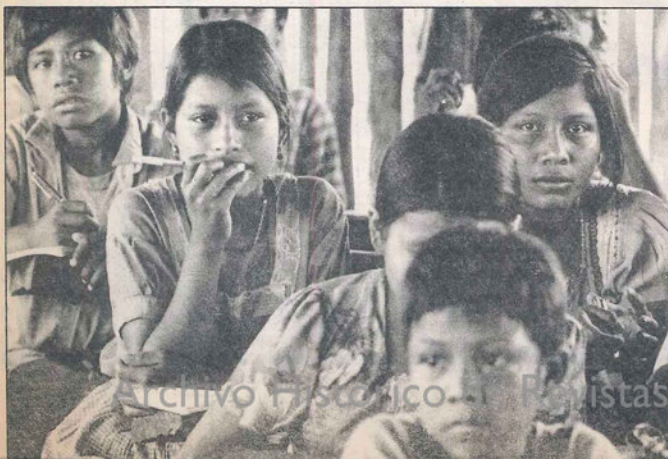
Pero son historias pasadas, el lugar es tranquilo, la hora apacible, así que piden otra vuelta y levantan nuevamente los vasos y brindan por Pertini y por la libertad, y después por la libertad y por Pertini. Y más tarde, como aquella otra vez, dejan el bar y caminan y hablan de esto y de lo otro. De vez en cuando, el amigo J. vuelve sobre el tema: las luchas políticas de aquel hombre, las persecuciones sufridas, los años de cárcel. "Acá tenés otro buen ejemplo de que la vida vale la pena de ser vivida", dice. Y cuando se cansan de caminar se sientan en un nuevo bar, intercambian informaciones acerca de

sus propias vidas, el amigo habla de su trabajo, de una posible exposición y ni bien les sirven vuelven a brindar: "Por la libertad, por Pertini". "Por Pertini, por la libertad".

Y así siguen haciendo hasta que al atardecer, mientras andan nuevamente por la ribera y aprecian el color del cielo que ha comenzado a teñirse y sobre los barcos y las casas se insinúan intermitentes golpes de brisa, el amigo J. consigue una ficha de teléfono y llama a R. y le explica dónde están y le dice que se tome un colectivo y se venga a brindar con ellos por la libertad y por Pertini. Lo esperan en otro bar y mientras tanto J. saca del bolsillo un recorte de diario con la foto de don Sandro y analiza y elogia los rasgos de esa cara y anuncia que esa misma noche intentará realizar una pintura.

El amigo R. llega media hora más tarde y ya son tres a levantar y chocar los vasos: "Por la libertad, por Pertini". "Por Pertini, por la libertad". Y así pasa el tiempo y oscurece y el barrio se tranquiliza todavía más y da gusto andar en la luz tierna de los faroles, en buena compañía y sin otro propósito que el de brindar de tanto en tanto. Entonces R. recuerda que ahí nomás, a unas diez cuadras, hacia Barracas, vive el amigo N., y propone hacerle una visita. Todos están de acuerdo y, sin prisa, se encaminan hacia allá y antes de llegar se detienen unos minutos en una pizzería para brindar, de parados esta vez, por la libertad y por Pertini. Finalmente llegan a una vieja casa, con un gran patio embalsado y ropa colgada por todas partes, donde viven varias familias. El amigo N. los recibe con abrazos y pregunta qué andan haciendo. Le contestan que están brindando. "Brindemos, entonces", dice N., y saca una mesa afuera, saca sillas y abre una botella.

Y aparece la mujer de N., una gordita simpática que no quiere quedar excluida del brindis y también levanta su vaso. Y un vecino, un viejo que trae su propia silla y éste sí es italiano de verdad. Y así siguen las cosas y todo el mundo está entonado y eufórico, y alguien se encarga de mandar a buscar algunas botellas más antes de que cierre el almacén, porque la reunión promete prolongarse. Y: "Por la libertad, por Pertini", "Por Pertini, por la libertad". Y aparecen también los chicos de N. y otros chicos vecinos, rodean la mesa y durante un rato asisten a ese curioso festejo, hasta que finalmente se cansan y vuelven a sus juegos y arman una ronda en el centro del patio mientras giran y se persiguen y se hacen zancadillas, contagiados, alegres, imitando a los mayores, vociferan: "Por la libertad, por la libertad".



CINE

♦ **En un lugar del corazón**, de Robert Benton, con Sally Field, Lindsay Crouse, Ed Harris, Danny Glover, John Malkovich, Rav Baker. Con extrema sensibilidad y agudeza, Robert Benton recrea el mundo que lo acompañó durante su infancia, retratando personajes y situaciones, ambientes y climas. La historia gira fundamentalmente alrededor de Edna Spalding (nuevamente brillante la caracterización de Sally Field) que, tras la muerte de su esposo, lucha por mantener su casa y su familia ante el desamparo y la angustia que producía la gran depresión en los Estados Unidos. El director de **Kramer versus Kramer** elaboró un guión de gran riqueza, en el cual las vivencias de esta mujer son casi una excusa para desarrollar detalles, diálogos, sinsabores y alegrías de pequeños seres que, en algunos casos, se enfrentan a una lucha desigual. De lo mejor estrenado en lo que va del año. *Luxor* (Lavalle 669), a las 13.10, 15.30, 18.20, 20.30, 23. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 13.30, 15.40, 18.25, 20.40 y 23. También en el *Puevredón* (Rivadavia 6871) y en el *Gran Savoy* (Cabildo 2829).



♦ **Los marginados**, de Francis Ford Coppola, con Ralph Macchio, Mat Dillon, Diane Lane, C. Thomas Howell, Tom Cruise. Finalmente se estrena en nuestro medio una obra de Coppola, luego de dos realizaciones suyas anteriores que aún no han llegado aquí: *One from the heart* y *Rumble Fish*. El laureado cineasta se remonta nuevamente a una década que ejerce una especial fascinación en él: la del '50. En esta época transcurre el relato sobre los enfrentamientos entre dos pandillas juveniles (los *grease* y los *socs*) quizás con algún esquematismo, pero con esa fuerza espiritual que caracteriza su obra. Siempre se esperan cosas grandes de grandes directores, y no es el caso de Coppola con **Los marginados**, que es simplemente una evocación, un homenaje; nada más que una pequeña joya. *Gran Rex* (Corrientes 857), a las 12.50, 14.45, 16.45, 18.50, 21 y 23.15. También en el *Atlas Belgrano* (Cabildo 2165), y en el *Cuyo* (Boedo 858).

♦ **Doble de cuerpo**, de Brian de Palma, con Craig Wasson, Melanie Griffith, Gregg Henry, Deborah Shelton, Guy Boyd. Reaparición de un verdadero talento del arte cinematográfico, con una obra en la cual acude a sus temas recurrentes: el crimen, el cine, el

erotismo, el terror. De Palma atrapa del principio al fin con una historia tramposa, plagada de pistas falsas y situaciones poco creíbles, y a pesar de ello nada deja de resultar fascinante. Un film compacto y extremadamente ingenioso, en el cual no hay detalle que perder. *Ocean* (Lavalle 739), a las 13.10, 15.35, 18.05, 20.35 y 23.05 y *América* (Callao 1057), a las 15.10, 17.40, 20.10 y 22.45. También en el *Rivera Indarte* (Indarte 44).



♦ **Broadway Danny Rose**, de Woody Allen, con el mismo, Mick Apollo Forte, Mia Farrow. Continúa en cartel esta singular historia de un extraño representante artístico. Allen vuelve a desplegar sus obsesiones y su talento en un film de tinte chaplinesco y melancólico. *Broadway* (Corrientes 1155).

♦ **Bergman**. El cine Club Buenos Aires presenta dos films de Ingmar Bergman: *El huevo de la serpiente*, el viernes 8, sábado 9 y domingo 10; y *De la vida de las marionetas*, el lunes 11, el martes 12 y el miércoles 13. En el *Auditorio Buenos Aires* (Florida 681), a las 15, 17, 19, 21 y 23. Entrada 200 pesos.

♦ **Cine Musical**. Un muy interesante ciclo denominado *El cine y la música* está llevando a cabo el Teatro Municipal General San Martín y la Cinemateca Argentina. El viernes 8 se proyectará *Jazz en una noche de verano*, de Bert Stern; el sábado 9 y domingo 10, *Ensayo de orquesta*, de Federico Fellini; el lunes 11, *La hija del minero*, de Michael Apted; el martes 12, *Nureyev, genio del ballet*, de Pierre Jourdan; el miércoles 13, *El último rock*, de Martin Scorsese. *Sala Leopoldo Lugones* (Corrientes 1530). Entrada 250 pesos.

♦ **El último guerrero espacial**, de Nick Castle, con Lance Guest, Dan O'Herlihy, Robert Preston, Catherine Mery Stewart. Atractiva realización del género *star wars*, donde el joven director Castle (colaborador de John Carpenter) sabe sacar buen partido de un guión entretenido en el que hasta las ingenuidades resultan simpáticas. Con algún punto de contacto con *Tron*, film de Steven Lisberger en el que también tenían que ver las máquinas de

video, esta película se enriquece con la presencia de Robert Preston. *Biarriz* (Suipacha 482), a las 13, 14.40, 16.45, 18.45, 21 y 23. También en el *Fantasy* (Cabildo 685), *Los Andes* (Boedo 777), *Gran Odeón* (Montiel 160).

TEATRO

♦ **Los compadritos**, de Roberto Cossa. Un sainete político sobre el fascismo, que aprovecha una galería de arquetipos para ocuparse de los delirios de un comandante alemán refugiado del *Graf Spee*, en 1939. Dirigidos por Villanueva Cosse y Roberto Castro, sobresalen los trabajos de Jorge Marralle, José María López y Alicia Zanca. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), de jueves a sábados a las 22 y domingos a las 21.

♦ **Yo me bajo en la próxima... ¿usted?**, de Adolfo Marsillach. Una pareja pasa revista a los momentos claves de su relación, en tono de comedia sofisticada, y con *raccontos* que buscan la complejidad de la platea. La puesta en escena de Roberto Villanueva está acorde con esos estupefactos actores que son Tina Serrano y Oscar Martínez. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21.30, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 21.30.

♦ **Arlequino, servidor de dos patrones**, de Carlo Goldoni. Con dirección de Jorge Hacker y un elenco integrado por Claudio Galleardou, Laura Bove, Zelmara Guenoi y Alberto Busaid, la *commedia dell'arte* vuelve a hacernos reír. La obra tiene un notable manejo de los arquetipos populares italianos, y enredos capaces de entretener en buena ley. Ciclo de teatro al aire libre, en el *Jardín Botánico* (Malabia y Berutti), de

jueves a domingos a las 21.30.

♦ **Juegos para adultos**. Una obra presentada por la *Comedia de Arte de Buenos Aires*, un grupo de actores, mimos, autores y directores cuyo método es el de llevar sus espectáculos desde los teatros a las plazas, escuelas y barrios. En esta obra actúan Dina Roleff, Roberto Zerenga y Gogó Castañeda. *Sala Alberdi del Departamento de Educación Permanente* (Sarmiento 1551, 6° piso), los viernes de marzo, a las 19.30, con entrada libre y gratuita.



♦ **Primaveras**, de Aida Bortnik. Interesante propuesta teatral que ubica a los personajes típicos de la clase media argentina, enfrentados a la realidad de los últimos treinta años, con el desgarramiento provocado por la pérdida de valores éticos. La dirección de Beatriz Matar sacó buen partido del elenco, donde se destacan Elena Tasisto, Roberto Carnaghi y Juana Hidalgo. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), jueves y viernes a las 21.30 y sábados a las 22.

♦ **Una historia menor**, de Alba Ferretti. Sin que sus personajes pronuncien una sola palabra, Alba Ferretti logra contar la vida de una pareja. El espectáculo sor-

prende desde el comienzo por el eficaz manejo de un cierto absurdo poético en sus primeras imágenes. Y aunque al andar abandone esa clave, resultará siempre seductor y sobradamente recomendable. A esto contribuyen en alto grado las figuras de Celina Goldin Lapacó y Martín Lissarrague, únicos intérpretes. *Olimpia* (Sarmiento 777), viernes y sábados a las 22.

♦ **Historias para ser contadas**, de Osvaldo Dragún. El grupo *Cumparte* (María Ibarreta, Alejandro Zanga, Pedro Loeb y Raúl Serrano, entre otros), hace una propuesta nada convencional, con interrogantes para pensar junto al público y una historia que se conocerá en el momento. Después de la función habrá un debate con la participación de Dragún y otros invitados. *Sindicato Único de Publicidad* (Cangallo 2385, 1° piso), el viernes 8 a las 20, con entrada libre.

MUSICA



♦ **Alejandro del Prado**. El cantautor se presentará este viernes con su recital *Los locos de Buenos Aires*. *Bivuya* (Melo 2986, Lanús), a las 23.

♦ **Jorge Lazaroff**. Músico del Canto Popular Uruguayo. Estará en *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), el viernes 8 a las 23.45.

♦ **Orquesta Sinfónica Nacional**. Con dirección de Guillermo Brizzio, presentarán un programa que incluye *El sombrero de tres picos* (de Falla), *Concierto para violín y orquesta* (Bruch), *Tres tangos* (Piazzolla). En la *Plaza Alem* (Alem y Marconi, Munro), el viernes 8 a las 21, con acceso libre. El mismo programa se repite el miércoles 13, a las 21, en la plaza *9 de Julio* (Alto Necochea y Larumbe, Martínez).

♦ **Memphis La Blusera**. Este particular y efectivo grupo de blues y boogies estará en *El Gocé Pagano* (Córdoba 5520), este viernes a las 23.30 y también el sábado 9 en *Blue's* (Marcelo T. de Alvear 1372), a las 23.30.

♦ **Los Anaristas**. Interesante presentación conjunta de algunas firmas promesas en el campo

de la música popular: Pedro Conde, Claudia Oil (de Música Ficta), Marcelo Bocanera, Uki y Andi (ex La Fuente) y Fernando Barrientos. *Sala Uno* (Boulogne Sur Mer 549), este sábado a las 22.



♦ **Fito Páez**. El joven tecladista y compositor se presenta en *La esquina del sol* (Gurruchaga y Guatemala), este sábado a las 22.

♦ **Colt 45**. Este novel grupo de rock presenta su primer álbum en *Savia pub* (Pedernera 58, Flores), este sábado a las 0.30.

♦ **Jazz**. El violinista Héctor López Fürst y el trio del pianista Héctor Iannuzzi se presentan en *La Manzana de las Luces* (Perú y Alsina), este sábado a las 0.45.

♦ **De Los Pueblos**. Nueva presentación de esta agrupación, con las canciones de su álbum *Nacimiento*, y agregando temas de Zitarrosa, Violeta Parra y Milton Nascimento. *Casa Tomada* (Serrano 2180), este viernes y sábado a las 23.30.

♦ **Trio de Walter Malosetti**. Se presenta este excelente músico acompañado por Andrés Chorén en bajo y Javier Malosetti en batería. En *El Fonógrafo* (Lavalle y Montevideo), el lunes 11 a las 24.

TELEVISION

VIERNES 8

♦ **Sobre madres e hijas**. La repercusión de una infidelidad matrimonial en todos los aspectos de la vida familiar, en una dramatización a cargo de María Rosa Gallo, Alejandra Da Passano, Alejandro Marcial y Néstor Hugué Rivas. *Canal 13*, a las 22.



♦ **¿Qué pasa, doctor?** Una buena comedia de enredos y situaciones confusas, con la dirección de Peter Bogdanovich e interpretada por Barbra Streisand y Ryan O'Neal. *Canal 7*, a las 22.

♦ **No es bueno que el hombre esté solo**, de Pedro Olea. Oportunidad de apreciar una de las obras cumbres del llamado Nuevo Cine Español. José Luis López Vázquez es el fascinante eje acto-

VIUTI



ral de una historia enfermiza que se va desentrañando minuciosamente, hasta llegar a un final tan absurdo como lógico, de acuerdo al planteo que fue ofreciendo el film desde el comienzo. Profundamente simbólica, la realización de Olea nos interna en el sordo mundo de la España franquista. (Canal 5 VCC, a las 22).

♦♦ **Un niño llamado Baxter.** Un retrato del abandono infantil, tratado con cierto melodramatismo pero sin golpes bajos. En el elenco se destacan Britt Ekland, Patricia Neal y Jean Pierre Cassel. (Canal 7, a las 24).

SABADO 9

♦♦ **La danza de los vampiros.** Roman Polansky fue director e intérprete de esta delirante mezcla de humor y horror, con algunas secuencias de antología y la recordada figura de Sharon Tate. (Canal 11, a las 18.30).

♦♦ **Historia de la Argentina secreta.** Roberto Vaca y Otelio Borroni descubren rincones y costumbres ignorados de nuestra tierra, en un ciclo que se caracteriza por sostener el interés del espectador. (Canal 7, a las 20).



♦♦ **La calesita.** Basado en el libro de Roberto Taboada, este largometraje -uno de los clásicos de la década del 40-, fue dirigido y protagonizado por Hugo del Carril, secundado por Fanny Navarro, María Aurelia Bisutti y Beba Bidart. (Canal 13, a las 24).

DOMINGO 10

♦♦ **Esta tierra es mía.** Viejo film de aventuras, donde no faltan los romances y las intrigas familiares, interpretado por Rock Hudson, Jean Simmons, Dorothy McGuire y Claude Rains. (Canal 7, a las 17).

♦♦ **Allá vamos.** Documentales bien realizados, presentados por Luis Garibotti. (Canal 11, a las 21).

LUNES 11

♦♦ **La aventura del hombre.** Esta vez Mario Grasso presenta *El enigma del Cerro Torre*, pico ubicado al sur de la Patagonia, el más difícil de escalar según los conocedores del tema. (Canal 13, a las 21).

MARTES 12

♦♦ **Proyección '86.** Transmisión directa del encuentro entre Platense y Unión de Santa Fe, por el torneo en el que participan jugadores menores de 20 años. (Canal 11, a las 22).

♦♦ **Anillos de oro.** Un nuevo capítulo de la miniserie española, dirigida por Pedro Masó, sobre libro de Ana Diosdado, donde la autora e Imanol Arias protagonizan a dos abogados especialistas

en divorcio. (Canal 7, a las 22).

♦♦ **Televisión abierta.** Los temas de actualidad, analizados junto a las personalidades más destacadas del quehacer nacional, con la conducción de Horacio Salas. (Canal 13, a las 21).

MIÉRCOLES 13

♦♦ **Situación límite.** Ciclo de programas unitarios, generalmente con un buen nivel de puesta en escena e interpretaciones. (Canal 7, a las 22).

JUEVES 14

♦♦ **Sola.** Graciela Borges en el papel de una mujer enfrentando por primera vez su condición de individuo independiente. La acompañaron Luis Brandoni, Lautaro Murúa, Claudio Levino, Marta Bianchi, Mabel Manzotti, Adrián Ghio, Hector Pellegrini y Susy Kent, entre otros. (Canal 11, a las 22).

♦♦ **Escenas de la vida conyugal.** de Ingmar Bergman. Con interpretaciones magistrales de Erland Josephson y Liv Ullman, el gran director sueco hace una radiografía de un matrimonio, con sus conflictos, sus infidelidades, sus raptos de amor. (Canal 4, VCC, a las 22).

RADIO

SABADO 9

♦♦ **Concretamente.** Las noticias nacionales e internacionales analizadas por José Ricardo Eliaschev, con la colaboración de Daniel Santachita. (LS4, Continental, AM, a las 8).

♦♦ **Al sur del río Bravo.** Música latinoamericana, presentada por Rodv Mascali. (LR3, Belgrano, AM, a las 13.30).

♦♦ **Nostalgias.** Esta vez se recuerda a Liberace, con comentarios musicales de Martín Carlos Longo. (LS1, Municipal, FM, a las 17.45).

♦♦ **Proyección folklórica nacional.** Programa musical realizado y conducido por Marcelo Pérez Cotten. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 19).

♦♦ **Viento del este.** En un intento radial por solidificar las relaciones argentino-asiáticas, el profesor Rubén Núñez presenta semanalmente a personalidades orientales. (LR3, Belgrano, AM, a las 20.30).

DOMINGO 10



♦♦ **Mañana, tarde y noche.** Los temas de actualidad y los de permanente interés general, desmenuzados con inteligencia y rigor

periodístico, con investigaciones, reportajes, encuestas callejeras y material de archivo. Con Blanca Rebori, Enrique Gleizer, Leonor Ferrara, Mona Moncalvilho, José María Pasquini Durán, Marcelo Gattman, María Esther Gilio y Hebe Clementi, junto a un eficaz equipo de producción. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).



♦♦ **Eva Duarte antes de ser Evita.** Este programa de los Especiales de Investigación, trata los aspectos poco conocidos de la vida de Evita, desde su nacimiento hasta 1945, con testimonios y bandas sonoras con su voz. Investigación periodística y realización de Dionisia Fontán. (LS4, Continental, AM, a las 10).

♦♦ **Club de Jazz.** Ciclo musical con comentarios de César Parisi. (LS1, Municipal, AM, a las 14.15).

♦♦ **A fin de cuentas.** Liliana López Foresi y Marcelo Pérez Cotten logran un buen nivel de comunicación con el oyente, a través de comentarios sobre los temas de la semana y los problemas cotidianos, lectura de textos, conversaciones telefónicas y una acertada musicalización. (LR5, Excelsior, AM, a las 15.30).

♦♦ **El rincón de los recuerdos.** Emilio González Colinas presenta hoy a la cantante Luisa Bertana. (LS1, Municipal, FM, a las 21).

♦♦ **Rugby 15.** Programa deportivo a cargo de Hugo Condolero. (LR5, Excelsior, AM, a las 12).

LUNES A VIERNES

♦♦ **Diario oral matutino.** El primer informativo del día, producido por Ariel Delgado y Enrique Gleizer, con inmejorable nivel. (LR3, Belgrano, AM, a las 5).

♦♦ **Sin anestesia.** Las noticias diarias, enfocadas de manera diferente por Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Liliana Daunes, Roxana Russo, María Areces, Andrea Rodríguez, Jorge Lanata y la producción de Celia Pagán. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦♦ **En ayunas.** La información comentada con humor por Carlos Abrevaya y Jorge Guinsburg, con la colaboración de Carlos Ulanovsky. (LR5, Excelsior, AM, a las 8).

♦♦ **Nuevos aires.** Programa periodístico con Enrique Vázquez, Hugo Paredero, Wanda Landoff y Alicia Cuiuberti. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦♦ **Carlos Gardel.** Biografía musical del mito porteño, con la difusión de material inédito, presentado por Oscar del Priore.

(LS1, Municipal, AM, a las 9.30).

♦♦ **Raíces latinoamericanas.** Blanca Rebori presenta temas sociales, culturales y políticos, junto a una reseña musical de América latina. (LS1, Municipal, AM, a las 10).

♦♦ **Voces de la Patria Grande.** Todo lo referente al quehacer cultural y musical de nuestro país y el resto de América latina, con la conducción de Marcelo Simón. (LR5, Excelsior, AM, a las 13).

♦♦ **Gardel, el cantor nacional.** Programa musical con comentarios de Norberto Folino. (LR3, Belgrano, AM, a las 11).

♦♦ **Diario de la tarde.** Un análisis esclarecedor de los temas candentes, realizado por Rogelio García Lupo, Osiris Troiani y Miguel Fuks. (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

♦♦ **Bombos y platillos.** Uno de los más completos programas sobre la música y las costumbres folklóricas nacionales y su proyección hacia formas modernas, realizado por Sibila Camps. El viernes 8, recital en vivo y charla con Jorge Marziali. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 19).

♦♦ **El hombre y la ciudad.** José Antonio Calvo reporta a las distintas entidades de bien público del conurbano. (LR3, Belgrano, AM, el lunes a las 21.30).

DISCOS



♦♦ **Daniel Viglietti.** Esta placa es la segunda parte de una selección de los recitales realizados por el cantautor uruguayo en el Luna Park, en marzo del 84. Aquí aparecen algunos de sus temas más conocidos, como *Por ello canto* -título del disco-, *El Chueco Maciel*, *Negrita Martina* y *La mano impar*. (Music Hall)

♦♦ **Festival de Cosquín.** Segundo volumen de homenaje al 25 aniversario del festival. Como en el primero, vuelven temas que ya son de antología: *Zamba del cantor enamorado* (por el Chango Nieto), *La Baguala* (por el Cuarteto Zupay), *La trisetita* (por Zamba Quipildor), *La Torcaza* (por Raulito Barboza) y otros. (CBS)

CURSOS

♦♦ **Antropología.** El licenciado Guillermo Magrassi comienza a dictar un curso sobre Cultura y Civilización de los mayas. Informes e inscripción en el Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos -CEHASS- (Salta 1064), teléfono 26-3163, de lunes a martes a partir de las 15.

♦♦ **Cine.** Curso organizado por el Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires; comprende: panorama del cine argentino, orientaciones para ver un film, el guión cinematográfico y perspectivas del cine nacional. Informes e inscripción -libre y gratuita- en Sarmiento 2573, de 11 a 18, hasta el miércoles 13.

♦♦ **Taller literario.** Humberto Costantini está formando nuevos grupos de trabajo para su taller literario. Para más informaciones comunicarse con el teléfono 48-2397, de lunes a viernes, de 16 a 19.

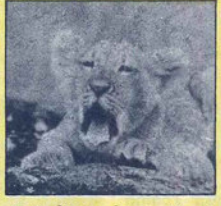
♦♦ **Teatro.** La Escuela de Formación Escénica de Buenos Aires, dirigida por Rubén Szuchmacher, ofrece varios cursos y seminarios, entre ellos: Formación Teatral; Seminario para actores y estudiantes avanzados; Taller de Técnicas Dramático-Musicales y Talleres de teatro para adolescentes y niños. Informes e inscripción en Thames 1754, o en el teléfono 71-3098, de lunes a viernes de 17 a 22.

♦♦ **Sociedad.** Un seminario con debate, sobre el tema Agresión y violencia en la sociedad argentina, se realizará el sábado 9, de 15 a 21, en el Instituto Argentino de Ciencias Sociales, de la Universidad Naciones Unidas (Santa Fe 1769, 5º piso). Informes en el teléfono 44-2452, de lunes a viernes de 15 a 20.

♦♦ **Taller de Expresión Creativa.** La propuesta de su directora, Viviana Ponieman, es desarrollar y estimular la capacidad creadora y expresiva a través de medios plásticos como el dibujo, la pintura, el grabado, la cerámica y el batik. Grupos de niños, adolescentes y adultos. Informes e inscripción en Malabia 3040, 1º piso, de lunes a viernes de 17 a 20.

♦♦ **Teatro.** Entre el lunes 11 y el viernes 15 se llevará a cabo un seminario de teatro, a cargo de Gustavo Riondet, ex actor del Odín Teatret de Dinamarca. Más informaciones en el teléfono 41-0992, de 14 a 20.

PASEOS



♦♦ **Zoológico abierto.** *Mundo animal* se diferencia de los zoológicos comunes, no por la variedad o cantidad de especies, sino porque allí los animales andan libremente, en contacto con el ámbito natural. Existen dos zonas bien delimitadas. Una en la que la gente se puede bajar del auto y caminar entre los pavos reales, patos, cervatillos y chimpancés. La otra es la zona deno-

minada "de máxima peligrosidad" que, sólo puede recorrerse en auto y con las puertas y ventanillas bien cerradas, porque sus pobladores son leones y otros animales salvajes. La entrada por persona cuesta 500 pesos los mayores y 300 pesos los menores. Queda en el Acceso Oeste, kilómetro 58, entre General Rodríguez y Luján. Está abierto los fines de semana, todo el día.

SOLIDARIDAD



♦♦ **Música Esperanza** es un grupo de artistas, sobre todo músicos, presidido por el pianista argentino Miguel Ángel Estrella y constituido en 1981 con el propósito de apoyar moral y materialmente a las organizaciones de derechos humanos que trabajan en diversos países. Este año han decidido orientar su ayuda hacia Polonia, Sudáfrica y Argentina; aquí, específicamente a Madres, Abuelas de Plaza de Mayo y Servicio de Paz y Justicia.

Entre sus miembros más famosos figuran Joan Baez, Michel Legrand, Ana Ramos, Helder Camara, Mstislav Rostropovich, Andrej Wajda y Adolfo Pérez Esquivel. En nuestro país adhieren inicialmente a la propuesta Opus Cuatro, Guillermo Graetzer, Jaime Torres y Susana Rinaldi. El domicilio de **Música Esperanza**, en Francia, es: 50, rue Liancourt 75014-Paris. Los interesados también pueden acercarse a través de los miembros argentinos de este grupo.

DIVULGACION

♦♦ **El pueblo palestino tiene derechos.** Una película de 53 minutos de duración, filmada por las Naciones Unidas en 1979. Aquí se repasa la historia de los acontecimientos que dieron origen al problema palestino, a partir de 1947.

Centro de Información de las Naciones Unidas (Junín 1940), el martes 12, a las 16.30, con entrada gratuita.

PARA CHICOS

♦♦ **Pinocho.** Exposición auspiciada por el Instituto Italiano de Cultura, que comprende más de cien ilustraciones, ambientaciones del cuento en tamaño natural, afiches con paisajes de Italia, láminas sobre el Carnaval de Venecia y una muestra de trajes regionales. Además hay cine, bailes y sorteos. *Harrod's* (Florida 877), de lunes a viernes de 10 a 19 y sábados de 10 a 17.30.

GUILLERMO UNGO, LIDER DE LA OPOSICION SALVADOREÑA

"EL PARTIDO NO TERMINA PORQUE REAGAN ES EL ARBITRO"

Contrariamente a lo que algunos podrían suponer, el presidente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador (FDR), no es un barbado y extrovertido militante ataviado de verde olivo que agita consignas revolucionarias. Guillermo Manuel Ungo, abogado, 52 años, parece más bien un aplomado profesor que se maneja con modos y expresiones controladas, aunque no por ello menos contundentes.

De paso por Buenos Aires, el líder civil de la insurgencia salvadoreña recibió a EL PERIODISTA enfundado en un impecable traje gris y detrás de unos gruesos anteojos de aro plateado desgranó implacablemente los términos de un análisis y una propuesta que lo obsesionan: lograr en su país una solución política negociada que ponga fin a una guerra que ya lleva más de un lustro y ha terminado con la vida de por lo menos 50.000 salvadoreños.

Ungo, quien participó de la frustrada experiencia democrática que en 1979 encabezó un grupo de jóvenes oficiales progresistas, tras el derrocamiento del dictador Carlos Humberto Romero, es presidente del Movimiento Nacional Revolucionario de su país y ejerce una de las vicepresidencias de la Internacional Socialista.

¿Qué posición ha asumido la insurgencia salvadoreña frente a las inminentes elecciones legislativas en su país?

—Las elecciones del próximo 31 de marzo son de la derecha y para la derecha. El estado de sitio, la militarización de la vida social y política, la consideración de que nosotros somos subversivos, impiden totalmente nuestra participación. Es como si a uno le ataran las manos a la espalda y lo invitaran a jugar al básquetbol.

No son elecciones para nosotros ni para la mayoría del pueblo, incluso para el sector importante que participará de ellas por temor, por miedo, porque en mi país el voto no sólo es obligatorio, no sólo está sujeto a multa en caso de no ejercerlo, sino que representa algo más grave. Con cateos cotidianos en los barrios populares, no votar significa ser subversivo y por consiguiente convertirse en rehén y exponerse a la cárcel, la desaparición y la muerte.

Por otro lado, las elecciones constituyen parte de una estrategia de la administración Reagan para dar una falsa cobertura de legitimidad al gobierno y poder proporcionarle cada vez más ayuda militar. O sea que después del 31 de marzo sólo quedará la guerra y la alternativa de intensificarla o de acortarla mediante la negociación política, que es nuestra propuesta.

—En este contexto electoral ¿cómo operan las contradicciones que enfrentan al gobierno de José Napoleón Duarte con los sectores de ultraderecha?

—Duarte está tan débil ahora como en 1981, cuando era presidente de facto. Ha conseguido las mejores condiciones de entendimiento con una parte importante del Ejército, pero no con el sector ultraderechista.

En la actual situación, los factores reales de poder son cuatro: el gobierno de Estados Unidos, la oligarquía salvadoreña dentro y fuera del gobierno, las propias Fuerzas Armadas, que ya no necesitan te-

La ayuda militar norteamericana amenaza con hacer interminable la guerra civil que enfrenta al gobierno salvadoreño con una oposición armada que no retrocede.

ner un partido propio sino que subordinan a la Democracia Cristiana y a la derecha, que a su vez acepta a Duarte porque él significa la mejor ficha de Washington, pero que no se subordina a él. El cuarto poder somos nosotros, el Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional.

—¿Cómo interpreta usted la decisión norteamericana de incrementar significativamente la ayuda económica y militar al gobierno de San Salvador?

—No lo decimos nosotros, lo dice un documento redactado por varios congresistas norteamericanos, donde se demuestra que Reagan ha desinformado al Congreso sobre esa ayuda militar, ha faltado a la verdad. Los legisladores afirman que en los últimos cinco años el gobierno salvadoreño ha recibido 1.700 millones de dólares. Si se tiene en cuenta que en 1980 sólo se recibieron 5 millones, se puede ver cómo creció la asistencia militar en proporción geométrica.

Para este año, los planes de Reagan contemplan una ayuda militar de más de 400 millones de dólares.

Durante el diálogo que sostuvimos con Duarte en La Palma, ellos mismos nos lo dijeron: "si no fuera por nuestros amigos (norteamericanos) el techo se nos hubiera caído", confesaron. Esto contradice la posición de Duarte cuando afirma que están tratando de nacionalizar el conflicto; lo que están haciendo es norteamericanizar la guerra más y más.

—¿Cuál es el papel que está jugando hoy Honduras dentro de la estrategia estadounidense para la región y en particular para El Salvador?

—Honduras se ha convertido en un gran portaaviones. Allí hay bases militares, aeropuertos y pistas de aterrizaje norteamericanas, no en función de los intereses hondureños sino en función de una agresión a Nicaragua y una política de enfrentamiento con el FMLN salvadoreño.

Esa situación golpea la conciencia nacional hondureña porque en su territorio hay cuatro banderas y cuatro ejércitos: el ejército y la bandera de los *contras* (los somocistas nicaragüenses); el ejército y la bandera de El Salvador (los soldados que

se entrenan en las bases norteamericanas para luchar contra la insurgencia en mi país); la bandera y el ejército estadounidenses y la bandera y el ejército hondureños.

—El presidente cubano, Fidel Castro, habló últimamente de un "empate militar" entre los ejércitos oficial e insurgente en El Salvador. ¿Usted comparte esa evaluación?

—Yo no estoy seguro de que Castro haya hablado de empate militar. En todo caso, nosotros vemos la realidad dinámicamente, evaluamos que hay un avance, una ganancia neta de nuestras fuerzas, esto es como un partido de fútbol que no termina, que se prolonga, porque el árbitro es Reagan. Pero el dominio de la cancha es cada vez mayor de parte nuestra y la tendencia es a quebrar el equilibrio estratégico. Lo grave sería que Estados Unidos, cuando vea que va a perder el partido, se decida a utilizar otros medios, no reglamentarios, para definir el resultado. La intervención abierta.

Si eso sucede, será la culminación de un proceso político y militar y el inicio de otro, más agudo y más costoso para nuestro pueblo. Y es por eso que nosotros buscamos por todos los medios —políticos y no políticos— una solución negociada del conflicto. Así, frente a Estados Unidos, que pone el diálogo al servicio de la guerra, como fachada, como cobertura, nosotros ponemos la guerra al servicio del diálogo.

—¿Cómo ha afectado la guerra civil a la economía salvadoreña?

—Basta leer el último informe de la CEPAL elaborado precisamente a iniciativa del gobierno de Duarte. Allí se explica que en los términos de desarrollo actuales de la economía, la máxima meta es volver en cinco años más a los niveles de 1960. O sea que la gran meta es el *paraíso del 60*, que ya era un infierno social.

—¿Ustedes proponen alguna salida inmediata a la situación bélica?

—Creemos que la existencia de la guerra civil expresa la falta de consenso nacional del gobierno. Por consiguiente, hay que buscar ese consenso y sólo es posible hacerlo a partir de un gobierno de amplia participación que sólo excluya a la ultraderecha, a los fascistas. Para los pesimistas,

yo digo que sólo hay dos opciones: la militar y la política. ¿Es difícil una solución política? Es menos difícil, menos costosa y menos prolongada que la vía militar. Desde hace cinco años están intentando la salida militar y han fracasado todos sus planes y todas sus tácticas. Ya murió el uno por ciento de la población en este enfrentamiento, más de 50.000 salvadoreños. Hay 500.000 expatriados y 300.000 desplazados internos; el ejército ha sufrido 15.000 bajas, una cifra igual al total de sus fuerzas al comienzo de la guerra. Los norteamericanos ya reconocen que no se puede pensar en derrotar a la guerrilla en el corto plazo y las ilusiones se postergan para el mediano y largo plazo.

—¿Cómo es la vida en las zonas bajo control guerrillero?

—En El Salvador no se puede hablar de zonas liberadas. Es un territorio pequeño, con buenas comunicaciones y la desproporción de medios militares es enorme. No obstante, si los helicópteros, aviones, cañones y tanques del ejército impiden que la guerrilla pueda fijarse a un territorio, en términos de predominio tiempo-espacio, el FMLN controla muchas zonas y eso le va procurando cada vez más apoyo popular. Incluso hay formas de poder popular y organizaciones locales de producción en marcha. La guerrilla tiene la retaguardia intacta, realiza actividades en los catorce departamentos del país y acciones armadas en diez de ellos.

—¿Se ha consolidado la unidad interna del FMLN? Se habla bastante de que las contradicciones persisten.

—Esto es como un matrimonio. Cuando hay amor, hay problemas. Ya son cinco años de práctica de democracia interna y pluralismo y todos hemos aprendido y enseñado. Hemos comprendido la integralidad de nuestra lucha y su carácter eminentemente político. Lo que ha habido es una manipulación maliciosa de las discrepancias y de la búsqueda de coincidencias, una búsqueda que continúa porque pensamos que el FDR y el FMLN necesitan ampliarse aún más.

—¿Ambos frentes aspiran, más allá de las propuestas para lo inmediato, a instalar un régimen socialista en El Salvador?

—El FDR no tiene en su agenda imponer un gobierno socialista, porque representa a distintas concepciones y tendencias. La mayoría de ellas se orienta hacia el socialismo, pero éste no puede imponerse por decreto. Nosotros vemos como una necesidad histórica, como posibilidad, un gobierno que empiece a abrir un camino de reformas estructurales fundamentalmente antioligárquicas, que permita incluso recobrar la independencia y soberanía nacionales. Ahora vivimos bajo un protectorado de hecho, donde los intereses del protector definen y deciden. Luego vendrá el tiempo en que las utopías tendrán su posibilidad.

—¿Y cuál es su propia utopía?

—Un socialismo democrático. No la socialdemocracia ni el laborismo europeos, porque la situación de nuestros países es diferente. En ellos no puede haber democracia sin cambios revolucionarios de las estructuras sociales. ♦♦

OSCAR R. GONZALEZ

Ungo: "en mi país, la democracia es subversiva".



(A. SILVIO ZUCCHERI)